

MARC ZUBIA PONS

**ANÁLISIS DE UN CONTEXTO ISLÁMICO DE ÉPOCA ISLÁMICA DE
LA CIUDAD DE *POLLENTIA* (ALCÚDIA, MALLORCA)**

TRABAJO DE FINAL DE MÁSTER

Dirigido por el Dr. Miguel Ángel Cau Ontiveros y el Dr. Josep Maria Macias Solé

Con el apoyo del Institut Català d'Arqueologia Clàssica

Máster Interuniversitario en Arqueología Clásica



TARRAGONA

2017

“Siempre he defendido que la investigación arqueológica, por lo general, más que contestar preguntas suele abrir nuevos interrogantes y en este sentido el investigador ha de sentirse plenamente satisfecho en abrirlos. Si consigue cerrar algunos *bene est* como diría Cicerón. Tal cosa, en verdad, no es fundamental.”

G. Rosselló Bordoy, 2006.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, me gustaría agradecer a Miguel Ángel Cau todo el apoyo y la confianza depositada, no solo para la realización de este Trabajo de Final de Máster sino a largo de mi formación como arqueólogo durante estos últimos años. Sin sus comentarios y ayuda este trabajo no habría sido posible. Al mismo tiempo, me gustaría darle las gracias a Josep Macias Macias por dirigir este trabajo y por sus comentarios y correcciones, así como por mostrarse siempre disponible para resolver cualquier duda.

Al mismo tiempo, querría dar las gracias a Catalina Mas por facilitarme el acceso a las memorias de excavación, materiales y dibujos de los materiales estudiados, así como por sus consejos y sugerencias a la hora de realizar este trabajo. También debo nombrar a Tomeu Vallori y a Joan Tuset por permitirme acceder a algunos de los dibujos del material cerámico realizados previamente, los cuales fueron modificados y añadidos a este Trabajo de Final de Máster. Agradecer también a Joan Tuset sus consejos y sugerencias a la hora de realizar los dibujos del material. Así mismo, dar las gracias a Marina Pons, Maria Antònia Cladera y Raquel su ayuda como restauradoras a la hora de remontar el material cerámico. Además, me gustaría agradecer a Raquel Guimarães su ayuda a la hora de realizar el análisis microscópico de las muestras

Por otro lado, agradecer también a todo el personal del área de Patrimonio del Ayuntamiento de Alcúdia el alojamiento y espacio prestado durante el tiempo empleado para el estudio de los materiales. Asimismo, querría dar las gracias al personal del *Museu de Menorca* por poder consultar la biblioteca y acceder a parte de la bibliografía utilizada en el trabajo.

Me gustaría también dedicar aquí unas palabras a todo el equipo de la ciudad romana de Pollentia y en especial al equipo de la fortificación tardía. Gracias a todos por hacerme crecer como arqueólogo y persona, así como por hacer de cada campaña una experiencia única.

Por último, dar las gracias a mis padres por su apoyo incondicional en todo momento. Sin vosotros no habría llegado hasta aquí.

Gracias a todos.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	8
1.1. Objetivos	10
1.2. Metodología	13
1.3. La arqueología islámica en las Islas Baleares: un breve estado de la cuestión	15
1.4. El estudio de la cerámica islámica de Mallorca	18
2. LAS ISLAS BALEARES EN ÉPOCA ISLÁMICA (902-3 – 1229)	21
2.1. Los primeros contactos entre el Islam y las Islas Baleares (707-8 – 902-3)	21
2.2. La conquista musulmana (902-3) y la época califal (902-3 – 1015)	23
2.3. De la taifa de Denia-Baleares (1014-5 – 1076) a la taifa independiente (1076 – 1114-5)	24
2.4. Las Islas Baleares en época almorávide (1114-5 – 1203)	27
2.5. La época almohade y la conquista catalana (1203 – 1229)	29
3. LA CIUDAD DE <i>POLLENTIA</i>	31
3.1. <i>Pollentia</i> hasta la llegada del Islam	31
3.2. <i>Pollentia</i> en época islámica	32
3.2.1. Fuentes escritas y Toponimia	32
3.2.2. Documentación arqueológica	32
3.3. La fortificación tardía de <i>Pollentia</i>	35

4. ANÁLISIS DE LOS CONTEXTOS CERÁMICOS	37
4.1. UE 8015 y UE 8017	37
4.2. Estudio de las fábricas	38
4.3. Análisis tipológico	42
4.4. Decoración	51
4.5. Datación	58
4.6. Interpretación	59
5. CONCLUSIONES	61
6. BIBLIOGRAFÍA	63
7. ANEXOS	69
7.1. Inventario de piezas estudiadas (UE 8015)	70
7.2. Inventario de piezas estudiadas (UE 8017)	78
7.3. Dibujos UE 8015	99
7.4. Dibujos UE 8017	110
7.5. Inventario UE 8015 y UE 8017	139

1. INTRODUCCIÓN

La ciudad de *Pollentia* (Alcúdia, Mallorca) constituye un yacimiento único y emblemático dentro del patrimonio arqueológico de las Islas Baleares (Fig. 1). Este cuenta con una larga tradición investigadora que se iniciará a principios del siglo XX y que tomará un gran impulso a partir de los años 50, para continuar hasta nuestros días (ORFILA *et al.* 2006: 93). Si bien el periodo romano ha sido el objeto preeminente de las investigaciones arqueológicas, los hallazgos materiales desvelan que la ocupación de la ciudad se extendería durante gran parte del dominio islámico de las Islas Baleares (902-3 – 1229), al menos hasta inicios del siglo XII d.C. (RIERA *et al.* 1999; ORFILA, RIERA 2002).

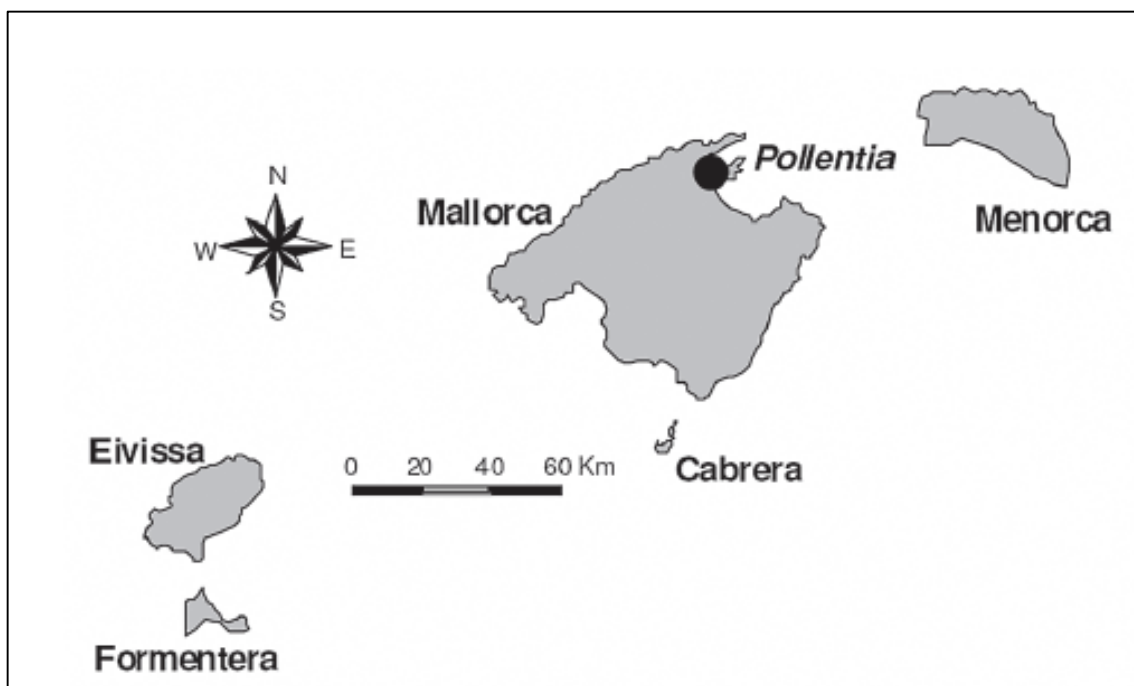


Fig. 1. Situación de *Pollentia* en el conjunto de las Islas Baleares (Extraído de ORFILA *et. al.* 2006: 93)

En comparación con el período de ocupación romana, el conocimiento de la ciudad de *Pollentia* en época islámica es enormemente limitado. Según M. Orfila y M. Riera, esto se debería a tres motivos. El primero de ellos sería el mayor tamaño de la ciudad en época clásica. En segundo lugar es necesario señalar el escaso interés científico de los restos de época musulmana en comparación a aquellos del período romano y bizantino. Por último, las fuentes escritas de este período no aportan ninguna información sobre la ciudad en estos siglos (ORFILA, RIERA 2002: 706). Al mismo tiempo, vemos que desde el

inicio de las excavaciones en *Pollentia* la cantidad de materiales de época islámica hallados era muy abundante pero apenas se les prestaba atención (TARRADELL 1978: 357; GUMÀ *et al.* 1998: 252). No obstante, con el inicio de los trabajos científicos sistemáticos en el foro de la ciudad a partir de 1980 se pudieron documentar restos de época islámica que, si bien no son de una entidad notable, pueden aportar numerosa información sobre este período. Respecto a los motivos de esta escasa presencia de materiales, es probable que esto sea debido a la mayor delicadeza de los estratos más modernos de la ciudad ante la acción antrópica y medioambiental. El rebaje del terreno superficial para facilitar el acceso a los restos de época romana también podría explicar este hecho (ORFILA, RIERA 2002: 707-708).

Por otro lado, y a pesar del impulso que ha recibido en las últimas décadas, la arqueología islámica de las Islas Baleares – y más concretamente, el estudio de la cerámica de este período – se encuentra todavía en un estadio poco avanzado. En el caso concreto de *Pollentia*, apenas contamos con dos publicaciones que hagan referencia a la cerámica de este período (RIERA *et al.* 1999; ORFILA, RIERA 2002). Así, el conocimiento de esta etapa histórica es enormemente reducido y el estado de la investigación se encuentra en una fase embrionaria.

En este contexto, la campaña de excavación realizada en *Pollentia* en el año 2011, durante la cual pudieron documentarse varios contextos con abundante material islámico, ofrecía una oportunidad excelente para revertir esta tendencia y realizar un estudio preciso de este material. Este estudio, además de en las líneas de investigación del proyecto sobre la ciudad de *Pollentia*, se enmarca en una estrategia más amplia de estudios ceramológicos y caracterización arqueométrica de cerámica de época islámica en Mallorca desarrollado por el Equip de Recerca Arqueològica i Arqueomètrica de la Universitat de Barcelona (ERAUUB).

1.1. OBJETIVOS

A raíz de lo que acabamos de señalar, este Trabajo de Final de Máster pretende hacer frente a dos problemas a los que se enfrenta la historiografía y la arqueología islámica en las Baleares. Por un lado, un objetivo prioritario es prestarle atención a estos materiales que han sido siempre poco investigados, con el fin último de entender mejor las fases de

ocupación islámica de lo que había sido la ciudad romana. Por otro lado, se pretende definir progresivamente el repertorio de cerámicas islámicas de *Pollentia*, con el objetivo de establecer y precisar su cronología, tipología y función.

Para ello, se han seleccionado un contexto de cerámica islámica procedente de la fortificación tardía del foro de la ciudad (Fig. 2). Estos fue interpretado como un posible vertedero y estaban compuestos mayoritariamente por restos cerámicos de época islámica (VALLORI *et al.* 2011). Los estratos estudiados proceden de la campaña de excavación realizada en 2011, en la cual se planteó una ampliación de los límites de una cata anterior abierta durante la campaña de 2009, al norte de las habitaciones U y R de la Insula 1 de *tabernae*. El propósito de esta campaña era ayudar a concretar la datación de la fortificación tardía situada al norte del foro, pero no se pudo encontrar la trinchera de cimentación y por lo tanto alcanzar los objetivos señalados. Así, en 2011 se llevó a cabo una ampliación de esta primera cata para poder entender mejor la secuencia estratigráfica y al mismo tiempo observar cómo la construcción de esta estructura afectaba a algunas estructuras anteriores, como una de las calles W-E (*decumanus* 1) de la ciudad. Otro de los objetivos planteados era otorgar mayor coherencia y continuidad arquitectónica y topográfica a la muralla en este tramo del foro (VALLORI *et al.* 2011: 6).

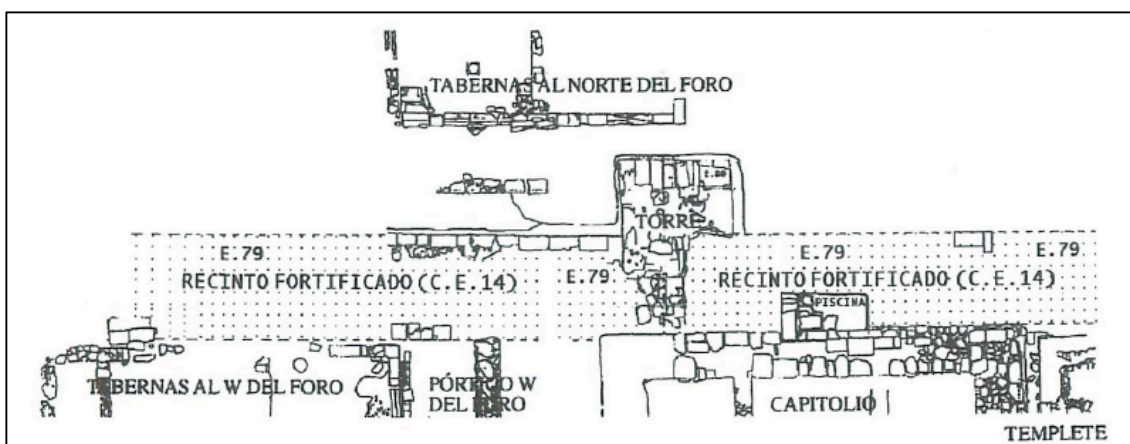


Fig. 2. La fortificación tardía del foro de *Pollentia* (Extraído de Vallori *et al.* 2011: 1)

Así, la excavación de 2011 se inició con una ampliación de la cata anterior en dirección N y E, con una longitud W-E de 7m. y N-S de 8m., haciendo un total de 56m² (Fig. 3). Una vez retirado el estrato superficial (UE 6862), pudieron documentarse las

citadas unidades estratigráficas (UE 8015; UE 8017) (Fig. 4) compuestas por gran cantidad de material de época islámica (VALLORI *et al.* 2011: 8).

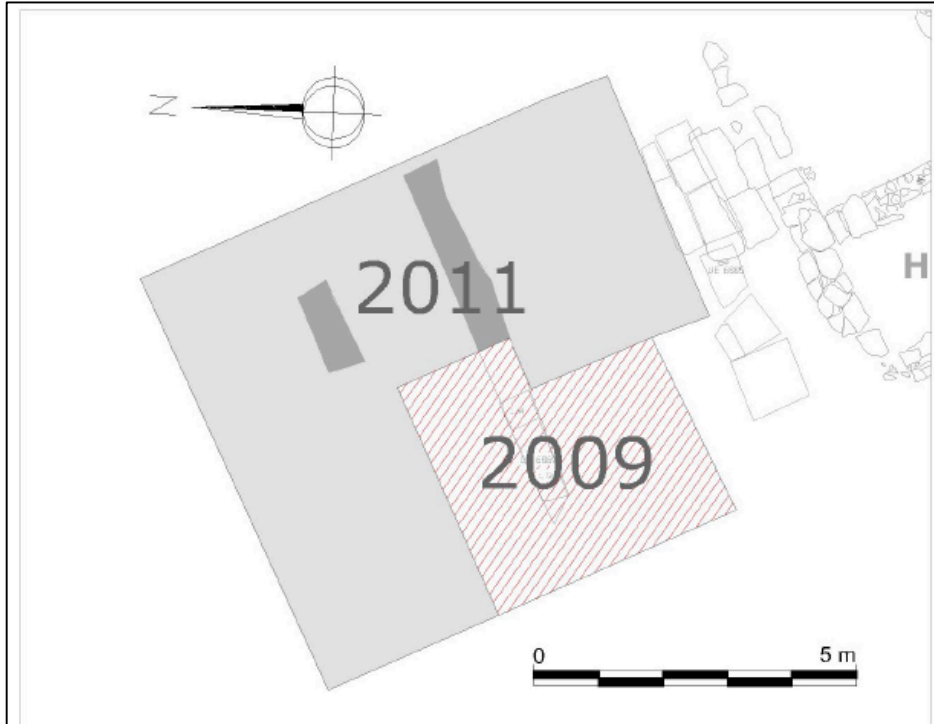


Fig. 3. Planta general de la cata del 2009 y la ampliación posterior del 2011 (Extraído de VALLORI *et al.* 2011: 1)

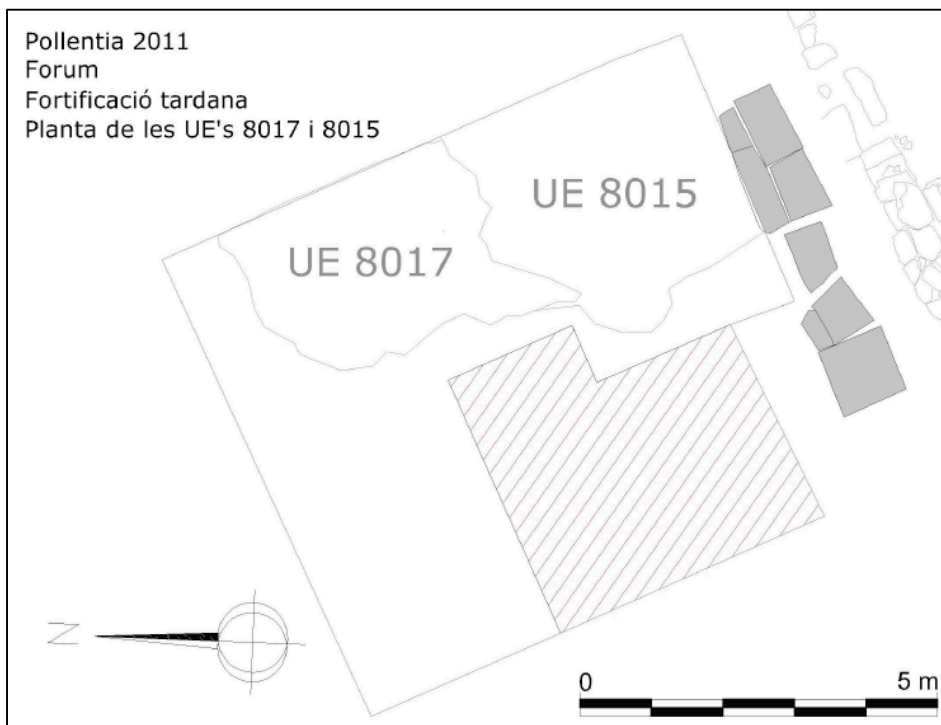


Fig. 4. Planta de las UE's 8015 y 8017 (Extraído de VALLORI *et al.* 2011: 8)

1.2. METODOLOGÍA

Metodológicamente, la realización de este trabajo puede dividirse en cuatro grandes bloques.

La primera tarea llevada a cabo ha consistido en realizar un vaciado **bibliográfico** sobre la cerámica islámica de las Islas Baleares. Esta primera parte ha permitido conocer de primera mano la situación a la cual nos enfrentábamos y la problemática existente: no contamos con ningún trabajo que trate en profundidad la realidad de *Pollentia* en época islámica. Al mismo tiempo, este vaciado bibliográfico ha permitido conocer los diferentes estudios ceramológicos del material hallado en Mallorca, lo que ha permitido establecer una base en la cual basar el estudio de los materiales estudiados en este trabajo. Para plasmar por escrito esta primera parte del trabajo se decidió realizar un breve estado de la cuestión, que se divide en dos apartados. Por un lado, se ofrece un breve repaso de la historiografía del período musulmán a nivel genérico, destacándose aquellas obras más relevantes. Por otro lado, se consideró necesario desarrollar un apartado específico sobre el estudio de la cerámica de este período, desde sus inicios hasta la actualidad.

En segundo lugar, y con el objetivo de obtener una visión de conjunto sobre el período, hemos añadido una breve **contextualización** histórica general sobre las Islas Baleares en época islámica. De manera sintética, este capítulo describe los acontecimientos históricos más destacados que tienen lugar desde la primera incursión árabe en las costas baleáricas (707-8) hasta la conquista catalana de Mallorca (1229).

El tercer apartado se centra exclusivamente en la ciudad de *Pollentia*. Un primer apartado resume brevemente la historia de la ciudad desde sus inicios hasta la Antigüedad Tardía. A continuación, hemos expuesto toda la información disponible sobre la ciudad en época islámica. Por un lado, haremos referencia a la reducida información escrita de la que se dispone prestando particular atención a algunos estudios toponímicos que se han llevado a cabo y que permiten aproximarse a la *Pollentia* islámica y su entorno. Por otro lado, **repasaremos las evidencias arqueológicas** de las que disponemos hasta el momento. Por último, se proporciona una explicación detallada de la fortificación tardía de *Pollentia*, sector del que proceden los contextos cerámicos analizados en este Trabajo de Final de Máster. Por último, se ha procedido al análisis de los materiales seleccionados,

llevándose a cabo en primer lugar el fotografiado, dibujo, clasificación del material a estudiar. A la hora de tomar las fotografías se ha utilizado una cámara fotográfica Sony DSC-HX60. El propósito de la creación de esta base de datos fotográfica es obtener un acceso rápido y sencillo a todo el material que debíamos estudiar, así como incorporar algunas fotografías de las piezas más relevantes. Las formas cerámicas de los contextos seleccionados han sido dibujadas a mano y posteriormente digitalizadas mediante los programas Adobe FreeHand y Adobe Illustrator.

A la hora de estudiar el material, se han analizado los contextos cerámicos desde un punto de vista macroscópico, tipológico y de decoración.

Morfológicamente, hemos analizado las fragmentos que nos podían aportar información sobre los contextos a estudiar, es decir, los bordes. Dado que las bases de las jarras estudiadas apenas aportan información, hemos seleccionado únicamente algunos ejemplares de cada una de las unidades estratigráficas para ser dibujados y representados. Ante la falta de consenso científico y de una sistematización tipológica global para la cerámica islámica, pensamos primeramente en seguir clasificación tipológica establecida por Rosselló Bordoy, basada en en la función de los diferentes objetos cerámicos (ROSSELLÓ 1978, 1983, 1991). No obstante, la clasificación funcional presenta algunos problemas, ya que la función específica de algunos objetos puede variar (SALINAS 2012: 182). A modo de ejemplo, vemos que las jarras, ideadas para el almacenamiento, en ocasiones pueden ser utilizadas como servicio de cocina (ROSSELLÓ 1978: 132). Es por esto que se optó por realizar una nueva clasificación tipológica que permitiese agrupar las cerámicas estudiadas en cuatro grandes grupos basándonos en la forma de los bordes estudiados, ya que son estos los que aportan mayor cantidad de información.

Tras la clasificación del material, se ha procedido a realizar un análisis de la decoración. En este aspecto tomamos como referencia al único estudio realizado sobre la decoración de la cerámica islámica de las Baleares (ROSSELLÓ 1978).

Tanto para el análisis morfológico como para la decoración hemos tratado de acceder al mayor número posible de contextos que nos permitieran identificar posibles paralelos. Para ello se han consultado en primer lugar otros yacimientos de Mallorca con material islámico (COLL 1979; RIERA 1986; PONS, RIERA 1987; ORFILA, RIERA 2002; RIERA 2007, entre otros), así como del resto de las Baleares. Especialmente valiosos han sido algunos

estudios relativos a Ibiza, en donde en los últimos años se ha aumentado de manera notable el conocimiento de estos materiales (KIRCHNER 2002; DEMERSON, ZOZAYA 1983; RIERA *et al.* 2006). No debemos tampoco olvidar algunos ejemplares procedentes de Menorca (PLANTALAMOR, SASTRE 2013; KIRCHNER 2013). En el ámbito peninsular, podemos hacer referencia a conjuntos de materiales procedentes del área valenciana (AZUAR *et al.* 1999).

Por último, se ha realizado un estudio de las pastas cerámicas a nivel macroscópico mediante la observación ocular de los fragmentos. Hemos tenido en cuenta parámetros diversos, como el color de la pasta, su textura o el tamaño, proporción y color de las partículas utilizadas como desgrasante y la presencia de posibles defectos de fabricación. El objetivo de este proceso ha sido intentar llevar a cabo una clasificación por tipos de fábrica. Asimismo, se han tomado muestras de los materiales de un tamaño aproximado de 5x5 mm. para ser analizadas mediante un microscopio digital Dino-Lite Premier AM3113T con un soporte Dino-Lite MS35B, con el que se han realizado fotografías con 30 y 50 aumentos. Si bien existen otros métodos analíticos más complejos y que aportan mayor información a la hora de caracterizar el contexto cerámico estudiado, estos no han podido ser aplicados en nuestras muestras debido a limitaciones temporales y económicas. No obstante, el estudio macroscópico y tipológico resulta fundamental para ofrecer una base sólida sobre la que basar posteriores muestreos analíticos.

1.3. LA ARQUEOLOGÍA ISLÁMICA EN LAS ISLAS BALEARES: UN BREVE ESTADO DE LA CUESTIÓN¹

Tal y como indicaba Rosselló Bordoy (ROSSELLÓ 1970: 153), hasta hace pocas décadas el período de la dominación islámica de las Baleares era enormemente desconocido, tanto por lo que respecta a las fuentes escritas como a la documentación arqueológica. Así mismo, y en relación a este hecho, el interés científico que suscitaba esta época era muy reducido. De un modo muy ilustrativo, se ha señalado que hasta finales del siglo XIX la historia de las Baleares se iniciaba en 1229, con la conquista catalana (ROSSELLÓ 1987: 11).

¹ En este apartado nos remitiremos a citar algunas de las obras más destacadas de la historiografía balear para este período. Un interesante estado de la cuestión puede consultarse en ROSSELLÓ 1987.

Uno de los primeros autores en prestar atención a este período será A. Campaner y Fuertes, quien con su obra “*Bosquejo histórico de la dominación islamita en las islas Baleares*” (1888) inaugurará el estudio de las Baleares en época islámica. En esta publicación el autor recoge todas las fuentes escritas que trataban la dominación musulmana de las Baleares. A pesar de su desconocimiento de la lengua árabe y de la omisión de la epigrafía y la cerámica, Campaner dio el pistoletazo de salida al estudio de este período (ROSSELLÓ 1987: 12). Este contará con la ayuda de Francisco Codera y Zaidín, quien traducirá buena parte de estos textos y realizará algunas correcciones y adiciones al trabajo de Campaner (BUSQUETS, SANS 1971: 577-578).

Unos años más tarde, M. Alcover publicará “*El Islam en Mallorca y la Cruzada Pisano-Catalana*” (1930). También podemos destacar el trabajo de E. Sans Rosselló, “*Grandeza y decadencia de los Almorávides mallorquines*” (1964). Poco después, G. Rosselló Bordoy publicará “*L’Islam a les Illes Balears*” (1968), ampliando el trabajo iniciado por Campaner con numerosos datos a los cuales este no había tenido acceso. Al mismo tiempo, A. Huici Miranda aportará numerosos datos sobre la Mallorca musulmana en su obra “*Historia Musulmana de Valencia y su región. Novedades y rectificaciones*” (1970) (BUSQUETS, SANS 1971: 578).

Entre los estudios relativos a la evolución histórica de las Baleares también debemos destacar a G. Alomar y su “*Historia de las Islas Baleares*” (1979) y a M. Barceló, quien publicó “*Las Islas Orientales de Al-Andalus, formación y destrucción de una sociedad musulmana (902-1129)*” (1984). En lo que respecta a las obras de carácter genérico sobre la Mallorca musulmana, también podemos citar el trabajo de R. Soto i Company, “*Quan Mallorca era Mayûrqa*” (1979). Aunque también encontramos algunas publicaciones relativas al resto de las islas, vemos que su número es mucho más reducido en comparación con las dedicadas a Mallorca (FRANCO 1987: 34). Respecto a la aportación de investigadores extranjeros a la historiografía islámica de las Baleares, Rosselló-Bordoy destaca los siguientes autores: Gais, Lourie, Barbour, Sabbah y Ammi, Zbiss, Urvoy, Scholer, Turki, Pirenne e Isam Sisâlim (ROSSELLÓ 1987: 16).

En lo referente al estudio de las fuentes escritas árabes, señalamos que estas son conocidas desde antiguo pero que hasta hace poco tiempo no han sido justamente valoradas ni estudiadas (ROSSELLÓ 1987: 15). En este sentido, podemos remarcar que a partir de los años 60 se incorporará el estudio de las fuentes bibliográficas y se realizarán

ediciones críticas de nuevos textos (*al-Tiyanî, al-Himyâri, Ibn Hayyân...*). Destacamos el estudio de M. Barceló “*Comentaris a un text sobre Mayûrqa del geògraf Al-Zuhri*” (1975). En cuanto a las fuentes latinas y catalanas, estas han sido más y mejor estudiadas, destacando entre ellas el “*Liber Maiolichinus*” editado en 1904 por Carlo Calisse, fuente clave para entender la cruzada Pisano-Catalana (FRANCO 1987: 35-36).

A nivel arqueológico, hasta mediados de la década de los 50 los restos materiales estudiados eran tremendamente escasos. Solo encontramos una colección de fragmentos epigráficos procedentes de Madînat Mayûrqa (DE LOS RÍOS 1986), junto con algunos hallazgos epigráficos procedentes del mundo rural (BUSQUETS 1933: 336). En lo que respecta a los restos arquitectónicos, Rosselló señalaba que estos se reducían a los Baños Árabes y al Palacio de la Almudaina de Palma. En el ámbito de la numismática el panorama no era más alentador, ya que la mayoría de hallazgos acabaron en manos de coleccionistas o fundidos, impidiendo que se llevase a cabo ningún estudio científico de los mismos (ROSSELLÓ 1970: 145-155).

Por otro lado, en la década de los setenta se publicará un primer estudio del yacimiento islámico de Almallutx (ZOZAYA *et al.* 1972). La recopilación de artículos de M. Barceló, publicada bajo el título de “*Sobre Mayûrqa*” (1984), supuso también un importante aporte al conocimiento de la Mallorca islámica desde una perspectiva arqueológica (FRANCO 1987: 36). En el ámbito de la epigrafía, destacamos el “*Corpus Balear de Epigrafia Árabe*” (1975) de G. Rosselló Bordoy.

Ya en las últimas décadas, el interés científico hacia este período ha ido en aumento², profundizándose en diversos aspectos de este período. No es nuestro objetivo citar aquí todos los trabajos realizados en los últimos años, por lo que nos limitaremos a señalar que se han producido notables avances en campos como el urbanismo, la economía, el comercio, la sociedad o la administración política de las Baleares musulmanas (FRANCO 1986: 37-40).

² Una interesante recopilación bibliográfica puede consultarse en FRANCO 1987.

1.4. EL ESTUDIO DE LA CERÁMICA ISLÁMICA DE LAS ISLAS BALEARES

Como paso previo a analizar los materiales cerámicos que constituyen el cuerpo de este trabajo, hemos considerado necesario realizar una pequeña síntesis historiográfica relativa al estudio de la cerámica islámica de las Islas Baleares.

En la primera mitad del siglo XX los hallazgos arqueológicos de material islámico eran realmente escasos: un conjunto cerámico que acabó en el Museo de Barcelona sin ser estudiado (MULET 1938: 169) y un ejemplar descontextualizado procedente de *Pollentia* (GONZÁLEZ 1944-1952). Al mismo tiempo, vemos que en *Pollentia* la cantidad de materiales de época islámica hallados era abundante, pero la atención prestada a estos era muy reducida (RIERA *et al.* 1999: 344). No obstante, debemos destacar la labor de Rafael Isasi, quién dará los primeros pasos en lo que respecta al estudio de la cerámica islámica. Su labor de documentación en dicho yacimiento entre 1923 y 1946 le permitirá dar a conocer algunos restos de época musulmana en una publicación de 1936 en un periódico local (ISASI 1936; ROSSELLÓ 1999b: 25). Al mismo tiempo, Isasi depositará un conjunto de piezas de cerámica islámica en el Museo de Mallorca que, si no fuera por su labor, posiblemente se hubieran perdido (TARRADELL 1978: 357). En lo referente a Menorca, J. Millás Vallicrosa publicará “*Jarras menorquinas con inscripción árabe*” (MILLÁS 1957).

A partir de 1955 esa tendencia se irá progresivamente revirtiendo. Esto será en gran parte debido a la labor de Guillermo Rosselló Bordoy, principal impulsor de los estudios islámicos en las Baleares (ROSSELLÓ 1967, 1978). Será en este período cuando se iniciará la localización de fondos musulmanes en colecciones y museos de Mallorca, entre ellos el Museo de Bellver o la Societat Arqueològica Lul·liana. Al mismo tiempo, se llevará a cabo el seguimiento arqueológico de algunas obras realizadas en la ciudad de Palma, que en algunos casos dará resultados de un valor inestimable, como las realizadas en el solar de Santa Catalina de Sena. Este descubrimiento fue crucial, ya que el sitio permaneció intacto desde mediados del siglo XVII hasta el momento de su descubrimiento, aportando una gran cantidad de información en lo que al estudio de la cerámica islámica se refiere (ROSSELLÓ 1999b: 17).

Por otro lado, se llevaron a cabo diversas excavaciones científicas en diversos lugares de Mallorca, a la vez que se procedió a la recuperación de materiales. En este sentido, la

creación del Museo de Mallorca también fue un hecho enormemente significativo para el desarrollo de la arqueología islámica de las Baleares (ROSSELLÓ 1970: 155-160).

Los primeros resultados de esta labor investigadora verán la luz a inicios de los años 70. Así, se publicará “*Ceràmica califal descoberta a Mallorca*” (ROSSELLÓ 1973b), en donde se hará un primer esbozo genérico de la cerámica de este período. Actualmente esta obra se encuentra superado, ya que el conocimiento del que disponemos respecto a la cerámica de época taifa es mucho mayor (RIERA 1999: 177).

El resultado y la obra culmen de todo este impulso científico será el “*Ensayo de sistematización de la cerámica árabe en Mallorca*” (1978) de G. Rosselló Bordoy. Esta obra constituye el primer intento de establecer una clasificación tipológica (partiendo de su función) y proponer una cronología de la cerámica árabe de la isla. El ensayo incluía dos apartados principales: una clasificación tipológica y un análisis de la decoración y la problemática relativa a la misma. También trataba otros aspectos como las marcas de propiedad, el utillaje alfarero o la función de las series cerámicas. La clasificación tipológica incluía 17 series, que posteriormente se verían ampliadas hasta un total de 39 (ROSSELLÓ 1983, ROSSELLÓ 1991) en función del valor de las mismas (cerámica común/cerámica de lujo) y de su función (ROSSELLÓ 1978: 11). A nivel funcional, la clasificación podía resumirse en 4 series: servicio de vajilla, menaje de cocina, ajuar doméstico y ajuar agrícola. Si bien actualmente esta obra ha quedado desfasada en algunos aspectos, el trabajo de Rosselló Bordoy constituye todo un precedente sigue siendo de una gran vigencia. Algo más tarde se publicaron trabajos específicos que permitieron aumentar el conocimiento de determinados tipos cerámicos, como es el caso del ataífor (ROSSELLÓ 1986-1987).

Posteriormente, se han llevado hallazgos notables en tres yacimientos: El poblado navetiforme de Es Figueral de Son Real (Santa Margarita) (ROSSELLÓ, CAMPS 1972) la sala hipóstila del poblado talayótico de Hospitalet Vell (Manacor) (RIERA, ROSSELLÓ 1995) y un vertedero urbano de la ciudad de Palma (RIERA 1993). El estudio de los materiales procedentes de estos tres yacimientos ha permitido en los últimos años mejorar el conocimiento de la cerámica de los primeros siglos de dominio musulmán (RIERA 1999). Si bien no han sido tan prolíficos, otros hallazgos interesantes han podido ser documentados en diversos puntos de la isla (COLL 1979; RIERA 1986; TRÍAS 1979; PONS, RIERA 1987).

Durante estas últimas décadas también se han llevado a cabo algunas intervenciones urbanas en la ciudad de Palma. Así, se documentó un conjunto cerámico de época almohade (ROSSELLÓ PONS 1983) y otro de época taifa (PONS, RIERA 1987). Unos años más tarde se llevó a cabo una actuación de urgencia en la Casa de Cultura, que permitió documentar varios niveles de época islámica previos a la cruzada Pisano-Catalana (RIERA, RULLAN 2007). Respecto a los hallazgos procedentes de la ciudad de *Pollentia*, ya hemos señalado la poca atención que ha recibido la cerámica islámica, lo que ha provocado un importante vacío en la comprensión de este período (RIERA *et al.* 1999: 344). A día de hoy, solo contamos con un estudio relativo a la cerámica de este período (ORFILA, RIERA 2002).

En lo que respecta a Menorca, podemos nombrar a J. M. Millás Vallicrosa y su estudio sobre las jarras islámicas (MILLÁS 1957). También podemos citar algunas publicaciones relativas a una alquería hallada en Ciutadella (KIRCHNER 2013) o a unos hallazgos realizados en la misma ciudad (RIERA 2000). Otro trabajo destacado corresponde al estudio de un conjunto de material islámico procedente del yacimiento de Cornia (Mahón), a partir del cual los autores pudieron elaborar una clasificación de las jarras menorquinas (PLANTALAMOR, SASTRE 2013).

En el caso de Ibiza, debemos destacar a J. Demerson y J. Zozaya, pioneros en el estudio de la cerámica islámica de esta isla (DEMERSON, ZOZAYA 1983). Posteriormente, ha sido el trabajo de H. Kirchner el que ha permitido unos mayores avances en el conocimiento de la cerámica musulmana (KIRCHNER 2002, KIRCHNER 2009). También podemos señalar que los últimos años se han publicado nuevos trabajos sobre algunos hallazgos del siglo XIII (RIERA *et al.* 2006).

2. LAS ISLAS BALEARES EN ÉPOCA ISLÁMICA (902-3 – 1229)

2.1. LOS PRIMEROS CONTACTOS ENTRE EL ISLAM Y LAS ISLAS BALEARES (707-8 – 902-3)

Las fuentes escritas y arqueológicas para el período que transcurre entre el primer ataque musulmán contra las Islas Baleares (707-8) y la conquista definitiva de las mismas (902-3) son enormemente reducidas (ROSSELLÓ 2006: 313-314). Este hecho ha generado un intenso debate historiográfico³, demasiado extenso para ser tratado en este trabajo, por lo que nos limitaremos a citar los acontecimientos históricos más destacados y directamente relacionados con el período inmediatamente posterior. Según Rosselló Bordoy, durante este período las Baleares estarían bajo el control de lo que las fuentes árabes denominan *mulûk*, es decir, gobernadores bizantinos semiindependientes. Este autor defiende que las Islas continuarían ligadas al poder imperial hasta su incorporación al califato omeya (ROSSELLÓ 1973: 93; ROSSELLÓ 2006: 315-323). Otros autores han defendido que, entre los siglos VIII y IX, las Baleares se convertirían en un enclave semiindependiente que sería tributario del poder islámico, quedando en una posición ambivalente entre el Imperio Romano de Oriente y el mundo árabe (DE NICOLÁS, MOLL 2013: 537-584). Este hecho no sería algo excepcional, ya que contamos con otros ejemplos similares en el Mediterráneo Oriental, como el caso de Chipre, que mantendrá un estatus de neutralidad y de soberanía compartida entre bizantinos y árabes (SIGNES 2005: 47-49).

Respecto a los motivos por los que los omeyas no anexionaron las Baleares hasta inicios del siglo X, Rosselló Bordoy cree que esto fue debido a la lejanía de las Islas respecto a las rutas comerciales omeyas y a su escasa importancia comercial. Otro motivo podría ser la precariedad de la flota califal en estos momentos (ROSSELLÓ 1968: 28-29).

El primer contacto directo entre ambos poderes tendrá lugar en el año 707-8, cuando ‘Abd Allâh ibn Mûsà se dirija a las Baleares tras haber atacado Sicilia y Cerdeña (ROSSELLÓ 1968: 20). Este personaje era hijo mayor del gobernador de Ifrîqiya, Musa ben Nosier, quien había entregado a su hijo el mando del mar africano (BUSQUETS, SANS 1971: 584). Aunque las fuentes describan el ataque de ‘Abd Allâh como un acto de

³ Un breve pero ilustrativo estado de la cuestión sobre este asunto puede ser consultado en ROSSELLÓ 2006.

conquista, Rosselló cree que este acontecimiento se limitaría a un pequeño ataque y saqueo de algunos asentamientos costeros (ROSSELLÓ 1968: 21).

Esta primera expedición aparece citada en el *Kitâb al-imâma wa-l-siyâsa* (873), obra tradicionalmente atribuida a Ibn Qutayba pero actualmente de autor desconocido. La otra fuente que nos habla de este hecho es de Ibn Jayyât. Si bien se ha considerado tradicionalmente que la expedición contra las Baleares estuviese ligada al ataque de Cerdeña, el mismo texto de Ibn Jayyât desmiente este hecho, afirmando que se tratarían de dos acciones independientes entre sí (KIRCHNER, MOLL 2006: 12-13).

Lo más probable es que, tras el ataque o poco tiempo después, se estableciese un primer pacto entre los habitantes de Mallorca y Menorca y el poder musulmán (BARCELÓ 1997). Los hallazgos numismáticos de finales del siglo VII - inicios siglo VIII en las islas permiten confirmar la existencia de relaciones de tipo fiscal que estarían directamente relacionadas con este pacto (MOLL 2005: 20). Este pacto evitará que las islas sean objeto de incursiones como las que sufrirán diversas posesiones bizantinas en el Mediterráneo en el 752. Las fuentes árabes no aportan ninguna información sobre las Baleares durante el siglo VIII, pero gracias a algunas crónicas carolingias⁴ sabemos que en el 798 se producirán nuevas incursiones árabes y que en el 799 se produzca una petición de ayuda a Carlomagno. Sin embargo, estos nuevos ataques no procederán de Ifrîqiya⁵, sino de Al-Andalus y del Magrib (ROSSELLÓ 1968: 22-23; KIRCHNER, MOLL 2006: 15-17).

A principios del siglo IX, en el año 848 se producirá una expedición de castigo por orden del emir ‘Abd al-Rahmân II (822-852). Esta nueva expedición estaría motivada por la ruptura de un pacto preexistente entre el califato y los habitantes de Mallorca y Menorca, quienes además habrían atacado embarcaciones musulmanas. Lo más probable es que este acuerdo fuese el establecido tras la primera incursión del 707 (ROSSELLÓ 1968: 28; KIRCHNER, MOLL 2006: 18). Si bien no sabemos con precisión cuando se rompió el pacto, el ataque no se pudo producir antes del ataque normando a Al-Andalus (844), tras el cual el emirato inició la construcción de una flota, atarazanas y diversas fortificaciones a lo largo de la costa peninsular. También sabemos que uno año más tarde el emir concederá el *aman* (perdón) y la *dhimma* (protección de Dios) a los habitantes de

4 Las fuentes que nos relatan estos dos hechos son *Annales Regni Francorum* y *Continuatio auctore Einhardi*.

5 Nombre con el que los árabes designaban a los antiguos territorios romanos de África.

las Islas, a la vez que se renovará el pacto establecido previamente (KIRCHNER, MOLL 2006: 18-19).

Una última incursión previa a la conquista se producirá en el año 869, cuando las naves musulmanes ataquen Mallorca, Menorca y Formentera, tal y como se relata en el *Cronicón* de Sebastián de Salamanca (ROSSELLÓ 1968: 29).

2.2. LA CONQUISTA MUSULMANA (902-3) Y LA ÉPOCA CALIFAL (902-3 – 1015)

Las fuentes que disponemos para conocer la conquista musulmana de Mallorca son dos: Ibn Jaldûn (*Ibar* IV: 210) y Al-Himyârî (*Rawd*: 467), si bien este último se limita a mencionar la fecha. Al-Zuhrî (*Yu'râfiya*: 178) describe también la resistencia de los *rûm*⁶ en la fortaleza de *hisn al-Arûn* (Alaró) durante ocho años y cinco meses (KIRCHNER, MOLL 2006: 20). Según Barceló, el texto de Al-Zuhrî demostraría que Alaró fue el único lugar en el que hubo una resistencia significativa a la conquista (BARCELÓ 1984: 27-34). Por otro lado, es necesario señalar que las fuentes árabes referentes a la conquista solo hacen referencia a Mallorca. Esto puede ser debido a que se cita la isla mayor para referirse al conjunto de las Baleares o bien a que Mallorca y Ibiza se encontrasen prácticamente despobladas (KIRCHNER, MOLL 2006: 21).

La conquista musulmana de las Baleares tendrá su origen en un viaje de peregrinación de 'Isâm al-Jawlanî a la Meca. Este personaje de origen cordobés se verá obligado a refugiarse en Mallorca debido a una tormenta, lo que despertará el interés por la isla. Una vez concluida la peregrinación y tras informar al emir Abd Allah, obtendrá su permiso para llevar a cabo la conquista (ROSSELLÓ 1968: 31-32).

La expedición de 'Isâm al-Jawlanî tendrá un carácter semi-oficial y será llevada a cabo con su propio capital, posiblemente debido a la extrema debilidad del gobierno central, que en estos momentos se limitaría a controlar Córdoba y sus alrededores. Así, el emir se limitará a aprobar la conquista y a nombrar *wâlî* (gobernador o delegado) a al-Jawlanî (902-912). Durante los diez años de su gobierno, creará las infraestructuras

⁶ Según las fuentes árabes, sector o grupo social que detenta la autoridad militar y administrativa, en general bizantina per no exclusivamente (KIRCHNER, MOLL 2006: 20).

básicas de las ciudades islámicas, como los baños o las mezquitas. Tras su muerte, su hijo ‘Abd Allâh (912-961) será propuesto como gobernador por los habitantes de la isla y ejercerá el cargo hasta su muerte. Paralelamente, en el año 929 asistiremos al nacimiento del Califato de Córdoba.

Posteriormente, ‘Abd al Rahmân III, primer califa de Córdoba, nombrará *wâlî* a al-Muwaffaq (961-970), quien llevará a cabo algunas expediciones contra territorios cristianos y apoyará a los ejércitos andalusíes en su avance por Cataluña (ROSSELLÓ 1968: 32-35).

Si bien no se conoce con exactitud el funcionamiento de la administración califal en estos primeros momentos, se cree que esta tuvo una presencia muy limitada sobre las Baleares, tal y como nos indica la reducida presencia monetaria (RETAMERO 1995; MOLL 1994; ILISCH 2005). No obstante, parece evidente que tanto Menorca como Ibiza dependerían administrativamente de Mallorca, que siempre constituirá el centro de poder de las Baleares. Junto a los gobernadores, encontramos también a los *âmil* (agentes del gobierno central encargados de la recaudación y administración de impuestos) y a los *qâdî* (encargados de la administración judicial y nombrados por el califa). Territorialmente, tras la conquista Mallorca quedará dividida en 13 *juz* o distritos administrativos (KIRCHNER, MOLL 2006: 27-28).

Tal y como había ocurrido en épocas anteriores (VALLEJO 2012: 449-453), las Baleares serán consideradas como un territorio remoto y serán utilizadas como lugar de destierro. Al mismo tiempo, las islas serán un punto de apoyo y escala habitual de la flota califal en sus ataques contra los fatimíes. Partiendo de Almería, las naves musulmanas harán escala en Mallorca para dirigirse hacia la costa catalana y provenzal (KIRCHNER, MOLL 2006: 28-31).

2.3. DE LA TAIFA DE DENIA-BALEARES (1014-5 – 1076) A LA TAIFA INDEPENDIENTE (1076 – 1114-5)

Con el inicio de la *fitna* y la progresiva desintegración del Califato de Córdoba a partir del año 1009, los diferentes *walîs* aprovecharán la situación para independizarse y crear taifas independientes. Uno de estos personajes será Muyâhid Ibn Yusûf Ibn Ali, quien huiría de Córdoba y ocupará Denia. En el año 1014 intentará restaurar el poder

nombrando califa a un miembro de la familia real omeya, sin demasiado éxito. Este mismo año, aprovechando el vacío de poder tras la muerte del último *wâlî* nombrado por el califato, se llevará a cabo la conquista de las Islas Orientales, quedando estas anexionadas a la recién formada Taifa de Denia (KIRCHNER, MOLL 2006: 44; ROSSELLÓ 1968: 37-39).

En este período, las Baleares se convertirán en el punto de partida de numerosas expediciones de saqueo contra algunos territorios italianos. También se llevará a cabo una expedición contra Cerdeña en el año 1015-6 que supondrá la destrucción de buena parte de la flota de Muyâhid. Administrativamente, el *wâlî* estará en manos del gobierno militar, mientras que el gobierno civil y las tareas administrativas serán llevadas a cabo por otro funcionario. Según Rosselló, este será un momento de tranquilidad y efervescencia cultural y literaria para Mallorca, que albergará una gran número de intelectuales en la corte de Muyâhid (ROSSELLÓ 1968: 40-44). Por otro lado, vemos como a partir de ahora la moneda islámica entra de lleno en las Baleares. No obstante, este hecho no alterará el papel secundario de las Islas Orientales dentro de la Taifa (KIRCHNER, MOLL 2006: 44-45).

Tras la muerte de Muyâhid, la Taifa de Denia será conquistada por los Banu Had, lo que hará que las Baleares pasen a convertirse en una taifa independiente. Así, el *wâlî* ‘Abd Allâh Ibn Aglab al-Murtadâ se convertirá en el primer rey de la nueva taifa. El nuevo estado tendrá que hacer frente a numerosas dificultades, como el aislamiento de las Baleares o el auge de las potencias comerciales mediterráneas. Al mismo tiempo, se producirá un distanciamiento político entre las Baleares y al-Andalus (ROSSELLÓ 1968: 49-50). El nuevo estado se articulará en base a la recaudación de impuestos a las comunidades campesinas, la piratería y el comercio. Al mismo tiempo, al no depender de una unidad administrativa superior, todos los beneficios de estas actividades se quedarán en las Islas (ALBERO *et al.* 2001: 167).

Al-Murtadâ será relevado por Mubassir (1095-1114-5), que adoptará el sobrenombre de “Nâsir al-Dawla”. Tras su muerte, este será sucedido por Abû-l-Rabî Sulaymân Ibn Lubûn, si bien este solo gobernó durante tres meses, ya que su ascenso al poder se produjo poco tiempo antes de la caída de Palma a manos de los cruzados (KIRCHNER, MOLL 2006: 46-49). Gracias a las fuentes árabes sabemos que ninguno de estos personajes era

originario de las Baleares y que tanto las comunidades campesinas como el grupo de ulemas⁷ y alfaquíes⁸ ejercían un importante poder (KIRCHNER, MOLL 2006: 50-51).

Sin lugar a dudas, el evento más importante de este período es la cruzada Pisano-Catalana (1113-1115). Este acontecimiento es también especialmente relevante en relación a *Pollentia*, ya que algunos autores han querido situar el abandono definitivo de la ciudad en este momento. Según Magdalena Riera, el *Liber Maiolichinus* haría referencia al ataque de *Pollentia*, y no de Pollença, como se venía creyendo. A nivel arqueológico, la falta de materiales almohades ayudaría a corroborar esta hipótesis (RIERA *et al.* 1999: 344).

En contraste con el vacío histórico de épocas anteriores, la cruzada aparece perfectamente documentada a través del *Liber Maiolichinus*, documento excepcional que relata meticulosamente todos los acontecimientos relativos a este hecho (ROSSELLÓ 1968: 55-56). Esta acción militar sería una respuesta a los ataques corsarios llevados a cabo por la Taifa de Baleares contra los territorios cristianos de Italia y Cataluña (KIRCHNER, MOLL 2006: 51). La cruzada se producirá tras el acuerdo entre pisanos y catalanes, firmado en Sant Feliu de Guixols por Ramon Berenguer III, Conde de Barcelona, y el arzobispo Pedro representante de la República Pisana. El objetivo de la cruzada era eliminar los ataques corsarios a las costas mediterráneas, muchos de ellos procedentes de Mallorca. Mubassir, *wâlî* de la isla, enviará una petición de ayuda a los almorávides y al gobernador de Denia (ROSSELLÓ 1968: 57-64). Al mismo tiempo, es necesario destacar el interés en obtener ventajas económicas y comerciales (KIRCHNER, MOLL 2006: 52). Con esto, los pisanos buscaban establecer bases comerciales y acabar con posibles competidores para la postre obtener la hegemonía comercial de la zona (BARCELÓ 1984).

La cruzada partió de Pisa el 6 de agosto de 1113, y tras recalar en Barcelona y alcanzar un acuerdo con Ramon Berenguer III, se dirigió hacia las Baleares. La flota, formada por unas 500 naves y unos 75.000 soldados, atacaría Ibiza y Formentera ese mismo año. Al año siguiente Mallorca y Menorca serían saqueadas, e Ibiza caería de forma definitiva en

⁷ Entre los musulmanes, doctor o sabio de la ley (Real Academia Española (2001): *Diccionario de la lengua española* (22.^a ed.). Consultado en <http://www.rae.es/rae.html>).

⁸ Doctor de la ley islámica (Real Academia Española (2001): *Diccionario de la lengua española* (22.^a ed.). Consultado en <http://www.rae.es/rae.html>).

agosto. Tras estos hechos se inició el asedio de Madīnat Mayûrqa y el saqueo de la mayor de las Baleares.

Tras pedir ayuda de manera infructuosa en varias ocasiones, Mubassir envió una nueva petición al emir almorávide, ‘Ali Ibn Yusûf, el cual encargó construir una flota para hacer frente a los cristianos. Mubassir murió en mitad del asedio y fue sucedido por Sulayman Abu Rabi, quien continuó con la defensa de la ciudad. Sin embargo, la ayuda del emir no alcanzó la isla antes de la caída de la capital tras ocho meses de asedio, en abril de 1115. Después del saqueo, la ciudad sería abandonada por los cruzados (ROSSELLÓ 1968: 60-64). La expedición de socorro almorávide solo podrá confirmar la destrucción de la capital mallorquina. Tras iniciar las tareas de reconstrucción, la flota volverá al su lugar de partida, el cual se desconoce (KIRCHNER, MOLL 2006: 54-56).

2.4. LAS ISLAS BALEARES EN ÉPOCA ALMORÁVIDE (1115-1203)

Tras la cruzada, las Baleares fueron ocupadas por los almorávides de manera pacífica debido al vacío de poder existente y anexionadas al imperio de ‘Ali Ibn Yusûf. Si bien contamos con tres fuentes de información (Abd al-Wahid, Ibn Idari e Ibn Jaldûn), sus relatos de los hechos son a menudo erróneos o contradictorios. Sin embargo, en todas ellas queda patente la clara oposición de la población local a los nuevos dirigentes almorávides, para quienes Mallorca será meramente un enclave estratégico y un lugar de aprovisionamiento en sus campañas contra el norte de África (ROSSELLÓ 1967: 65-69). El Estado de los Banû Gâniya estará caracterizado por un fuerte militarismo y por una administración formada por miembros de las tribus almorávides (KIRCHNER, MOLL 2006: 88-91).

Sabemos que el primer gobernador fue Wânûdîn Ibn Sîr. Este será sucedido por Wannûr Ibn Abî Bakr, quien decidirá fundar una nueva capital en el interior de la isla. Esta decisión será fuertemente criticada por la población local, cuyo líder será ajusticiado por el gobernador. Tras este hecho, se iniciará una fuerte revuelta que concluirá con la captura y deposición de Abî Bakr.

Al mismo tiempo, el emir ‘Ali Ibn Yusûf designará a un nuevo gobernador y el primero de los Ibn Gâniya: Muhammad Ibn ‘Alî Yahyà al-Masûfî (KIRCHNER, MOLL 2006: 55-56). La información disponible sobre este personaje es escasa y a menudo contradictoria, pero parece probable que en el año 1134 fuese enviado a Mallorca,

después de haber ocupado altos cargos dentro de la administración almorávide en el ámbito peninsular. Durante su gobierno se producirá el primer ataque de los genoveses contra las Islas Baleares, quienes saquearán Menorca (KIRCHNER, MOLL 2006: 61-63).

Muhammad Ibn ‘Alí será sucedido por su hijo ‘Abd Allâh, quien será asesinado y sucedido por su hermano Ishâq en el 1151-2. Durante el reinado de Ishâq (1151-2 – 1184), las Baleares se convertirán en lugar de refugio de almorávides que huían de la península, los cuales serán acogidos en Mallorca. El apoyo inicial de la población local hacia el nuevo gobernador desaparecerá pronto debido a su actitud despótica para con sus súbditos (KIRCHNER, MOLL 2006: 64-65). Su política exterior estará caracterizada por los ataques contra la costas catalanas y del sur de Francia y por la renovación de los tratados firmados durante el reinado de Muhammad Ibn ‘Alí con Génova y Pisa (BARCELÓ 1984). En lo que respecta a la relación con el poder almohade, en estos momentos las Islas Baleares no serán un objetivo prioritario del imperio, en estos momentos concentrado en el control de Ifrîqiya. Sin embargo, Ishâq enviará parte del botín a la península, lo que le permitirá mantener su independencia (KIRCHNER, MOLL 2006: 68).

Esta situación llegará a su fin en el 1182, cuando el califa almohade Abû Ya’qûb Yûsuf exija a Ishâq aceptar su soberanía. Antes de poder tomar una decisión, Ishâq morirá en una expedición contra los cristianos en el 1184. Tras su muerte, las disputas entre partidarios y detractores a aceptar la soberanía almohade se acentuarán. Ishâq será sucedido por uno de sus hijos, Abû ‘Abd Allâh Muhammad Ibn Ishâq, quien se mostrará a favor de de los almohades y que reconocerá poco después su autoridad. Sin embargo, los hermanos del nuevo gobernador, contrarios a esta decisión, lo depondrán y proclamarán a ‘Alí Ibn Ishâq (KIRCHNER, MOLL 2006: 70-74).

La muerte del califa almohade y la proclamación de su hijo como sucesor hará que el asunto de las Islas Orientales quede relegado a un segundo plano, permitiendo a los Banu Ganiya iniciar su proyecto de conquista de algunos territorios del Magrib. Así, a finales de 1184, Alí Ibn Ishâq encabezará una expedición hacia Bugía (Argelia), en donde los Banu Ganiya contaban con el apoyo de los Banû Hammâd, una familia local contraria a los almohades.

Tras la conquista de la ciudad, los almorávides se harán con el control de buena parte del territorio del Magrib y Alí Ibn Ishâq será proclamado emir del nuevo estado. Sin embargo, los almohades respondieron rápidamente y en solo seis meses recuperarán

buena parte del territorio perdido. Alí Ibn Ishâq morirá tras la batalla de Al-Hamma (1189) o durante el asedio de Tawzar (1189), aunque sus sucesores continuarán combatiendo en Ifrîqiya hasta el 1237 (KIRCHNER, MOLL 2006: 76-83).

Durante la ausencia de Alí Ibn Ishâq, en el 1185 se producirá una sublevación cristiana en Madînat Mayûrqa alentada por Muhammad Ibn Ishâq y Abû-l-Hasan ‘Alí Ibn al-Rubartayr. Tras alcanzar un acuerdo, ambos personajes abandonarán Mallorca y se unirán a los almohades (KIRCHNER, MOLL 2006: 83-85). Alí Ibn Ishâq ordenará a su hermano ‘Abd Allâh Ibn Ishâq que recupere las Islas Baleares para los almorávides, lo cual tendrá lugar en el 1187. Sin embargo, Menorca e Ibiza seguirán bajo control almohade.

Aprovechando que los almohades se encontraban concentrados en su actividad en al-Andalus, los Banu Ganiya podrán continuar con sus actividades de piratería contra algunos territorios cristianos y almohades. También se alcanzará un nuevo acuerdo con Génova, aunque este será menos beneficioso para los almorávides que los tratados anteriores (KIRCHNER, MOLL 2006: 85-87).

2.5. LA ÉPOCA ALMOHADE Y LA CONQUISTA CATALANA (1203 – 1229)

En plena lucha por el control de Ifrîqiya, los almohades iniciarán en el 1203 los preparativos para conquistar Mallorca y acabar definitivamente con los Banû Gâniya. Tal y como señala Rosselló, la toma de Mallorca estará motivada por la necesidad de cortar el aprovisionamiento de los Banu Ganiya de Ifrîqiya por parte de sus homónimos en Mayûrqa (ROSSELLÓ 1968: 93). La flota almohade, compuesta por 300 naves, desembarcará y tomará Mallorca en septiembre del 1203 sin apenas encontrar resistencia. Tras la toma de la ciudad, se concedió el perdón a la población civil y a aquellos soldados que se integrasen en el ejército almohade. Poco tiempo después serían conquistadas Menorca e Ibiza (KIRCHNER, MOLL 2006: 93-95).

La información disponible sobre este período es enormemente limitada. Así, hasta el redescubrimiento del Kitâb Tarik Mayûrqa solo se conocían el nombre de los diferentes gobernadores de época almohade, entre los que destacaba Abu Yahyâ. En cuanto a la administración almohade de las islas, esta reproducirá la administración central (ALBERO *et al.* 2001: 169).

La conquista catalana de Mallorca aparece tanto en las fuentes árabes como en las cristianas, si bien la información que podemos extraer de unas y otras es notablemente diversa. En lo que respecta a las fuentes árabes, la crónica de Ibn ‘Amirâ Al-Majzûmî, *Kitâb Tārīh Mayûrqa*, constituye el mejor testimonio sobre la conquista desde el bando árabe. En cuanto a las fuentes cristianas, el *Llibre dels fets* o *Crònica de Jaume I* es el documento más preciso y valioso, ya que no solamente describe detalladamente la conquista, sino que también aporta numerosa información sobre la situación de Mallorca anterior a la llegada de los catalanes. La crónica nos explica cómo, tras desembarcar en Santa Ponça, el ejército cristiano asediará Madīnat Mayûrqa, que finalmente caerá el 31 de diciembre del 1229. El saqueo de la ciudad se extenderá durante más de una semana. A pesar de la caída de la capital, los árabes resistirán en algunos núcleos rurales y fortificaciones situadas en las montañas. Tras una larga y dura lucha de guerrillas, a finales de mayo del año 1231 se producirá la toma de las últimas fortalezas árabes que resistían a los cristianos (KIRCHNER, MOLL 2006: 107-108). No obstante, la conquista de Mallorca no comportará el final del islam en las Baleares, ya que Ibiza no será conquistada hasta el año 1235 y Menorca el 1287.

3. LA CIUDAD DE *POLLENTIA*

3.1. *POLLENTIA* HASTA LA LLEGADA DEL ISLAM

Como ya hemos señalado, *Pollentia* cuenta con una dilatada tradición investigadora que se inicia en las primeras décadas del siglo XX y que toma un gran impulso a partir de los años 50 hasta la actualidad (ORFILA *et al.* 2006: 93). Sin embargo, contamos con dos inconvenientes a la hora de estudiar arqueológicamente *Pollentia*. El primero de ellos es que la ciudad fue abandonada de manera pacífica, lo que dificulta el estudio de la misma, ya que las destrucciones violentas permiten obtener una mayor cantidad de información. En segundo lugar, podemos observar que *Pollentia* se convirtió en una enorme cantera para la construcción de la ciudad de Alcudia, situada a escasos metros de la ciudad romana. Así, gran cantidad de sillares de la urbe fueron reutilizados para la construcción de la muralla y los edificios de la nueva ciudad. Por otro lado, la actividad agrícola, especialmente el uso de arados y la siembra de árboles, ha dificultado aún más la preservación de los estratos superiores de *Pollentia*, es decir, los más modernos (RIERA *et al.* 1999: 339).

La ciudad romana de *Pollentia* fue fundada en el 123 a.C. por Quinto Cecilio Metelo, en un enclave estratégico entre las bahías de Alcúdia y Pollença que permitía controlar a la perfección el tráfico marítimo de la zona (ORFILA *et al.* 2000: 229; CAU, CHÁVEZ 2003: 40). Los edificios más antiguos documentados en *Pollentia* se sitúan en torno al año 70 a.C., momento en el que se llevaría a cabo un primer programa edilicio en la ciudad y se desarrollaría el área del foro. Es probable que en un primer momento se tratase de un *castellum* que tras las guerras sertorianas (82 – 72 a.C.) sería refundado como colonia. Hasta el momento, poco se sabe sobre lo acontecido en *Pollentia* en este paréntesis de unos cincuenta años. En época altoimperial, la ciudad será objeto de un proceso de monumentalización, como atestigua, a modo de ejemplo, el teatro construido en el siglo I d.C. *Pollentia* también experimentará un notable desarrollo urbanístico, constatándose tanto actividades de carácter religioso como comerciales. Al mismo tiempo se han podido documentar varias zonas residenciales en uso durante este período (CAU, CHÁVEZ 2003: 31-37).

Entre finales del siglo II e inicios del siglo III d.C. se llevarán a cabo numerosas reformas y cambios estructurales en el área del foro, evidenciando la actividad de la ciudad. Vemos también como el siglo III d.C se llevará a cabo la construcción de un recinto amurallado que ha podido ser constatado el área de *Sa Portella*. A finales de este mismo siglo se producirá un gran incendio que afectaría tanto a las áreas residenciales como al foro, provocando la destrucción de buena parte de *Pollentia*. Sin embargo, este evento no comportará el fin de la ciudad, tal y como atestiguan los numerosos hallazgos materiales posteriores (CAU, CHÁVEZ 2003: 38-45). La evidencia más clara de este hecho es la construcción de la denominada fortificación tardía, que en ningún caso sería anterior al siglo V d.C. Si bien la información de la que disponemos sobre la ciudad en época tardía es muy reducida, se han identificados materiales correspondientes a todos los siglos de ocupación bizantina, es decir, hasta el siglo IX (RIERA *et al.* 1999: 339-342; ORFILA *et al.* 2000: 233).

3.2. LA CIUDAD DE *POLLENTIA* EN ÉPOCA ISLÁMICA

3.2.1. FUENTES ESCRITAS Y TOPONIMIA

A día de hoy, resulta imposible determinar el índice de ocupación del foro de *Pollentia* en época islámica, aunque se puede afirmar con seguridad que esta existió y que no fue pequeña. Es probable que la población se reconvirtiese en una alquería que pertenecería al djuz o distrito de Bullânsa (ORFILA, RIERA 2002: 713). Como ha señalado G. Rosselló Bordoy, el topónimo árabe *Bullânsa* sería una evolución de *Pollentia* (ROSSELLÓ 2007: 44), el cual finalmente acabaría dando nombre a la localidad de Pollença, situada al norte de *Pollentia*. El mantenimiento del topónimo *Bullânsa* nos indica la continuidad de *Pollentia* por lo menos hasta la conquista islámica (ROSSELLÓ 1999a: 15). Otro hecho que podemos extraer es que, al pasar a designar a todo el distrito, *Pollentia* seguiría siendo el núcleo poblacional más importante de la zona o que todavía existía una cierta memoria del lugar (ORFILA, RIERA 2002: 713).

Hasta el momento, solo podemos asegurar que en el año 1300 toda la población de los alrededores de Alcúdia se trasladaría al interior de la ciudad, ya que sabemos que fue en este momento cuando el rey Jaume II ordenó el traslado de los pequeños núcleos poblacionales existentes a la urbe como parte de las “*Ordinacions*” del monarca (VALERO

I MARTÍ *et al.* 2012: 210). Previamente, en el año 1298, se llevo a cabo la construcción de las murallas de Alcúdia. En el caso de que aún existiese algún núcleo poblacional en *Pollentia*, sería en este momento cuando podemos asegurar definitivamente su fin.

3.2.2. DOCUMENTACIÓN ARQUEOLÓGICA

A partir de los años 80, momento en el que se inician las excavaciones sistemáticas y en extensión en el área del foro, se han podido documentar material cerámico de época islámica en todas las campañas de excavación (ORFILA, RIERA 2002: 707). Si bien la mayoría han sido de escasa relevancia, se han podido constatar varios conjuntos de mayor importancia (Fig. 5). El primero de ellos procede de la denominada habitación Q, en la que en 1988 aparecieron 542 fragmentos cerámicos, 540 de los cuales correspondían a las jarras 3A de Rosselló Bordoy, los cuales procederían del vaciado o limpieza de un pozo. La habitación T también contenía 60 fragmentos de cerámica islámica (RIERA, ORFILA 2002: 708-709). Este mismo año pudo documentarse también un pozo-basurero relleno de material islámico en la habitación X-Y (DOENGES 2005: 29-33). Junto a este, fueron documentados dos pozos muy similares, los cuales no han podido ser estudiados (RIERA, ORFILA 2002: 709).

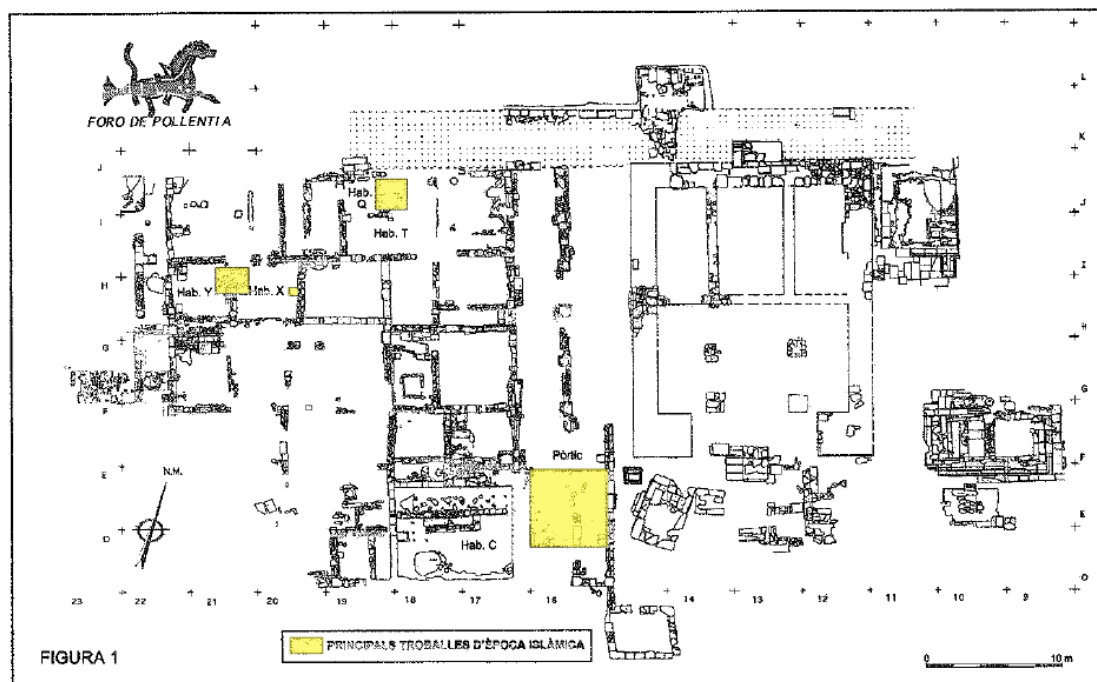


Fig. 5. Principales hallazgos de época islámica en la zona del foro de *Pollentia*
(extraído de RIERA, ORFILA 2002: 718)

Otros conjuntos destacables pudieron ser excavados en los años 2000 y 2001 en la zona sur del pórtico oeste del foro, donde se documentaron una serie de reformas sobre un edificio de época tardía. Estas reformas, realizadas en época islámica, consistieron en la construcción de una piqueta, un tapiado y una puerta. Al mismo tiempo, la piqueta se encontraba rellena con diversos fragmentos cerámicos de época islámica (RIERA, ORFILA 2002: 709-712). Morfológicamente, se han podido documentar diversidad de objetos (ataifores, redomas, jarras, jarritas, cazuelas, tapaderas, *ribells*, ollas, tinajas y un posible arcaduz), con una clara preeminencia de jarras y ollas (ORFILA, RIERA 2002).

Como ya hemos señalado, con el inicio de las excavaciones en el área de la fortificación tardía pudieron documentarse nuevos hallazgos y el que, hasta el momento, constituye el contexto cerámico más grande de época islámica documentado en *Pollentia* (VALLORI *et al.* 2011). Por último, debemos señalar también que durante la campaña de excavaciones de 2014 se pudo llevar a cabo una intervención en el Oratorio de Santa Ana, ubicado a escasos metros al sur del foro de la ciudad. Si bien aún no se ha llevado a cabo un estudio minucioso de los materiales, se pudieron documentar una enorme cantidad de materiales de época islámica que proporcionarán una información valiosa sobre la realidad de *Pollentia* en este período.

Respecto a la pervivencia de comunidades cristianas en la *Pollentia* musulmana, se ha señalado que, tras la conquista, los cristianos tendrán un estatus similar a los mozárabes peninsulares, pudiendo mantener su organización religiosa. Sin embargo, las fuentes escritas no nos aportan ninguna información sobre este colectivo (DE EPALZA 1987: 139-140). Según de Epalza, la conversión al Islam no sería debido a las conversiones personales, sino a una situación sociológica: la desaparición progresiva de los obispos provocaría una falta de reconocimiento de la sociedad musulmana y una desaparición del *modus vivendi* cristiano. Por este motivo, la falta de documentación que demuestre la existencia de obispos en las Baleares lleva a este autor a pensar que el cristianismo desaparecería rápidamente de las Islas Orientales de al-Andalus. Por otro lado, sí existirían cristianos en territorio musulmán, a los que este autor denomina cristianos foráneos o “neomozárabes”. Sin embargo, estos no serían descendientes de los cristianos pre-islámicos, sino inmigrantes (esclavos, mercaderes, soldados, viajeros...) que conservarían su religión (DE EPALZA 1987: 141-142). Sin embargo, la datación por radiocarbono de la necrópolis del foro, previamente considerada de época tardoantigua, ha permitido situarla en época islámica. Lo que es aún más interesante es que ninguno de

los enterramientos responden al rito musulmán. Este hecho implicaría la coexistencia de una comunidad cristiana (o al menos no-musulmana) con la población islámica de *Pollentia*. Si bien su autenticidad ha sido puesta en duda, contamos con un documento del siglo XI que atestiguaría esta convivencia entre las comunidades cristianas y musulmanas en la Península Ibérica y las Baleares. El documento en cuestión es un acuerdo entre Alî de Denia y el obispo Guislabert de Barcelona, en el cual se garantizaba la autoridad espiritual de este último sobre las iglesias de Denia, las Baleares y Orihuela (CAU *et al.* 2016: 8-9).

Si bien lo que sabemos sobre este período es poco, la cronología de las cerámica islámicas estudiadas hasta el momento permitió hipotetizar a algunos investigadores sobre el momento de abandono de *Pollentia*. Hasta hace poco tiempo, todos los restos documentados se enmarcaban en una cronología de los siglos X y XI, sin ninguna pieza que pueda situarse en el siglo XII (ORFILA, RIERA 2002: 712; RIERA *et al.* 1999: 344). Tal y como ya se había afirmado anteriormente (RIERA 1998: 211; SEGUÍ 1998: 101), se hipotetizó que el fin del dominio islámico y el abandono de la ciudad fuera resultado de la cruzada Catalano-Pisana (ORFILA, RIERA 2002: 713). Un hecho que corroboraría esta teoría es que en el momento de la conquista catalana el núcleo más importante estaría situado en Guinyent, situado más hacia el anterior y alejado de *Pollentia* (ROSSELLÓ 1999a: 26, 30). Sin embargo, es posible que alguno de los contextos excavados en la ermita de Santa Ana puedan situarse época almohade. Asimismo, algunos de los enterramientos de la necrópolis sobre el foro pueden situarse cronológicamente en el siglo XII (CAU *et al.* 2016: 8-9), invalidando la tesis defendida anteriormente.

3.3. LA FORTIFICACIÓN TARDÍA DE *POLLENTIA*

Los contextos cerámicos que se analizan en este trabajo proceden de la denominada fortificación tardía de *Pollentia*. Esta se encuentra situada en el área norte del foro, se extiende a lo largo de más de 40 metros en dirección este-oeste. Las primeras referencias a la fortificación las encontramos a finales de los años ochenta, cuando se localizó buena parte del paramento de la muralla, el cual se atribuyó a época bizantina (EQUIP *POLLENTIA* 1994: 220). Los primeros hallazgos motivaron la excavación sistemática de este sector

entre 1996 y 1997, confirmándose las primeras hipótesis (ORFILA *et al.* 1999; ORFILA *et al.* 2006: 107-108).

La fortificación se extiende en sentido W-E y se sitúa al norte del Capitolio y del Cardo I de la ciudad, habiéndose documentado un tramo de unos 40 metros con una anchura aproximada de 4,50 metros (VALLORI *et al.* 2011: 1). Está formada por un doble paramento con un relleno interno formado por material de construcción reaprovechado, piedras y tierra, unidos con mortero. La cara externa del muro está formada por sillares de piedra unidos con argamasa y anivelados con fragmentos cerámicos, sobre todo *tegulae*. También observamos que esta está construida *ex novo* y no se apoya en ninguna estructura más antigua del foro. La cara interna presenta en algunos puntos sillares de mayor tamaño, a la vez que reaprovecha la cara norte del Capitolio y las *tabernae* al oeste del Foro. En la cara norte también encontramos una torre rectangular, con una anchura de 4,80 metros en su cara norte y 3,20 en los lados este y oeste. El interior de la misma está compuesto por piedras, material constructivo reutilizado y tierra, todo ello unido mediante mortero. Toda la estructura, junto con la cimentación de la misma, se encuentra insertada en una trinchera de cimentación, rellena al mismo tiempo por tierra, piedras, material de construcción y algunos fragmentos cerámicos (ORFILA *et al.* 2000: 231-233).

Los hallazgos cerámicos han establecido un *terminus post quem* del tercer cuarto del siglo V d.C., aunque los materiales hallados no permiten establecer una cronología definitiva. Así mismo, los materiales localizados en el interior del foro constatan una ocupación del mismo hasta, al menos, el siglo VII (ORFILA *et al.* 2000: 233). Por el momento, la hipótesis más plausible es que su construcción estuviese ligada a la política de fortificaciones llevada a cabo por Justiniano en el Mediterráneo Occidental. Así, la fortificación del foro buscaría convertir este en una ciudadela o fortín (ORFILA *et al.* 2006: 107-108). En el norte de África encontramos diversos ejemplos de esta política justiniana, como en *Thugga* y *Tubernuc* (PRINGLE 1991). Hasta el momento, desconocemos en que momento se produciría el abandono y/o destrucción de la misma, aunque se sabe con seguridad que en época islámica ya estaría amortizada.

4. ANÁLISIS DE LOS CONTEXTOS CERÁMICOS

4.1. UE 8015 y UE 8017

La UE 8015 se sitúa por debajo del nivel superficial (UE 6862) y también en parte de la otra unidad estudiada en este trabajo (UE 8017). Al mismo tiempo, se apoya en la estructura UE 6869 y 6899, rellena a la unidad negativa UE 6870 y cubre a la estructura UE 8049; así como al depósito UE 8035, 8037 y 8043 (Fig. 5). Está formada por tierra granulosa de color marrón y piedras de tamaño mediano. También presenta una compacidad media. Como veremos a continuación, contiene una gran cantidad de fragmentos cerámicos, mayormente jarras de época islámica. En total, se documentaron 859 fragmentos informes, 32 bordes, 60 bases y 58 asas (VALLORI *et al.* 2011: 37).

La UE 8017 aparece por debajo del estrato superficial (UE 6862) y la UE 8016. Se encuentra sobre el depósito formado por las UE 8043 y 8015, la negativa UE 8051 y la estructura UE 8050 (Fig. 8). Su composición es muy similar a la anterior. Nuevamente, esta se encuentra formada por tierra granulosa de color marrón y piedras de tamaño mediano. También presenta una compacidad media. Se ha documentado una gran cantidad de cerámica islámica: 3783 informes, 123 bordes, 311 bases y 207 asas. (VALLORI *et al.* 2011: 37-38).

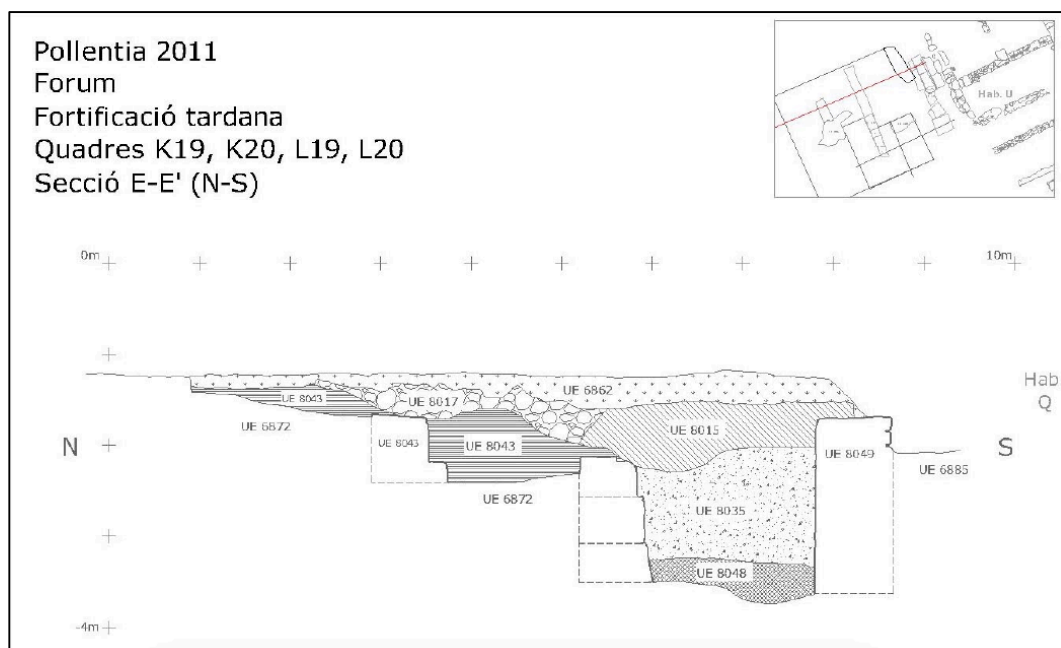


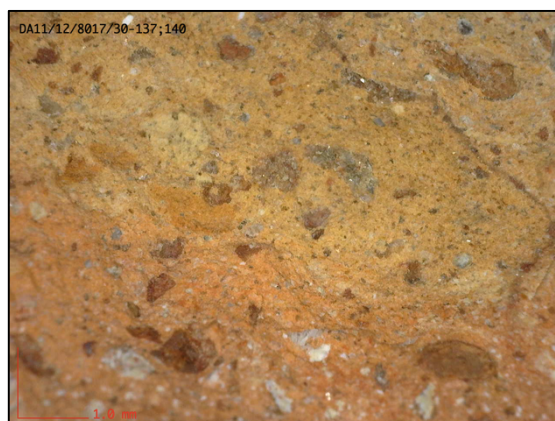
Fig. 8. Sección E-E' (N-S) en la que pueden observarse las UE's 8015 y 8017

(Extraído de VALLORI *et al.* 2011: 28)

4.2. ESTUDIO DE LAS FÁBRICAS

Roselló Bordoy señalaba que las jarras presentan “*barros compactos de paredes gruesas y coloración variada dentro de la gama de los ocre*” (ROSSELLÓ 1978: 32), aunque también podemos observar que aquellas destinadas a contener líquidos serían más porosas, con el objetivo de mantener la temperatura del agua y evitar así la evaporación (SALINAS 2012: 204). En nuestro caso, durante el estudio macroscópico y microscópico de las jarras islámicas hemos podido diferenciar dos grandes grupos de pastas. No obstante, la búsqueda de posibles paralelos resulta difícil en este caso, ya que la mayoría de trabajos publicados apenas aportan información sobre las pastas, como el color de la arcilla o de las partículas que esta contiene.

Por un lado encontramos jarras de mayor grosor y tosquedad, con pastas rugosas y bastas (Fig. 21)⁹. Estas contienen gran cantidad de partículas de tamaño considerable (aproximadamente de entre 1’5 y 2 mm/1.500-2000 μm .) de color marrón, blanco y negro, las cuales se encuentran distribuidas de manera homogénea. Es posible que las partículas marrones de mayor tamaño sean chamota, es decir, fragmentos de cerámica machacada y añadida a la arcilla con el objetivo de dar mayor consistencia y resistencia a la cerámica. También aparecen partículas minerales más finas (0’25 – 0’75 mm./250-750 μm .) de color blanco, negro y diversas tonalidades de marrón. Asimismo, es habitual la presencia de vacuolas.



⁹ Salvo que se indique lo contrario, todas las fotografías están realizadas por el autor del trabajo.

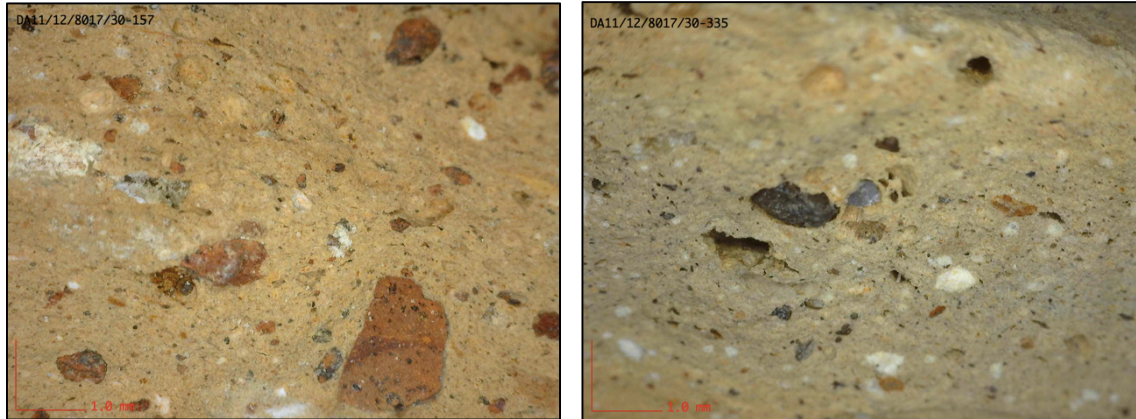
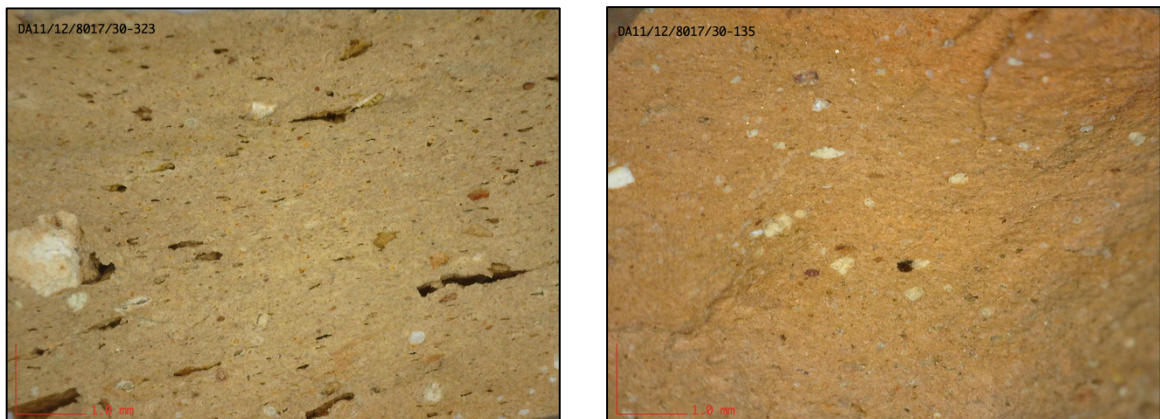


Fig. 21. Ejemplos de pastas rugosas.

Por otro lado, se encuentran unas jarras más finas que las anteriores (Fig. 22). Estas presentan pastas que en ocasiones se han denominado tipo “sándwich” debido a que presentan dos coloraciones diversas, una para el exterior de la pieza y otra para el interior.

En la mayoría de casos, el exterior de las mismas es de color beige, ocre o anaranjado en el exterior, mientras que el interior presenta tonalidades gris oscuro. No obstante, también existen ejemplares con pastas finas que no son bizcochados, aunque su número es mucho más reducido. Estas pastas presentan partículas blancas, marrones y negras con un tamaño que va aproximadamente desde los 0’25 mm. (250 μm .) a los 0’75 mm. (750 μm .) Como ocurría en el caso anterior, también aparecen vacuolas, aunque en mucha menor medida.



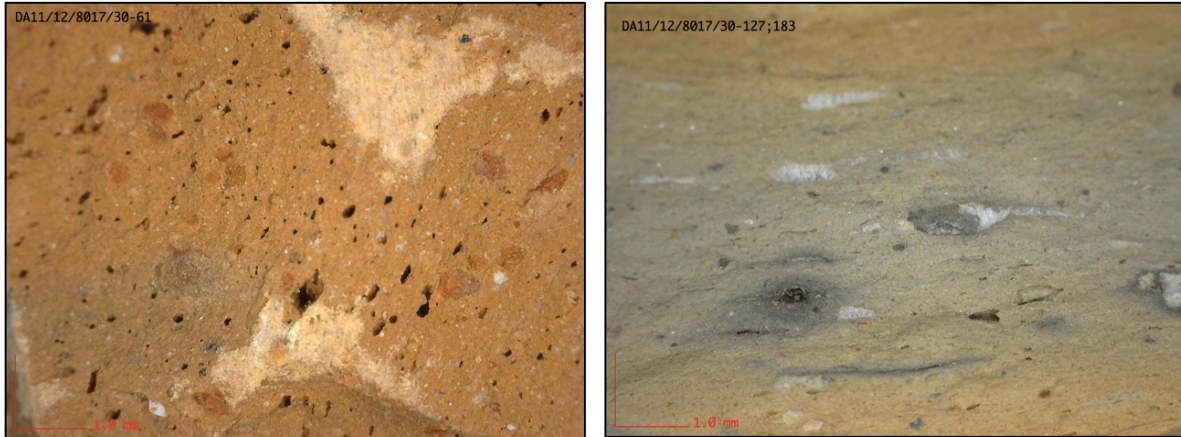


Fig. 22. Ejemplos de pastas finas.

Por último, hemos podido documentar dos fragmentos que presentan una pasta notablemente diferente al resto (Fig. 23). En estos, encontramos una gran cantidad de partículas relativamente grandes (1'5 – 2 mm.) de color blanco. No obstante, uno de ellos presenta una pasta depurada y fina, mientras que la del otro es notablemente más tosca.

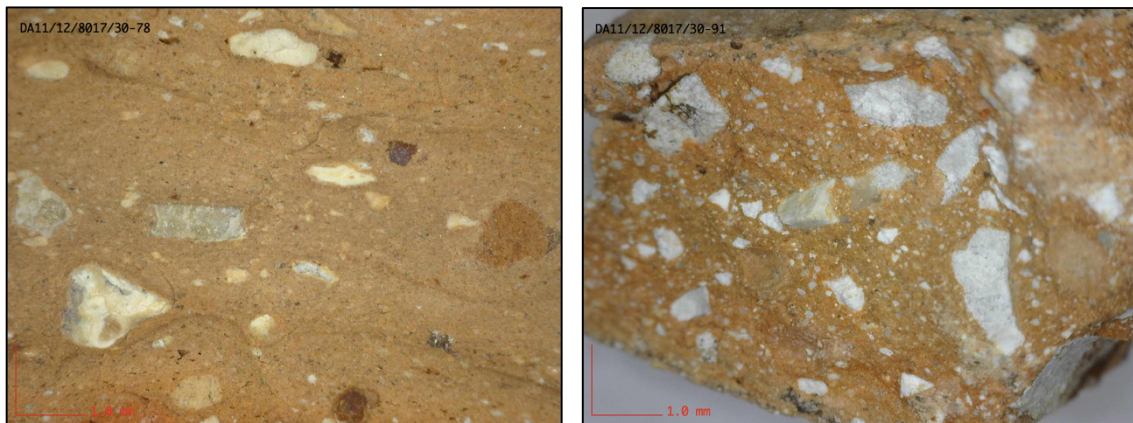


Fig. 23. Pastas con gran cantidad de partículas de color blanco.

Por el momento, resulta difícil extraer conclusiones sobre lo aquí analizado. No obstante, parece claro que las pastas más toscas corresponderían a las jarras de mayor tamaño, aquellas destinadas a contener líquidos. Al mismo tiempo, las jarras con pastas más finas y depuradas serían las utilizadas para servir líquidos. También podemos

observar que, del total de jarras estudiadas, observamos una mayor presencia de pastas gruesas. Para la UE 8015, hemos documentado 11 ejemplares con pasta fina (42.30 %) y 15 con gruesa (57.69 %) mientras que en la UE 8017 la diferencia es mucho más acusada: 16 pastas finas (25.80 %) y 46 gruesas (74.20%). No parece existir una relación directa entre tipo de pasta y cada uno de los tipos que hemos atribuido.

UE 8015

Pastas Finas: 11

Pastas Gruesas: 15

Tipo I	2	Tipo I	5
Tipo II	1	Tipo II	2
Tipo III	3	Tipo III	1
Tipo IV	2	Tipo IV	2
Tipo V	3	Tipo V	5

UE 8017

Pastas Finas: 16

Pastas Gruesas: 46

Tipo I	2	Tipo I	16
Tipo II	2	Tipo II	4
Tipo III	7	Tipo III	15
Tipo IV	1	Tipo IV	0
Tipo V	4	Tipo V	11

4.3. ANÁLISIS TIPOLOGICO

Hemos podido observar que la tipología jarra representa la gran mayoría del material cerámico procedente de las UE's 8015 y 8017, más de un 99%. Rosselló describe la jarra (simplificada como 3A) como *“una vasija de cuerpo globular o abombado, con base plana, más estrecha que el cuerpo, cuello diferencia, más o menos ancho, con o sin reborde en torno a la boca, con dos asas”* (ROSSELLÓ 1978: 29). El elemento característico de estas jarras sería su *“cuello cilíndrico, robusto con borde abombado, diferenciado mediante un surco en la parte inferior”* (ROSSELLÓ 1978: 32). Muchas de ellas presentan también cuellos con paredes convexas y con las asas situadas en la base del mismo, de sección ovalada (KIRCHNER 2002: 64). En cuanto al diámetro de la boca, en la mayoría de casos se sitúa en torno a los 12-13 cm, mientras que el de la base sería de unos 13-14 cm. Al mismo tiempo, la gran mayoría presenta un borde de sección triangular, aunque podemos observar una gran diversidad, tal y como ocurre en muchos otros yacimientos, especialmente en contextos urbanos (AZUAR *et al.* 1999: 282).

Rosselló estableció cuatro variantes: 3Aa, 3Ab, 3Ac y 3Ad (Fig. 6) (ROSSELLÓ 1978). Posteriormente, la serie se vio ampliada con dos nuevos subtipos (3Ae y 3Af) (ROSSELLÓ 1983). En lo que respecta a su adscripción cronológica, la perduración de las jarras en siglos posteriores dificulta enormemente la datación de las mismas mediante criterios puramente morfológicos. En este sentido, la decoración sí nos puede aportar algo más de información (ROSSELLÓ 1978: 32-39).

Junto con la serie jarra (3A), encontramos la serie jarrita (3B), una variante de menor tamaño y con una gran variedad formal y decorativa, definida como *“vaso de cuerpo esférico o no, con cuello alto y ancho, plenamente diferenciado y dos o cuatro asas. El solero puede ser plano, con repie y en algunos casos convexo con ligera cavidad basal para facilitar el equilibrio”* (ROSSELLÓ 1978: 31). Respecto a su función, las de boca ancha serían utilizadas para beber, mientras que las de cuello alto se utilizarían para escanciar (ROSSELLÓ 1991: 146, 164-165). El hallazgo de un filtro de barro en algunos ejemplares, se ha considerado que la jarrita pueda también tener una función decantadora y que fuese utilizada para la preparación de infusiones (ROSSELLÓ 1978: 31). Tal y como ocurre con la serie jarra, encontramos nuevamente diversas variantes: 3Bb, 3Bc, 3Bd, 3Be, 3Bf, 3Bg, 3Bh (Fig. 7) (ROSSELLÓ 1978; 1983).

Respecto a la diferenciación entre la serie jarra y la serie jarrita, observamos que se trata básicamente de una cuestión de tamaño, por lo que Rosselló opta por englobar ambos tipos en una misma categoría (ROSSELLÓ 1978: 29-39). No obstante, la diferencia de tamaño se debería a su diferente funcionalidad, siendo los de mayor tamaño destinados al transporte y almacenamiento de agua y los más pequeños al servicio de mesa (SALINAS 2012: 252). Sin embargo, otros autores sí optan por establecer una diferenciación entre ambas series (GARCÍA 2001: 287, SALINAS 2012: 252).

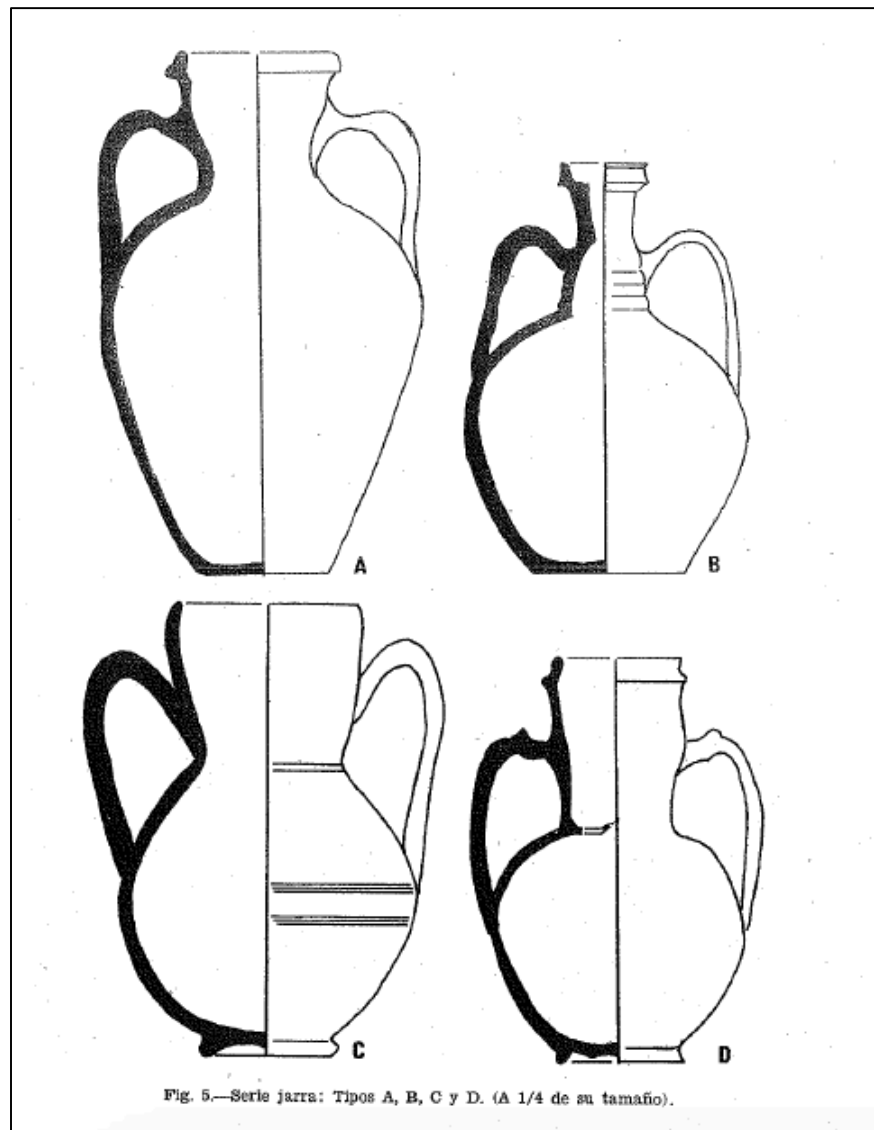


Fig. 6. La serie Jarra de Rosselló (Extraído de Rosselló 1978: 30)

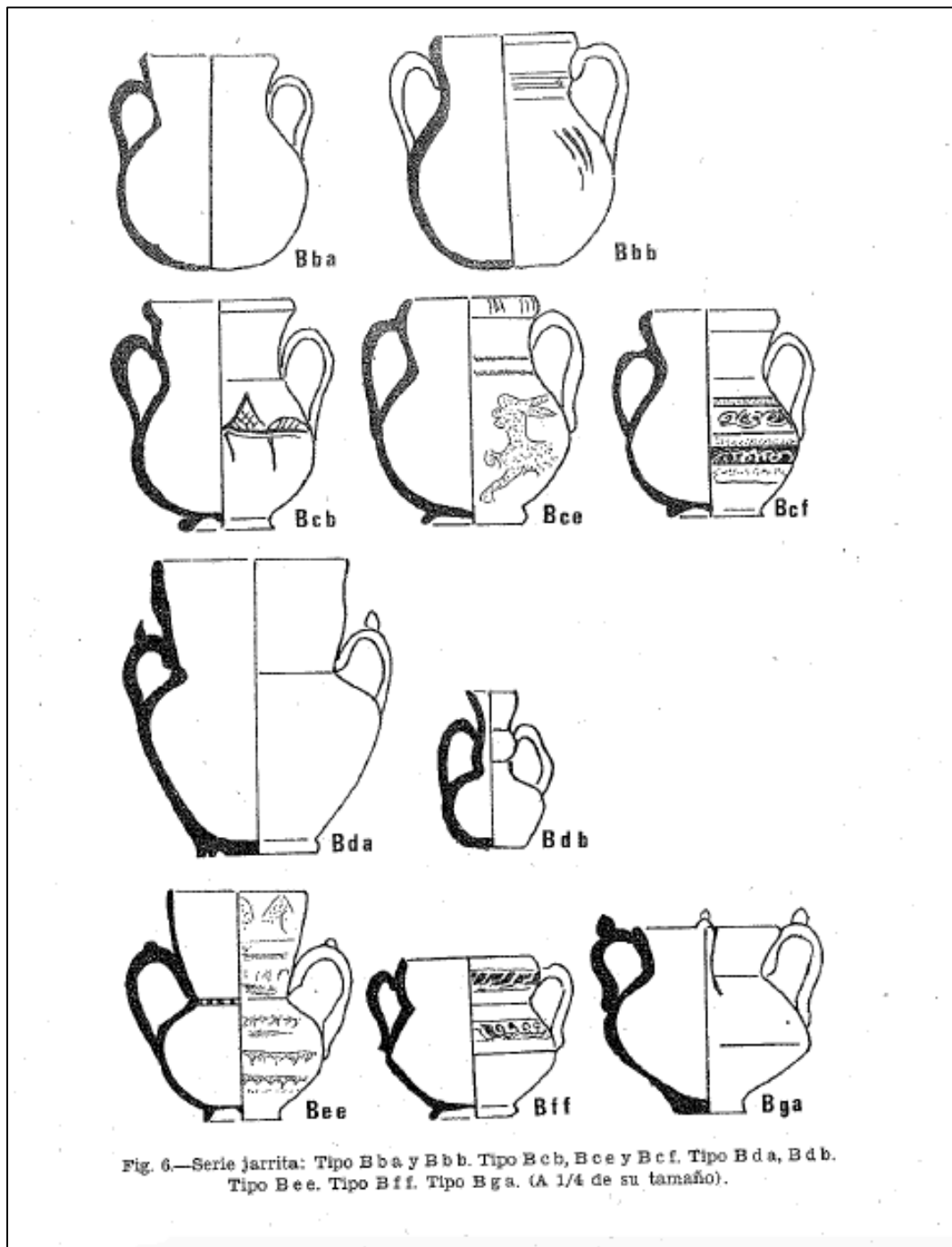


Fig. 7. La serie Jarrita de Rosselló (Extraído de Rosselló 1978: 33)

Es necesario hacer mención a la serie jarro/jarrito, pieza enormemente similar a la jarra/jarrita, cuyo único elemento diferenciador es la presencia de una única asa y la inclusión de un pitorro en la parte superior del cuerpo (ROSSELLÓ 1978: 40). Si bien Rosselló establece una diferenciación entre jarra y jarro, otros autores proponen no hacerlo, ya que la presencia de una o dos asas no determina la funcionalidad del objeto (SALINAS 2012: 352). Por otro lado, en los contextos analizados no hemos podido reconstruir ningún ejemplar al completo, haciendo imposible saber si tenían una o dos asas, por lo que hemos optado por englobar ambas series cerámicas en una sola.

Más recientemente, otros autores han considerado desfasada la clasificación realizada por Rosselló y han optado por diferenciar entre jarras destinadas al almacenaje y transporte de agua y jarras utilizadas para beber (RIERA 1999: 178). Estas dos categorías corresponderían respectivamente a la jarra y la jarrita. Rosselló consideraba especialmente significativo el perfil de los labios de las jarras, señalando que en ellos podía estar la clave para datar estos ejemplares (ROSSELLÓ 1978: 39). Sin embargo, esto no pudo ser comprobado.

Siguiendo el ejemplo de otros autores (PLANTALAMOR, SASTRE 2013), hemos considerado útil **crear nuestra propia clasificación**. El motivo ha sido la dificultad para encuadrar las jarras halladas en la tipología de Rosselló (ROSSELLÓ 1978, 1983) o la de Kirchner (KIRCHNER 2002), el principal referente en este aspecto. Al mismo tiempo, y a pesar de la gran variabilidad que presentan las jarras documentadas, hemos encontrado una serie de formas que se repetían frecuentemente. Así, **hemos podido establecer cuatro grandes grupos de jarras basándonos en la forma del perfil (Tipos I - IV)**. Situamos en un grupo aparte otros tipos de borde con representatividad muy reducida y que no pueden ser englobados en ninguna de las otras categorías (Tipo V). En cualquier caso, y de manera genérica, la inmensa mayoría de los fragmentos pueden ubicarse en la categoría Jarra (3A) de Rosselló Bordoy, siendo el resto correspondientes a la serie Jarrita (3B) del mismo autor.

- **Tipo I:** Borde de perfil triangular, similar a un triángulo isósceles. En algunas piezas observamos que el interior del borde es recto, mientras que en otras es ligeramente cóncavo. Acostumbra a presentar un cuello recto.

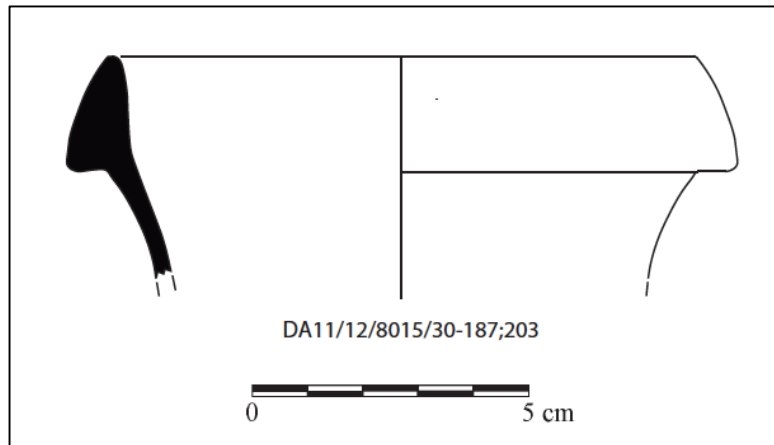


Fig. 9. Jarra Tipo I

Hemos podido encontrar perfiles prácticamente iguales a nuestro Tipo I en los Pozos I y III de Santa Catalina de Sena (Palma) (ROSSELLÓ 1978), así como en los otros contextos cerámicos estudiados de *Pollentia* (ORFILA, RIERA 2002). Otros ejemplares que guardan un gran parecido pero que presentan el cuello ligeramente más recto son los documentados en Sóller (COLL 1979). El Tipo I también aparece tanto en Menorca (PLANTALAMOR, SASTRE 2013) como en Ibiza (DEMERSON, ZOZAYA 1978; KIRCHNER 2002; RIERA 2006).

Tal y como señala Kirchner (2002), las jarras V. 2.3. - equiparables a algunas jarras 3Aa y 3Ab de Rosselló (1978) y también similares a lo que nosotros definimos como Tipo I – presentan paralelos en Denia (GISBERT *et al.* 1995), Valencia (BAZZANA *et al.* 1983), Jaén (BAZZANA, MONTMESSIN 1985) y Santarém (Portugal) (VIEGAS, ARRUDA 1999).

- **Tipo II:** Borde con perfil en “S”. Presenta similitudes con el Tipo I, aunque presenta formas redondeadas y el cuello es curvado.

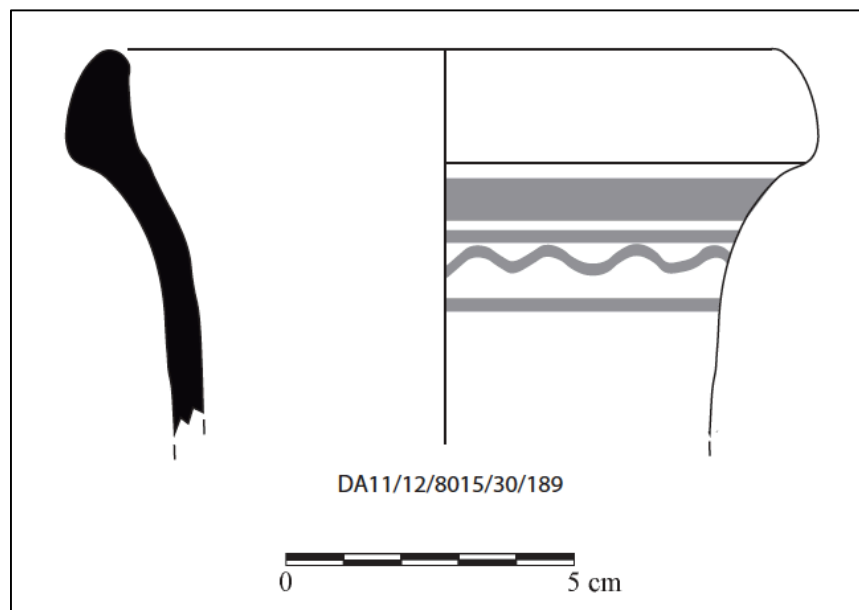


Fig. 10. Jarra Tipo II

El Tipo II es, con diferencia, el borde que presenta un mayor número de paralelos, tanto en Mallorca como en el resto de las Baleares. Así, encontramos ejemplares muy similares en Sòller (COLL 1979) y *Pollentia* (RIERA, ORFILA 2002). También aparece en varios diversos hallazgos urbanos de Palma, como los de Santa Catalina de Sena (Rosselló 1978), la calle Troncoso (PONS, RIERA 1987) o la Casa de Cultura (RIERA 2007). Como ocurría con el Tipo I, el Tipo II también aparece en el resto de las Baleares (PLANTALAMOR, SASTRE 2013; KIRCHNER 2002, RIERA 2006).

Por otro lado, hemos podido observar una serie de jarras que, si bien presentan paredes más finas y rectas y sus paredes son menos onduladas, guardan un parecido destacable con el Tipo II. Estas aparecen en Sineu, la Cova des Diners (Manacor) (TRÍAS 1979) y también en contextos de Palma (ROSSELLÓ 1978; PONS, RIERA 1987, RIERA 2007). También encontramos perfiles muy similares en el Castillo de Ambra (Pego, Alicante), aunque estos describen una curva menos pronunciada (AZUAR *et al.* 1999).

- **Tipo III:** Perfil del labio relativamente triangular pero con una pronunciación hacia el interior. El labio acostumbra a ser más pequeño que en los Tipos I y II.

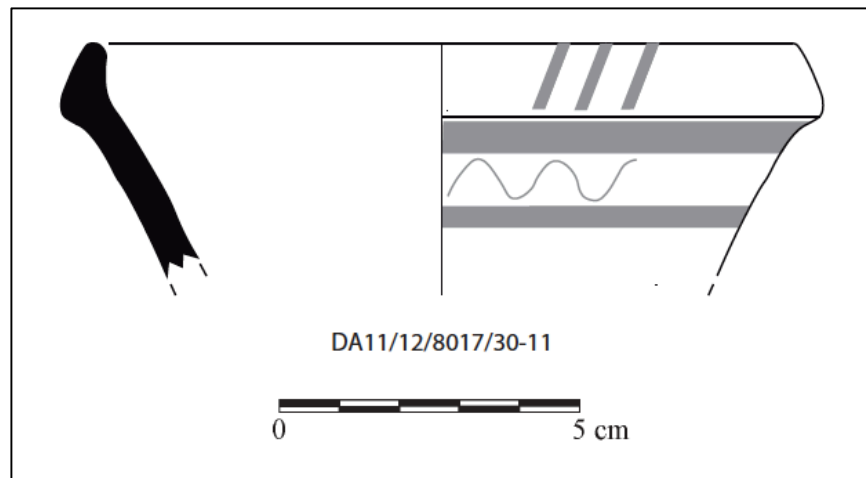


Fig. 11. Jarra Tipo III

Ha podido ser documentado en los otros contextos analizados de *Pollentia* (ORFILA, RIERA 2002) y en dos excavaciones de Palma: el Pozo I de Santa Catalina de Sena (ROSSELLÓ 1978) y en la de la calle Troncoso (PONS, RIERA 1987). Aparece también en los dos yacimientos estudiados de Menorca (KIRCHNER 2013; PLANTALAMOR, SASTRE 2013), pero no en Ibiza.

- **Tipo IV:** Perfil triangular (similar a un triángulo equilátero) que presenta paredes rectas. La mayoría presentan un diámetro de boca inferior al resto.

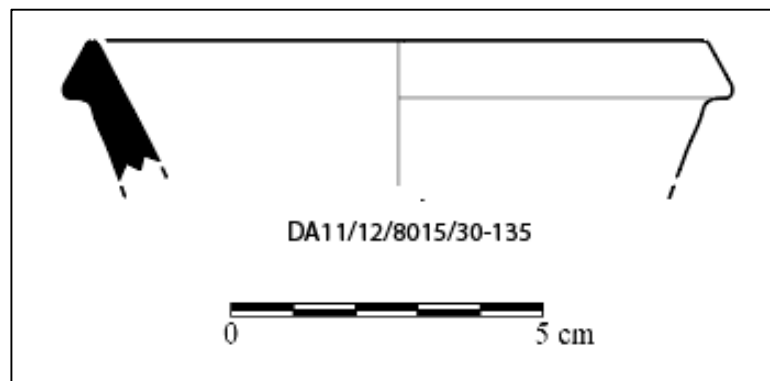


Fig. 12. Jarra Tipo IV

Como ocurría con el Tipo III, aparece también en contextos anteriores de *Pollentia* (ORFILA, RIERA 2002), el Pozo I de Santa Catalina de Sena y en las excavaciones de la Casa de Cultura (Palma) (RIERA 2007). En Menorca lo encontramos en Cornia (PLANTALAMOR, SASTRE 2013). En la alquería de Torrepetxina (Ciutadella, Menorca) también encontramos ejemplares similares, aunque estos son ligeramente curvos (KIRCHNER 2013). No encontramos paralelos en Ibiza.

- **Tipo V:** Resto de bordes que presentan perfiles enormemente variados y que no pueden ser adscritos a ninguno de los otros grupos.

En síntesis, podemos observar que tanto el Tipo I como el Tipo II cuentan con una gran difusión, documentándose paralelos en la mayoría de yacimientos de las Islas Baleares que hemos podido analizar, tanto en Mallorca como en Ibiza y Menorca. También hemos encontrado bordes muy parecidos en el ámbito peninsular. Por otro lado, vemos que el Tipo III y el Tipo IV solo los hemos podido encontrar en Menorca y Mallorca.

Para la UE 8015 hemos podido analizar un total de 26 bordes de jarra. El Tipo I es el que aparece con mayor frecuencia (26.92% del total), seguido de los Tipos III y IV (15.38%). Por último, encontramos el Tipo II (11.53%).

UE 8015

Tipo	Número Bordes	% Bordes
Tipo I	7	26.92 %
Tipo II	3	11.53 %
Tipo III	4	15.38 %
Tipo IV	4	15.38 %
Tipo V	8	30.76 %

En cuanto a la UE 8017, vemos que de un total de 62 bordes estudiados son mayoritarios los pertenecientes al Tipo III (35.48%) y al Tipo I (29.03%). El tipo II aparece en mucha menor cantidad (9.67%), y documentamos un único ejemplar del tipo IV (1.61%).

UE 8017

Tipo	Número Bordes	% Bordes
Tipo I	18	29.03 %
Tipo II	6	9.67 %
Tipo III	22	35.48 %
Tipo IV	1	1.61 %
Tipo V	15	24.19 %

Analizando el total de fragmentos, vemos como de nuevo predominan claramente el Tipo I (28.40%) y el Tipo III (29.54%) , siendo el Tipo II (10.22%) y el Tipo IV (5.68%) mucho más minoritarios. Nuevamente, encontramos una gran cantidad de fragmentos dentro del Tipo V (26.13%).

TOTAL FRAGMENTOS ESTUDIADOS

Tipo	Número Bordes	% Bordes
Tipo I	25	28.40 %
Tipo II	9	10.22 %
Tipo III	26	29.54 %
Tipo IV	5	5.68 %
Tipo V	23	26.13 %

4.4. DECORACIÓN

Decorativamente, la serie jarra se caracteriza por trazos y meandros relativamente simples, pintados en almagre en el borde, cuello y parte superior de la pieza. Entre los motivos decorativos, destacan los trazos horizontales, meandros, dientes de sierra, aspas y estilaciones geométricas (ROSSELLÓ 1978: 35-36). Tanto en la UE 8015 como en la UE 8017 se han podido documentar una gran cantidad de ejemplares pintados. Este tipo de decoración es habitual en las jarras islámicas, tanto en las Baleares (ROSSELLÓ 1978) como en la Península (RETUERCE, ZOZAYA 1986; SALINAS 2012: 509), si bien los motivos representados suelen ser simples y poco variados, lo que algunos autores han atribuido al hecho de que las jarras formen parte del ajuar doméstico (PLANTALAMOR, SASTRE 2013: 274). También se ha señalado que la cerámica pintada formaría parte de la cerámica común, aunque la complejidad de algunos de los motivos decorativos que han sido documentados en otros yacimientos sería un indicativo de cierta notoriedad. Por otro lado, es posible que la decoración pintada fuese un sustituto de la cerámica vidriada (ROSSELLÓ 1978: 93). Mayoritariamente, encontramos jarras con decoración pintada de color rojizo a lo largo del borde y del cuello.

Diferentes han podido motivos decorativos han podido ser documentados. Por un lado, encontramos bandas diagonales (Fig. 13), que en la mayoría de casos aparecen agrupadas en grupos de tres líneas de un grosor aproximado de 3-4mm. A diferencia del resto de decoraciones, solo aparecen en el cuello de las jarras. Este tipo de decoración ha podido ser observada en otros contextos de Mallorca, tanto en ámbitos rurales como urbanos (COLL 1979; PONS, RIERA 1987; ORFILA, RIERA 2002, RIERA 2007), así como del resto de las Baleares (RIERA *et al.* 2006; PLANTALAMOR, SASTRE 2013).



Fig. 13. Jarras con decoración pintada. Bandas diagonales (DA11/12/8017/30-31)

El motivo más recurrente son las bandas horizontales y bandas horizontales alternadas con ondulaciones, las cuales presentan una anchura y disposición enormemente heterogénea. Así, encontramos fragmentos en los que las franjas aparecen de manera individual, mientras que en otros aparecen en grupos de dos o tres. Las encontramos tanto en el borde como justo debajo del mismo o ya en el cuello de la jarra. En cuanto a las ondulaciones, acostumbran a aparecer entre dos franjas horizontales, si bien en algunas ocasiones aparecen también en el borde (Fig. 14). Tal y como ocurría el caso anterior, contamos con numerosos paralelos a lo largo de las Baleares (COLL 1979; PONS, RIERA 1987; RIERA 2000; ORFILA, RIERA 2002; RIERA *et al.* 2006; RIERA 2007; PLANTALAMOR, SASTRE 2013). Sin embargo, no hemos podido encontrar motivos decorativos similares en el ámbito peninsular, al menos en época omeya (RETUERCE, ZOZAYA 1986), hecho que consideramos bastante significativo. Este hecho ya había sido constatado anteriormente (ROSSELLÓ 1978: 98).



Fig. 14. Jarras con decoración pintada. Bandas horizontales alternadas con ondulaciones.

Por otro lado, encontramos ejemplares con un engobe monocromo que cubre toda la fragmento. Se han podido documentar dos tipos de decoración: en almagre (Fig. 15) o en manganeso (Fig. 16). Este tipo de decoración no aparece únicamente en las jarras, ya que también se han documentado dos fragmentos de tinaja que presentan un engobe de color almagre en el interior y el exterior (DA11/12/8017/30-1; DA11/12/8017/30-51). No obstante, ninguna de las tinajas presentaba decoración pintada similar a las jarras estudiadas.



Fig. 15. Fragmentos con decoración en almagre (DA11/12/8017/30-18 y DA11/12/8015/30-226)

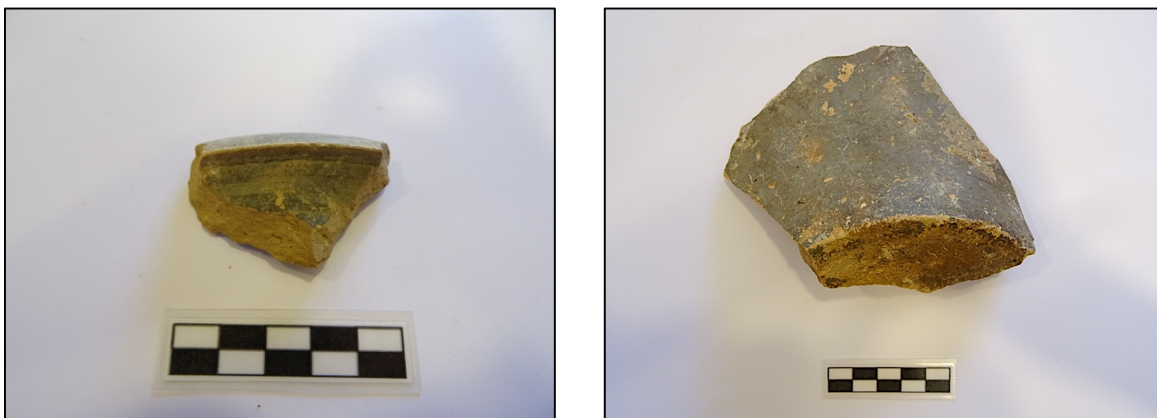


Fig. 16. Fragmentos con decoración en manganeso (DA11/12/8015/30-205 y DA11/12/8015/30-223)

De manera residual, encontramos un fragmento con con decoración impresa (bandas onduladas al peine). Por último, en la UE 8017 han podido ser documentados 15 fragmentos vidriados. 11 de ellos presentan una cobertura blanquecina en el exterior (Fig. 17). Dos presentan tonos verdes oscuros en el interior e exterior (Fig. 18) y un fragmento con cobertura vidriada en el interior (Fig. 19). También hemos encontrado un fragmento con una cobertura verdosa-plateada en el exterior (Fig. 20). La interpretación y la búsqueda de paralelos resulta difícil en este caso, ya que la totalidad de los fragmentos vidriados son informes, siendo muy difícil determinar la tipología cerámica a la que pertenecen.



Fig. 17. Fragmentos con decoración vidriada de color blanco (DA11/12/8017/30-578 a 589).



Fig. 18. Fragmentos con cobertura vidriada de color verde en el interior e exterior (DA11/12/8017/30-589 - DA11/12/8017/30- 591).



Fig. 19. Fragmento indeterminado con cobertura vidriada en el interior (DA11/12/8017/30-577)



Fig. 20. Fragmento con cobertura vidriada de color verde-plateado en exterior (DA11/12/8017/30-590).

Una vez analizada la decoración, podemos observar una serie de patrones que consideramos significativos. Así, vemos que la decoración es más habitual en aquellos fragmentos cuyo grosor es menor, es decir, en jarras que probablemente sean de menor tamaño. Al mismo tiempo, vemos que entre los ejemplares con paredes más gruesas también encontramos fragmentos decorados, pero en menor número. Este hecho podría ponerse en relación con la destinación final del recipiente (RIERA 1999: 178), es decir, que aquellos ejemplares dedicados al almacenamiento de líquidos fueran más toscos y

tuviesen un menor valor, siendo pocos los que contasen con decoración. Del mismo modo, las jarras destinadas al servicio de mesa podrían tener una mayor valía y contar por lo tanto con mayor decoración. En este mismo sentido, hemos podido observar que los engobes en almagre o en manganeso aparecen mayoritariamente en las jarras más finas.

4.5. DATACIÓN

A la hora de datar los conjuntos estudiados nos enfrentamos a diversos problemas. El primero de ellos es que, a pesar de la aparición de algunas variantes, la perduración formal de las jarras se alarga durante todo el período islámico y épocas posteriores (ROSSELLÓ 1978: 38-39). Rosselló afirmaba de manera tajante que “por el momento en la serie jarra no se observa posibilidad alguna de una diferenciación cronológica” (ROSSELLÓ 1978: 145).

Los paralelos más próximos, es decir, los de *Pollentia*, se situaron en una cronología de entre los siglos X y XI, sin ningún ejemplar que pudiera ser situado en el siglo XII (ORFILA, RIERA 2002: 712-713). Sin embargo, si analizamos el resto de contextos en el que hemos detectado numerosos paralelismos, encontramos ejemplares similares en un arco cronológico enormemente amplio, con formas similares tanto en el siglo X como en el XIII. No obstante, creemos que estas cronologías tan amplias se deben a la escasez de conocimientos sobre esta cerámica y que en un futuro podrán ser precisadas.

La decoración, que en otros contextos puede resultar de gran ayuda a la hora de datar la cerámica islámica, tampoco resulta de gran ayuda en esta ocasión. Si bien Rosselló otorga una cronología de época de Taifas (s. X – inicios s. XI) para estos ejemplares pintados (ROSSELLÓ 1978: 98), hemos podido encontrar ejemplares con este tipo de decoración en contextos con cronologías que van del X al XIII. Sin embargo, vemos que la mayor parte de contextos que ofrecen dataciones fiables se ubican en los siglos X-XI. Como acabamos de señalar, aparecen también en contextos de época almorávide y almohade (ss. XII-XIII), pero en menor porcentaje.

Sin embargo, si analizamos los fragmentos a partir de la clasificación tipológica realizada, podemos observar una serie de hechos muy significativos:

- Tipo I: Observamos que este aparece en único contexto del siglo X-XI, el Pozo I de Santa Catalina de Sena (ROSSELLÓ 1978: 149-150). En resto de contextos en el que aparece se sitúan en los siglos XII o XIII (ROSSELLÓ 1978; KIRCHNER 2002; RIERA 2006). El Pozo III de Santa Catalina de Sena es donde encontramos los paralelos más destacados, aunque por desgracia es el que más problemas de

datación comporta, con materiales que van del X al XIII, probablemente debido a un uso continuado de la escombrera (ROSSELLÓ 1978: 148-149). En síntesis, parece ser que, si bien encontramos el Tipo I en diferentes cronologías, este puede tener mayor difusión en época almorávide e almohade.

- Tipo II: Tal y como señalábamos, el Tipo II tiene una gran difusión y aparece en la mayoría de contextos estudiados. Cronológicamente parece ocurrir lo mismo, ya que aparece tanto en contextos que se enmarcan exclusivamente en los siglos X-XI (PONS, RIERA 1987; ORFILA, RIERA 2002) como en otros con un abanico temporal mucho más amplio (ROSSELLÓ 1978; RIERA 2007). Al mismo tiempo, está presente en yacimientos con cerámica que se enmarca únicamente en los siglos XII-XIII (KIRCHNER 2002; RIERA 2000, AZUAR *et al.* 1999).
- Tipo III: este solo aparece documentado en yacimientos con cronologías de los siglos X-XI: el Pozo I de Santa Catalina de Sena (Palma) (ROSSELLÓ 1978: 149-150), los hallazgos de la calle Troncoso (Palma) (PONS, RIERA 1987), la alquería de Torrepexina (Menorca) (KIRCHNER 2013) y en Cornia (Menorca) (PLANTALAMOR, SASTRE 2013).
- Tipo IV: al contrario de lo que podemos observar en el Tipo I, el tipo IV aparece mayoritariamente contextos de los siglos X-XI (ROSSELLÓ 1978; PONS, RIERA 1987; KIRCHNER 2013, RIERA, ORFILA 2002). El único contexto con una cronología más amplia en el que aparece es en la Casa de Cultura de Palma, con una cronología que va del siglo X al XIII (RIERA 2007).

A la hora de interpretar estos datos en conjunto, hemos visto que los Tipos I y III son los que aparecen con mayor frecuencia. El primero de ellos aparece mayoritariamente en contextos de época almorávide e almohade (siglos XII-XIII), mientras que el segundo es propio de contextos de los siglos X y XI. La falta de cronologías precisas hace que por el momento sea enormemente difícil proponer una cronología concreta para estas cerámicas y poder así datar el momento de formación del conjunto, interpretado como un posible basurero.

4.6. INTERPRETACIÓN

Como ya hemos señalado a lo largo del trabajo, prácticamente la totalidad de la cerámica estudiada se encuadra en la tipología de jarra o jarrita. Dado que se han localizado varios pozos a escasos metros de la fortificación tardía, creemos que sería posible relacionar ambos hechos y que existiese algún tipo de sistema de aprovechamiento hidráulico en la zona. No obstante, por el momento solo puede ser una hipótesis. En lo que respecta al momento de amortización de la fortificación tardía, el conjunto estudiado solo nos permite afirmar que en época islámica ya se habría producido, sin poder concretar una cronología.

Por otro lado, resulta llamativo el hecho de que la gran mayoría de cerámica decorada esté pintada y apenas encontramos ejemplares vidriados. Esta ausencia de cerámica de lujo nos podría estar indicando que se tratan de comunidades con recursos limitados o de asentamientos poco estables (AZUAR *et al.* 1999: 289). Si bien no disponemos de información suficiente, este hecho podría ser indicativo de la entidad de *Pollentia* en época islámica, aunque aún es pronto para afirmarlo.

Al mismo tiempo, la presencia de materiales de un periodo muy amplio podría indicarnos que se trata de un estrato de formación lenta y que el posible basurero fuera utilizado durante un periodo de tiempo relativamente largo de manera más o menos continuada.

5. CONCLUSIONES

Al estudiar los contextos que dieron lugar al Ensayo de Sistematización, Rosselló ya señalaba que la decoración pintada estudiada en Mallorca no tenía paralelos en el ámbito peninsular, lo cual podría estar ligado a un origen local de las cerámicas (ROSSELLÓ 1978: 98). Este mismo hecho ha podido ser constatado en la elaboración de este trabajo, lo que refuerza la teoría de un posible origen local de las jarras islámicas de *Pollentia*. Es también probable que Palma fuese de ser uno de los principales centros productores de cerámicas comunes, como demuestran los trípodes y soportes en forma de S procedentes de diversos yacimientos de la ciudad (ROSSELLÓ 1978: 128-130). Hasta el momento, desconocemos si en *Pollentia* o en los alrededores podría haber o no algún tipo de taller cerámico. En el estudio de los materiales procedentes de este mismo yacimiento, se ha observado que macroscópicamente las producciones halladas en *Pollentia* no difieren de las halladas en otros puntos de la isla (ORFILA, RIERA 2002: 712), lo cual podría indicando la existencia de un único centro productor en toda la isla.

Otros autores han señalado que existe una clara diferenciación entre las pastas de Ibiza, Mallorca y Menorca, demostrando la existencia de producciones regionales en cada una de las islas (RIERA 2000: 139). También se sabe que en Ciutadella (Menorca) habría algún centro productor de cerámicas locales, ya que se han documentado elementos ligados a la producción de material cerámico, como pueden ser los trípodes y los separadores (RIERA 2000: 138). Al no haber podido tener acceso directo a otros materiales islámicos nos resulta imposible corroborar esta hipótesis y comparar la información obtenida mediante el microscopio con otros contextos. Al mismo tiempo, la falta de estudios arqueométricos sobre cerámicas islámicas comporta bastantes limitaciones a la hora de poder determinar la procedencia de estas producciones cerámicas y su posible origen local.

Es por esto que creemos que es necesario seguir estudiando estos materiales, especialmente desde un enfoque arqueométrico, con el objetivo de poder concretar el origen de estas cerámicas y determinar posibles producciones locales o regionales. En este mismo sentido, creemos que el estudio de las pastas y fábricas puede arrojar algo de luz sobre las jarras y ayudar a precisar la función de las mismas. Por otro lado, la falta de tiempo e información disponible ha impedido investigar de manera detallada la

decoración de las piezas, pero creemos que sería interesante profundizar en este aspecto. Es posible que su estudio pueda permitirnos concretar y definir las cronologías para estas piezas.

Al mismo tiempo, el estudio de este contexto ha permitido aportar una prueba más de la ocupación del área de Pollentia en época islámica y demostrar que esta no fue meramente anecdótica. A día de hoy, podemos afirmar con seguridad que Pollentia continuó siendo un núcleo de una cierta importancia tras la conquista árabe. En este mismo sentido, el hallazgo de paralelos en contextos más tardíos (siglos XII-XIII) permite extender cronológicamente el periodo de ocupación de la ciudad. Parece ya poco probable que la Cruzada Pisano-Catalana marque el final de la ocupación islámica de Pollentia, como se había señalado (ORFILA, RIERA 2002).

Ante la parquedad de las fuentes escritas disponibles, la arqueología se convierte una vez más en nuestro mejor aliado a la hora de mejorar nuestro conocimiento sobre este período histórico. De cara a un futuro, creemos que sería necesario e importante estudiar y revisar todos los materiales islámicos descubiertos hasta el momento con el objetivo de interpretar los mismos en conjunto. Al mismo tiempo, esperamos que las excavaciones de los próximos años puedan seguir aportándonos información sobre esta etapa tan poco conocida de la ciudad y que, poco a poco, podamos conocer mejor los últimos siglos de Pollentia y la realidad de Mallorca previa a la conquista catalana.

6. BIBLIOGRAFÍA

ALBERO, D.; CALDERÓN, M.; CALVO, M.; GLOAGUEN, E. (2011): “Calvià durante la época medieval islámica”, *Calvià: Patrimoni Cultural*, Calvià, pp. 165-176.

AMADOR DE LOS RÍOS, R. (1986): "Epigrafía árabe: monumentos sepulcrales de Palma de Mallorca", *Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana VI*, Palma. pp. 357-380 y Láms. CXIV-CXVI.

AZUAR, R.; MARTÍ, J.; PASCUAL, J. (1999): “El Castell d’Ambra (Pego). De las producciones andalusíes a las cerámicas de la conquista feudal (siglo XIII)”, *La cerámica andalusí. 20 años de investigación, Arqueología y territorio medieval* nº 6, pp. 279-301.

BARCELÓ, M. (1977): “Comentarios a un texto sobre Mallorca del geógrafo Al-Zuhrī (S. VI-XII) en relación con el Castillo de Alaró, Palma.

BARCELÓ, M. (1980): “Expedicions militars i projectes d’atac contra les illes Orientals d’al-Andalus abans de la conquesta catalana (1229)”, *Estudi General I*.

BARCELÓ, M. (1984): “Las Islas Orientales de al-Andalus: formación y destrucción de una Sociedad musulmana (902-1229)”, *Historia de los pueblos de España. Los antiguos territorios de la Corona de Aragón*, Barcelona, pp. 101-116.

BARCELÓ, M. (1997): “Assaig d’identificació del rastre dels assentaments de la immigració berber més primerenca”, *El curs de les aigües. Treballs sobre els pagesos de Yâbisa, (290-633H/902-1235 d.C.)*, Ibiza, pp. 9-28.

BAZZANA, A.; MONTMESSIN, Y. (1985): *La céramique islamique du Musée Archéologique Provincial de Jaén (Espagne)*, Madrid.

BUSQUETS MULET, J. (1933): “Epigrafía arábiga: una nova lápida sepulcral musulmana”, *Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana*, Palma, pág. 336.

BUSQUETS MULET, J.; SANS ROSSELLÓ, E. (1971): “Mallorca musulmana”, *Historia de Mallorca* (Coord. MASCARÓ PASARIUS, J.), Palma.

CAU ONTIVEROS, M. A.; VAN STRYDONCK, M.; BOUDIN, M.; MAS FLORIT, C.; MESTRES, J. S.; CARDONA, F.; CHÁVEZ-ÁLVAREZ, E.; ORFILA, M. (2016) “Christians in a Muslim

world? Radiocarbon dating of the cemetery overlaying the forum of Pollentia (Mallorca, Balearic Islands)”, *Archaeological and Anthropological Sciences*, pp. 1-10.

CAU, M. A, CHÁVEZ, M^a. E. (2003): “El fenómeno urbano en Mallorca en época romana: los ejemplos de Palma y Pollentia”, *Mayurqa* n° 29, pp. 27-49.

COLL, J. (1979): “Algunos materiales de época medieval hallados en Sóller (Mallorca), *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana* n°37, pp. 253-285.

DE EPALZA, M. (1987): “Los cristianos en las Baleares musulmanas”, *V Jornades d’Estudis Històrics locals*”, pp. 133-143.

DE NICOLÁS, J. C; MOLL, B. (2013): "Sellos bizantinos de Menorca. Un arconte mallorquín para las Baleares en el siglo VIII", *Tharros Felix* n° 5, Roma, pp. 537-584.

DEMERSON, J.; ZOZAYA, J. (1983): “Cerámicas islámicas de Can Portmany (Ibiza, Baleares)”, *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas XIX*, pp. 163-184.

DOENGES, N. A. (2005): *Pollentia: a Roman Colony on the Island of Mallorca*, BAR International Series 1404, Oxford.

EQUIP POLLENTIA (1994): “Resultats dels treballs d’excavació a l’àrea central de la ciutat romana de Pollentia (Alcúdia, Mallorca): avanç preliminar”, *Pyrenae* n° 25, Barcelona, pp. 215-224.

FRANCO SÁNCHEZ, F. (1986): “Bibliografía sobre temas árabes de las Baleares”, *Anexo de Sharq Al-Andalus* n°3.

FRANCO SÁNCHEZ, F. (1987): “Por una bibliografía de estudios árabes baleáricos”, *V Jornades d’Estudis Històrics Locals*, Palma, pp. 31-45.

GARCÍA PORRAS, A. (2001): *La cerámica del Poblado Fortificado Medieval de “El Castillejo” (Los Guájares, Granada)*, Granada.

GISBERT, J. A. ; BURGUERA, V.; BOLUFER, J. (1995): “El registro cerámico de una ciudad árabe durante el primer tercio del siglo XIII. El arrabal de Dāniya El Fortí. Denia. Alicante”, *La Céramique Médiévale en Méditerrané Occidentale*, Rabat, pp. 162-177.

GISBERT, J.; BURGUERA, V.; BOLUFER, J. (1992): *La cerámica de Dāniya – Denia. Alfares y ajuares domésticos de los siglos XII-XIII*, Valencia.

GONZÁLEZ MARTÍ, M. (1944-1952): *Cerámica del Levante español*, Barcelona, pág. 64 y lámina 10.

GUICHARD, P. (1987): “L’intégration des Baléares au pouvoir omeyyade de Cordue”, *Les Illes Orientals d’Al-Andalus. V Jornades d’Estudis Històrics Locals*, Palma, pp. 55-72.

GUMÀ; M. M.; RIERA, M. M.; TORRES, F. (1998): "Contextos ceràmics dels segles IV-X a l'illa de Mallorca", *Contextos ceràmics d'època romana tardana t de l'alta edat mitjana (segles IV-X)*, *Arqueo Mediterrània 2*, Barcelona.

HERAS Y MARTÍNEZ, C. M. (1992): “Glosario terminológico para el estudio de las cerámicas arqueológicas”, *Revista española de antropología americana*, nº 22, pp. 9-34.

ISASI RAMSOME, R. (1936): "Una interesante vasija agarena", *Correo de Mallorca*, Palma.

KIRCHNER, H. (2002): *La ceràmica de Yâbisa (Eivissa). Estudi dels fons de ceràmica del Museu Arqueològic d’Eivissa i Formentera*, Ibiza.

KIRCHNER, H. (2009): “Cerámicas andalusíes a torneta en Ibiza (Balears). Un indicador del proceso de migración y colonización”, *Actas del VIII Congreso Internacional de Cerámica Medieval. Ciudad Real*. Tomo 1, pp. 419-428.

KIRCHNER, H. (2013): “L’alqueria islàmica de Torrepetxina (Ciutadella, Menorca)”, *V Jornades d’arqueologia de les Illes Balears (Palma, 28 a 30 de setembre, 2012)*, pp. 249-254.

KIRCHNER, H.; MOLL, B. (2006): “Las islas Orientales de Al-Andalus: Las Baleares en época Islámica”, *Historia de las Islas Baleares*, Palma.

MILLÁS VALLICROSA, J. M. (1957): “Jarras menorquinas con inscripción árabe”, *Al-Andalus: revista de las Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada*, Vol. 22 nº 2, pp. 407-410.

MOLL, B. (2005): “L’Imperi Romà d’Orient a Menorca: El testimoni numismàtic”, *Gaceta Numismática* nº 157, Barcelona.

MULET, A. (1938): "Los recientes hallazgos de cerámica en Palma", *Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana XXVIII*, Palma, pp. 169 y sigs.

ORFILA, M.; RIERA, M. (2002): "Alguns vestigis d'època islàmica al fòrum de Pollentia", *Homenatge a Guillem Rosselló Bordoy*, Palma, pp. 705-724.

ORFILA, M.; ARRIBAS, A.; CAU, M. A. (1999): "El Foro romano de Pollentia", *Archivo Español de Arqueología*, 72, Madrid, pp. 99-118.

ORFILA, M.; CAU, M. A.; CHÁVEZ, M^a. E. (2006): "La ciudad romana de Pollentia (Alcúdia, Mallorca). Resultado de la investigación entre 1996-2004", *Revista Tabona* n° 14, pp. 93-115.

ORFILA, M.; RIERA, M.; CAU, M. A.; ARRIBAS, A. (2000): "Aproximación a la topografía urbana tardía de Pollentia (Mallorca): Construcciones defensivas", *V Reunión d'Arqueologia Cristiana Hispànica*, Barcelona, pp. 229-335.

PLANTALAMOR MASSANET, L.; SASTRE MOLI, J. (2013): "Estudi de les ceràmiques islàmiques trobades a l'estació arqueològica de Cornia (Maó, Menorca), V Jornades d'arqueologia de les Illes Balears (Palma, 28 a 30 de setembre, 2012), pp. 255-266.

PONS, G.; RIERA, M. M. (1987) : "El pou 5 del carrer Troncoso (Ciutat de Mallorca): un nou jaciment del segle XI", *Les Illes Orientals d'al-Andalus i les seves relacions amb Sharq al-Andalus, Magrib i Europa cristiana: ss. VIII-XIII*, pp. 191-204.

PRINGLE, D. (1991): *The Defence of Byzantine Africa from Justinian to the Arab Conquest. An account of the military history and archaeology of the African provinces in the sixth and seven centuries*. British Archaeological Reports, International Series n° 99 (2 vol.), Oxford.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001): *Diccionario de la lengua española* (22.^a ed.). Consultado en <http://www.rae.es/rae.html>.

RETUERCE, M.; ZOZAYA, J. (1986): "Variantes geográficas de la cerámica omeya andalusí: los temas decorativos.", *La ceramica medievale nel Mediterraneo Occidentale*, Florencia, pp. 69-129.

RIERA FRAU, M. M. (1985): Els Bânû Khawlâni a Mayûrqa. Shar Al-Andalus: Estudios Árabes.

RIERA FRAU, M. M. (1986): “Ceràmiques islàmiques de la “vila” de Sineu”, *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul-liana* n° 42, pp. 153-187.

RIERA FRAU, M. M. (1993): *Evolució urbana i topografia de Madina Mayurqa*. Palma, Ajuntament de Palma.

RIERA FRAU, M. M. (1998): “La ciudad islámica en las Baleares”, *Genèse de la ville islamique en al-Andalus et au Maghreb occidental*, Madrid.

RIERA FRAU, M. M. (1999): “Cerámicas emirales y califales halladas en Mallorca”, *Arqueología y Territorio Medieval* Vol. 6, pp. 177-190.

RIERA FRAU, M. M.; ROSSELLÓ BORDOY, G. (1995): "El nivel andalusí de la sala hipòstila del poblat talaiòtic d'Hospitalet (Manacor/Mallorca)", *Butlletí de la Societat Arqueològica Lul-liana*, 51, pp. 289-292.

RIERA RULLAN, M. (2000): “Estudi dels materials”, *Investigacions al voltant de l'excavació del solar de correus de Ciutadella*, Ciutadella de Menorca, pp. 129-150.

RIERA RULLAN, M. (2007): “Niveles de época islámica en la Casa de Cultura (Palma de Mallorca)”, *Butlletí de la Societat Arqueològica Lul-liana* 63, pp. 369-384.

RIERA RULLAN, M.; ORFILA, M, CAU, M. A. (1999): “Els últims segles de Pollentia”, *Butlletí de la Societat Arqueològica Lul-liana* 55, PALMA, pp. 335-346.

RIERA RULLAN, M.; SEGUÍ NOGUERA, M.; RIVAS ANTEQUERA, M. J. (2006): “Un conjunt ceràmic del primer terç del segle XIII de la ciutat d'Eivissa”, *Butlletí de la Societat Arqueològica Lul-liana* 61, pp. 341-354.

ROSSELLÓ BORDOY, G. (1968): *L'islam a les Illes Balears*, Palma.

ROSSELLÓ BORDOY, G. (1970): “La arqueología musulmana en Mallorca: estado de la cuestión”, *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, pp. 153-164.

ROSSELLÓ BORDOY, G. (1973a): “Los siglos oscuros de Mallorca”, *Mayurqa* X, Palma.

ROSSELLÓ BORDOY, G. (1973b): “Ceràmica califal descoberta a Mallorca”, *Mallorca musulmana: estudis d'arqueologia*, Palma.

ROSSELLÓ BORDOY, G. (1978): *Ensayo de sistematización de la cerámica árabe en Mallorca*, Palma.

ROSSELLÓ BORDOY, G. (1983): “Nuevas formas en la cerámica de época islámica”, *Butlletí de la Societat Arqueològica Lul·liana* 39, pp. 237-260.

ROSSELLÓ BORDOY, G. (1986-1987): “Algunas puntualizaciones sobre el ataífor andalusí. Tipología y cronología”, *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología* 13-14, pp. 281-290.

ROSSELLÓ BORDOY, G. (1987): “Las Islas Orientales de al-Andalus: un estado de la cuestión”, *V Jornades d'Estudis Històrics Locals*, Palma.

ROSSELLÓ BORDOY, G. (1991): *El nombre de las cosas en al-Andalus: una propuesta de terminología cerámica*, Palma.

ROSSELLÓ BORDOY, G. (1999a): “Algunes observaciones sobre topografía i toponímia d'Alcúdia en època musulmana”, *Història d'Alcúdia, de l'època islàmica a la Germania Alcúdia*.

ROSSELLÓ BORDOY, G. (1999b): “Reflexiones sobre un Ensayo de sistematización... y otras historias”, *Arqueología y Territorio Medieval* Vol. 6, Palma, pp. 17-28.

ROSSELLÓ BORDOY, G. (2000): “De “Hisn” Islámico a castillo Cristiano: el testimonio de Mallorca y Menorca”, *Mil anos de Fortificações na Península Ibérica e no Magreb (500-1500)*, Palmela, pp. 283-290.

ROSSELLÓ BORDOY, G. (2006): “Nueva luz sobre los siglos oscuros de Baleares y Pitiusas”, *Botlletí de la Societat Arqueològica Lul·liana* nº 62, Palma, pp. 307-324.

ROSSELLÓ BORDOY, G. (2007): *El Islam en las Islas Baleares: Mallorca musulmana según la Remembrança... de Nunyo Sanç y el Repartiment... de Mallorca*, Palma.

ROSSELLÓ BORDOY, G.; CAMPS, J. (1972): "Excavaciones en el complejo Noroeste de Es Figueral de Son Real (Santa Margarita-Mallorca)", *Noticario Arqueológico Hispánico, Prehistoria, I*, Madrid.

ROSSELLÓ PONS, M. (1983): *Les ceràmiques almohades del Carrer de Zavellà. Ciutat de Mallorca*, Palma.

SALINAS PLEGUEZUELO, E. (2012): *La cerámica islámica de Madinat Qurtuba de 1031 a 1236: Cronotipología y centros de producción*, Tesis Doctoral dirigida por LEÓN MUÑOZ, A. y VAQUERIZO GIL, D., Córdoba.

SEGUÍ NOGUERA, M. (1998): “Final de l’època antiga. Principi de l’Islam”, *Prehistòria i història antiga de Pollença*, Anuari 1998, Pollença.

SIGNES CODOÑER, J. (2005): “Bizancio y las Islas Baleares en los siglos VIII y IX”, *Mallorca y Bizancio*, Palma, pp. 45-102.

TARRADELL, M. (1978): "Pollentia Esquema de una aproximación histórica", en M. TARRADELL; A. ARRIBAS; ROSSELLÓ BORDOY, G.: *Historia de Alcudia, Tomo I*, Mallorca.

TRIAS, M. (1979): “Nota prèvia a l’estudi de les ceràmiques de la Cova dels Diners”, *Endins* 5/6, pp. 77-80.

VALERO I MARTÍ, G.; SERRA I CIFRE, F. M.; ESPINOSA GALÁN, M. (2012): “Notes històriques sobre les possessions d’Alcúdia (segles XVI-XIX)”, *VII Jornades d’Estudis Locals d’Alcúdia*, pp. 205-236.

VALLEJO GIRVÉS, M. (2012): *Hispania y Bizancio. Una relación desconocida*, Madrid.

VALLORI MÁRQUEZ, B.; CAU ONTIVEROS, M. Á; CHÁVEZ ÁLVAREZ, M^a. E. (2011) (inédito): “Excavacions a la fortificació tardana del fòrum de Pollentia”, *Excavaciones arqueológicas en Pollentia (Alcudia, Mallorca). Campaña 2011*, coord. CAU, MIGUEL ÁNGEL *et alii*, Palma.

VIEGAS, C.; ARRUDA, A. M. (1999): “Cerâmicas islâmicas de Alcáçova de Santarém”, *Revista portuguesa de Arqueologia*, nº 2/2, pp. 105-186.

7. ANEXOS

7.1. INVENTARIO DE PIEZAS ESTUDIADAS (UE 8015)

1.

Número Inventario: DA11/12/8015/30-189

Forma: Jarra

Tipo: II

Pasta: Pasta rugosa de color beige/ocre con partículas finas de color blanco, negro y marrón (187-375µm). Contiene restos de chamota marrón (1000-1500µm).

Decoración: Decoración pintada en almagre en el exterior (franjitas y ondulaciones).

2.

Número Inventario: DA11/12/8015/30-197

Forma: Jarra

Tipo: I

Pasta: Pasta ligeramente rugosa, de color beige y con partículas finas de color marrón y negro (187-375µm). Algunas partículas marrones de tamaño grueso (750-1000µm). Presenta algunas vacuolas.

Decoración: Sin decoración.

3.

Número Inventario: DA11/12/8015/30-188

Forma: Jarra

Tipo: I

Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige, interior gris) con partículas finas blancas y rojizas (187-375µm). Algunas partículas rojizas de mayor tamaño (750µm). Suave al tacto.

Decoración: Sin decoración.

4.

Número Inventario: DA11/12/8015/30-12

Forma: Jarra

Tipo: V

Pasta: Pasta de textura ligeramente rugosa, de color beige con partículas marrones y negras finas (187-375µm). Algunas partículas marrones más gruesas (750-1000µm).

Decoración: Sin decoración.

5.

Número Inventario: DA11/12/8015/30-187;203

Forma: Jarra

Tipo: I

Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige e interior gris) con partículas blancas y rojizas finas (187-375µm) y gruesas (750-1000µm). Contiene restos de chamota. Presenta algunas vacuolas.

Decoración: Sin decoración.

6.

Número Inventario: DA11/12/8015/30-200

Forma: Jarra

Tipo: II

Pasta: Pasta de textura ligeramente rugosa, de color beige con partículas marrones y negras finas (187-375µm). Algunas partículas marrones más gruesas (750-1000µm). Presenta algunas vacuolas.

Decoración: Restos de engobe en el exterior.

7.

Número Inventario: DA11/12/8015/30-177

Forma: Jarra

Tipo: I

Pasta: Pasta bizcochada (exterior anaranjado e interior gris) con partículas finas de color blanco (187-250µm) y negras más gruesas (750µm).

Decoración: Decoración pintada en almagre el exterior (franjas horizontales y diagonales).

8.

Número Inventario: DA11/12/8015/30-178

Forma: Jarra

Tipo: III

Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige e interior gris) con partículas blancas (187-250 μ m). Relativamente suave al tacto.

Decoración: Sin decoración

9.

Número Inventario: DA11/12/8015/30-180;196

Forma: Jarra

Tipo: I

Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige e interior gris) con partículas negras y blancas finas/medias (187-375 μ m). Suave al tacto. Presenta algunas vacuolas.

Decoración: Decoración pintada en el exterior (franjas y ondulaciones).

10.

Número Inventario: DA11/12/8015/30-202

Forma: Jarra

Tipo: I

Pasta: Beige con partículas negras finas (187-375 μ m) y algunas de mayor tamaño (750-1000 μ m).

Decoración: Sin decoración.

11.

Número Inventario: DA11/12/8015/30-190;195

Forma: Jarra

Tipo: V

Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige e interior gris) con partículas finas de color blanco y rojizo (187-375 μ m). Algunas blancas gruesas (750 μ m). Suave al tacto. Presentan algunas vacuolas.

Decoración: Decoración pintada (franjas horizontales).

12.

Número Inventario: DA11/12/8015/30-191

Forma: Jarra

Tipo: V

Pasta: Pasta ocre con partículas blancas , negras y marrones finas (187-375 μ m). Suave al tacto. Presenta algunas vacuolas.

Decoración: Decoración pintada (franjas horizontales).

13.

Número Inventario: DA11/12/8015/30-199

Forma: Jarra

Tipo: I

Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige e interior gris) con partículas finas blancas , negras y marrones (187-375 μ m). Suave al tacto. Presenta algunas vacuolas.

Decoración: Decoración pintada en el exterior (franjas diagonales en el borde, franjas horizontales y ondulaciones).

14.

Número Inventario: DA11/12/8015/30-179

Forma: Jarra

Tipo: V

Pasta: Pasta beige/ocre con partículas blancas, negras y marrones (187-375 μ m). Restos de chamota marrón (1000-1500 μ m). Pasta rugosa.

Decoración: Restos de engobe ocre en el interior y exterior.

15.

Número Inventario: DA11/12/8015/30-207

Forma: Jarra

Tipo: IV

Pasta: Pasta beige con partículas finas blancas y marrones (187-375 μ m). Suave al tacto.

Decoración: Decoración pintada (franjas horizontales y diagonales).

16.

Número Inventario: DA11/12/8015/30-198

Forma: Jarra

Tipo: IV

Pasta: Pasta beige con partículas blancas gruesas (750-1000 μ m).

Decoración: Restos de decoración pintada en el exterior.

17.

Número Inventario: DA11/12/8015/30-201

Forma: Jarra

Tipo: V

Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige e interior gris claro) con partículas finas de color blanco (187-250 μ m) y algunas marrones de mayor grosor (750-1000 μ m). Presenta algunas vacuolas.

Decoración: Sin decoración.

18.

Número Inventario: DA11/12/8015/30-135

Forma: Jarra

Tipo: IV

Pasta: Pasta beige con partículas blancas y marrones finas (187-375 μ m).

Decoración: Sin decoración.

19.

Número Inventario: DA11/12/8015/30-204

Forma: Jarra

Tipo: IV

Pasta: Pasta beige con partículas blancas finas (187-375 μ m) y gruesas (750-1000 μ m).

Decoración: Restos de decoración pintada en el exterior.

20.

Número Inventario: DA11/12/8015/30-181

Forma: Jarra

Tipo: II

Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige interior gris) con partículas blancas, negras y marrones (187-375µm). Suave al tacto. Presenta algunas vacuolas.

Decoración: Decoración pintada en almagre en el exterior (franjas y ondulaciones). Restos de engobe almagre en el interior.

21.

Número Inventario: DA11/12/8015/30-182

Forma: Jarra

Tipo: III

Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige interior gris) con partículas blancas y marrones (187-375µm), algunas negras (750-1000µm). Relativamente suave al tacto.

Decoración: Decoración pintada en el exterior (franjas verticales-diagonales). Restos de engobe en el interior y el exterior.

22.

Número Inventario: DA11/12/8015/30-176

Forma: Jarra

Tipo: III

Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige interior gris) con partículas blancas y marrones (187-375µm), algunas negras (750-100µm). Suave al tacto. Presenta algunas vacuolas.

Decoración: Decoración pintada en almagre el exterior (franjas).

23.

Número Inventario: DA11/12/8015/30-205

Forma: Jarra

Tipo: V

Pasta: Pasta beige con partículas blancas y marrones finas (187-375µm) y gruesas (750-1000µm).

Decoración: Sin decoración.

24.

Número Inventario: DA11/12/8015/30-193

Forma: Jarra

Tipo: III

Pasta: Pasta marrón-grisácea con partículas blancas finas (187-375µm). Algunas partículas blancas gruesas/muy gruesas (750-1000µm).

Decoración: Decoración pintada en almagre en el exterior (franjas y ondulaciones).

25.

Número Inventario: DA11/12/8015/30-184

Forma: Jarra

Tipo: V

Pasta: Pasta beige con partículas negras (187-375µm).

Decoración: Sin decoración.

26.

Número Inventario: DA11/12/8015/30-192

Forma: Jarra

Tipo: Posible Rosselló 3Bga?

Pasta: Pasta anaranjada con partículas blancas y negras medias-gruesas (500; 1500µm). Suave al tacto. Presenta algunas vacuolas.

Decoración: Sin decoración.

27.

Número Inventario: DA11/12/8015/30-123

Forma: Desconocido.

Tipo: Desconocido.

Pasta: Pasta beige con partículas blancas y marrones finas/medias (187-375µm)

Decoración: Sin decoración.

28.

Número Inventario: DA11/12/8015/30-206

Forma: Orza

Tipo: Rosselló A

Pasta: Pasta ocre con partículas negras finas (187-375 μ m).

Decoración: Sin decoración.

29.

Número Inventario: DA11/12/8015/30-194

Forma: Jarra

Tipo: V

Pasta: Pasta beige con partículas marrones finas (187-375 μ m). Presenta algunas vacuolas. Relativamente suave al tacto.

Decoración: Restos de engobe en manganeso en el interior y el exterior.

30.

Número Inventario: DA11/12/8015/30-237

Forma: Jarra

Tipo: Desconocido (base).

Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige e interior gris) con partículas finas marrones, blancas y negras (187-250 μ m) y algunas de mayor tamaño (1000-1500 μ m).

Decoración: Restos de engobe en el exterior.

31.

Número Inventario: DA11/12/8015/30-250

Forma: Jarra

Tipo: Desconocido (base).

Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige e interior gris) con partículas finas blancas, marrones y negras (187-250 μ m). Pasta relativamente suave al tacto.

Decoración: Restos de engobe en el exterior.

32.

Número Inventario: DA11/12/8015/30-245

Forma: Jarra

Tipo: Desconocido (base).

Pasta: Pasta beige con partículas finas de color blanco, marrón y gris (187-250 μ m) y algunas blancas de tamaño grueso- muy grueso (750-1000 μ m). Presenta algunos restos de chamota. Relativamente rugosa.

Decoración: Sin decoración.

7.2. INVENTARIO DE PIEZAS ESTUDIADAS (UE 8017)

1.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-104

Forma: Jarra

Tipo: III

Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige, interior gris) con partículas finas (187-375 μ m) de color marrón y blanco. Partículas marrones de tamaño grueso (1000-1500 μ m).

Decoración: Sin decoración.

2.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-12

Forma: Jarra

Tipo: I

Pasta: Pasta anaranjada con partículas finas (187-375 μ m) de color marrón y blanco. Partículas marrones de mayor tamaño (1000-1500 μ m)

Decoración: Sin decoración.

3.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-35

Forma: Jarra

Tipo: I

Pasta: Pasta bizcochada (exterior anaranjado e interior gris) con partículas finas blancas, negras y marrones (187-375 μ m). Partículas rojas y blancas de mayor tamaño (1000-1500 μ m).

Decoración: Sin decoración.

4.

Número Inventario: DA11/12/8015/30-76

Forma: Jarra

Tipo: III

Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige e interior gris) con partículas finas (187-375 μ m) de color marrón y blanco. Partículas blancas de mayor tamaño (1000-1500 μ m)

Decoración: Sin decoración.

5.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-20

Forma: Jarra

Tipo: I

Pasta: Pasta ocre-beige con partículas finas blancas, negras y marrones (187-375 μ m) Restos de chamota marrón (1000-1500 μ m).

Decoración: Sin decoración.

6.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-90;113

Forma: Jarra

Tipo: III

Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige, interior gris) con partículas finas (187-375 μ m) de color marrón, negro y blanco.

Decoración: Decoración pintada en el exterior (bandas horizontales, diagonales y ondulaciones).

7.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-11

Forma: Jarra

Tipo: III

Pasta: Pasta beige-marrón con partículas finas (187-375µm) de color blanco y marrón. Algunas partículas blancas y marrones de mayor tamaño (1000-1500µm).

Decoración: Decoración pintada en el exterior (bandas horizontales, diagonales y ondulaciones).

8.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-54

Forma: Jarra

Tipo: III

Pasta: Pasta beige-marrón con partículas finas (187-375µm) de color blanco y marrón.

Decoración: Decoración pintada en el exterior (bandas horizontales y en diagonal).

9.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-118

Forma: Jarra

Tipo: III

Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige, interior gris) con partículas finas (187-375µm) de color marrón, blanco y negro. Algunas partículas marrones de mayor tamaño (1000-1500µm).

Decoración: Decoración pintada en el exterior (bandas horizontales y ondulaciones).

10.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-93

Forma: Jarra

Tipo: V

Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige, interior gris) con partículas finas (187-375µm) de color marrón, negro y blanco.

Decoración: Restos de engobe en el exterior.

11.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-109

Forma: Jarra

Tipo: II

Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige, interior gris) con partículas finas de color blanco (187-375 μ m), algunas de mayor tamaño (100-1500 μ m).

Decoración: Decoración pintada en el exterior (bandas horizontales y ondulaciones). Restos de engobe en el interior.

12.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-40

Forma: Jarra

Tipo: III

Pasta: Pasta beige-marrón con partículas finas (187-375 μ m) de color blanco y marrón.

Decoración: Sin decoración.

13.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-53

Forma: Jarra

Tipo: III

Pasta: Pasta beige-marrón con partículas finas (187-375 μ m) de color blanco y marrón. Algunas partículas blancas y marrones de mayor tamaño (1000-1500 μ m).

Decoración: Engobe exterior e interior en almagre.

14.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-116

Forma: Jarra

Tipo: III

Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige-ocre e interior gris) con partículas blancas, negras y marrones (187-375 μ m). Algunas blancas de tamaño grueso (750-1000 μ m).

Decoración: Decoración pintada en el exterior (bandas horizontales).

15.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-68

Forma: Jarra

Tipo: III

Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige, interior gris) con partículas finas (187-375 μ m) de color marrón, negro y blanco.

Decoración: Sin decoración.

16.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-31

Forma: Jarra

Tipo: V

Pasta: Pasta bizcochada (exterior anaranjado, interior gris) con partículas finas blancas, negras y marrones (187-375 μ m). Algunas partículas negras y blancas de mayor tamaño.

Decoración: Decoración pintada en el exterior (bandas horizontales, en diagonal y ondulaciones).

17.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-37

Forma: Jarra

Tipo: III

Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige, interior gris) con partículas finas (187-375 μ m) de color marrón y blanco. Partículas blancas y negras de mayor tamaño (1000-1500 μ m)

Decoración: Decoración pintada en el exterior (bandas horizontales).

18.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-55

Forma: Jarra

Tipo: III

Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige, interior gris) con partículas finas (187-375 μ m) de color marrón, blanco y negro. Algunas partículas blancas y negras de mayor tamaño (1000-1500 μ m).

Decoración: Decoración pintada en el exterior (bandas horizontales).

19.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-49

Forma: Jarra

Tipo: V

Pasta: Pasta beige-marrón con partículas finas (187-375µm) de color blanco y marrón. Algunas partículas blancas y marrones de mayor tamaño (1000-1500µm).

Decoración: Engobe exterior e interior en manganeso.

20.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-48

Forma: Jarra

Tipo: V

Pasta: Pasta beige-marrón con partículas finas (187-375µm) de color blanco y marrón. Algunas partículas blancas y marrones de mayor tamaño (1000-1500µm).

Decoración: Engobe exterior e interior en manganeso.

21.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-9

Forma: Jarra

Tipo: V

Pasta: Pasta beige-ocre con partículas finas blancas, negras y marrones (187-375µm). Restos de chamota marrón (1000-1500µm).

Decoración: Decoración pintada en el exterior (bandas horizontales y ondulaciones).

22.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-56

Forma: Jarra

Tipo: I

Pasta: Pasta beige-marrón con partículas finas (187-375µm) de color blanco y marrón. Algunas partículas blancas y marrones de mayor tamaño.

Decoración: Decoración pintada en el exterior (bandas horizontales).

23.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-57

Forma: Jarra

Tipo: III

Pasta: Pasta beige-marrón con partículas finas (187-375 μ m) de color blanco y marrón. Algunas partículas blancas y marrones de mayor tamaño (1000-1500 μ m).

Decoración: Decoración pintada en el exterior (bandas horizontales).

24.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-30

Forma: Jarra

Tipo: I

Pasta: Pasta beige-marrón con partículas finas (187-375 μ m) de color blanco y marrón. Algunas partículas blancas y marrones de mayor tamaño (1000-1500 μ m).

Decoración: Decoración pintada en el exterior (bandas horizontales y ondulaciones).

25.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-102

Forma: Jarra

Tipo: III

Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige-ocre e interior gris) con partículas blancas, negras y marrones (187-375 μ m). Algunas blancas y marrones de tamaño grueso (750-1000 μ m).

Decoración: Decoración pintada en el exterior (bandas horizontales).

26.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-94

Forma: Jarra

Tipo: III

Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige-ocre e interior gris) con partículas blancas, negras y marrones (187-375 μ m.). Algunas blancas, marrones y negras de tamaño grueso (750-1000 μ m).

Decoración: Decoración pintada en el exterior (bandas horizontales y ondulaciones).

27.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-77

Forma: Jarra

Tipo: I

Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige-ocre e interior gris) con partículas blancas, negras y marrones (187-375 μ m). Algunas blancas de tamaño grueso (750-1000 μ m).

Decoración: Decoración pintada en el exterior (bandas horizontales y ondulaciones).

28.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-95

Forma: Jarra

Tipo: III

Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige-ocre e interior gris) con partículas blancas, negras y marrones (187-375 μ m.)

Decoración: Decoración pintada en el exterior (bandas horizontales, diagonales y ondulaciones).

29.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-70

Forma: Jarra

Tipo: II

Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige-ocre e interior gris) con partículas blancas, negras y marrones (187-375 μ m). Algunas blancas de tamaño grueso (750-1000 μ m).

Decoración: Decoración pintada en el exterior (bandas horizontales y ondulaciones).

30.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-120

Forma: Jarra

Tipo: III

Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige-ocre e interior gris) con partículas blancas, negras y marrones (187-375 μ m). Algunas blancas y marrones de tamaño grueso (750-1000 μ m).

Decoración: Decoración pintada en el exterior (bandas horizontales y ondulaciones).

31.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-34

Forma: Jarra

Tipo: V

Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige e interior gris) con partículas blancas, negras y marrones (187-375 μ m) Algunas blancas de tamaño grueso (750-1000 μ m.).

Decoración: Decoración pintada en el exterior (bandas horizontales y diagonales).

32.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-39

Forma: Jarra

Tipo: V

Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige e interior gris) con partículas blancas, negras y marrones (187-375 μ m). Algunas blancas y marrones de tamaño grueso (750-1000 μ m.).

Decoración: Decoración pintada en el exterior (bandas horizontales).

33.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-11

Forma: Jarra

Tipo: I

Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige e interior gris) con partículas finas (187-375 μ m) de color marrón y blanco.

Decoración: Decoración pintada en el exterior (bandas horizontales, en diagonal y ondulaciones).

34.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-23

Forma: Jarra

Tipo: I

Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige, interior gris) con partículas finas (187-375 μ m) de color marrón y blanco. Partículas blancas y negras de mayor tamaño (1000-1500 μ m).

Decoración: Sin decoración.

35.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-79

Forma: Tinaja

Tipo:

Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige-ocre, interior gris) con partículas blancas, negras y marrones (187-375µm).

Decoración: Sin decoración.

36.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-66

Forma: Jarra

Tipo: V

Pasta: Pasta beige-marrón con partículas finas (187-375µm) de color blanco y marrón. Algunas partículas blancas y marrones de mayor tamaño.

Decoración: Decoración pintada en el exterior (franjas verticales en el labio).

37.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-13

Forma: Jarra

Tipo: I

Pasta: Pasta beige-marrón con partículas finas (187-375µm) de color blanco y marrón. Algunas partículas blancas y marrones de mayor tamaño.

Decoración: Sin decoración.

38.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-98

Forma: Jarra

Tipo: I

Pasta: Pasta beige-marrón con partículas finas (187-375µm) de color blanco y marrón. Algunas partículas blancas y marrones de mayor tamaño.

Decoración: Sin decoración.

39.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-21

Forma: Jarra

Tipo: III

Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige-ocre e interior gris) con partículas blancas, negras y marrones (187-375µm). Algunas blancas y negras de tamaño grueso (750-1000µm).

Decoración: Sin decoración

40.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-42

Forma: Jarra

Tipo: V

Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige-ocre, interior gris) con partículas blancas, negras y marrones (187-375µm). Algunas blancas de tamaño grueso (750-1000µm).

Decoración: Sin decoración.

41.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-92

Forma: Jarra

Tipo: I

Pasta: Pasta beige-marrón con partículas finas (187-375µm) de color blanco y marrón. Algunas partículas blancas y marrones de mayor tamaño (1000-1500µm).

Decoración: Sin decoración.

42.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-43

Forma: Jarra

Tipo: II

Pasta: Pasta beige-marrón con partículas finas (187-375µm) de color blanco y marrón.

Decoración: Decoración pintada en el exterior (franjas verticales en el labio).

43.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-9

Forma: Jarra

Tipo: II

Pasta: Pasta beige-ocre con partículas finas blancas, negras y marrones (187-375µm).
Restos de chamota marrón (1000-1500µm.)

Decoración: Sin decoración.

44.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-16

Forma: Jarra

Tipo: III

Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige-ocre e interior gris) con partículas blancas, negras y marrones (187-375µm)

Decoración: Sin decoración.

45.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-7

Forma: Jarra

Tipo:

Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige, interior gris) con partículas blancas, negras y marrones (187-375µm.) Presenta algunas partículas blancas de mayor tamaño (1000-1500µm).

Decoración: Decoración pintada en el exterior (bandas horizontales y ondulaciones).
Restos de engobe en el interior.

46.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-17

Forma: Jarra

Tipo: III

Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige, interior gris) con partículas blancas, negras y marrones (187-375µm.). Presenta algunas partículas blancas de mayor tamaño (1000-1500µm).

Decoración: Sin decoración.

47.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-6

Forma: Jarra

Tipo: I

Pasta: Pasta beige/ocre con partículas finas blancas, negras y marrones (187-375µm). Restos de chamota marrón (1000-1500µm). Textura rugosa.

Decoración: Sin decoración.

48.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-10

Forma: Jarra

Tipo: III

Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige-ocre e interior gris) con partículas blancas, negras y marrones (187-375µm). Algunas partículas negras de tamaño grueso (750-1000µm). Presenta algunas vacuolas.

Decoración: Sin decoración.

49.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-2

Forma: Jarra

Tipo: I

Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige e interior gris) con partículas blancas, negras y marrones (187-375µm). Presenta algunas vacuolas.

Decoración: Sin decoración.

50.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-5

Forma: Jarra

Tipo: II

Pasta: Pasta grisácea con partículas finas blancas, negras y marrones (187-375µm). Restos de chamota marrón y algunas partículas blancas de mayor tamaño (1000 - 1500µm).

Decoración: Decoración pintada en el exterior (bandas horizontales).

51.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-15

Forma: Jarra

Tipo: III

Pasta: Pasta beige con partículas finas blancas, negras y marrones (187-375µm).

Decoración: Sin decoración.

52.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-110

Forma: Jarra

Tipo: V

Pasta: Pasta bizcochada (exterior ocre-anaranjado; interior gris) con partículas blancas, negras y marrones (187-375µm). Presenta algunas partículas blancas y negras de mayor tamaño (1000-1500µm). Presenta algunas vacuolas.

Decoración: Decoración pintada (bandas horizontales). Restos de engobe en el interior.

53.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-20

Forma: Jarra

Tipo: V

Pasta: Pasta beige con finas blancas, negras y marrones (187-375µm.)

Decoración: Sin decoración.

54.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-32

Forma: Jarra

Tipo: V

Pasta: Pasta ocre-beige con partículas finas blancas, negras y marrones (187-375µm). Restos de chamota marrón (1000-1500µm).

Decoración: Decoración pintada en el exterior (bandas horizontales, en diagonal y ondulaciones).

55.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-4

Forma: Jarra

Tipo: I

Pasta: Pasta ocre-beige con partículas finas blancas, negras y marrones (187-375µm). Restos de chamota marrón (1000-1500µm).

Decoración: Sin decoración.

56.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-41

Forma: Jarra

Tipo: I

Pasta: Pasta bizcochada (exterior ocre-anaranjado e interior gris) con partículas blancas, negras y marrones (187-375µm). Presenta algunas partículas blancas de mayor tamaño (1000-1500µm). Restos de chamota (1000-1500µm).

Decoración: Sin decoración.

57.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-46

Forma: Jarra

Tipo: V

Pasta: Pasta bizcochada (exterior ocre-anaranjado e interior gris) con partículas blancas, negras y marrones (187-375µm). Presenta algunas partículas blancas de mayor tamaño (1000-1500µm).

Decoración: Sin decoración

58.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-19

Forma: Jarra

Tipo: II

Pasta: Pasta ocre-beige con partículas finas blancas, negras y marrones (187-375µm). Restos de chamota marrón (1000-1500µm). Presenta algunas vacuolas.

Decoración: Sin decoración.

59.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-3

Forma: Jarra

Tipo: I

Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige e interior gris) con partículas blancas, negras y marrones (187-375 μ m). Presenta algunas partículas blancas de mayor tamaño (1000-1500 μ m).

Decoración: Restos de engobe en el interior e exterior.

60.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-4

Forma: Jarra

Tipo: I

Pasta: Pasta ocre-beige con partículas finas blancas, negras y marrones (187-375 μ m). Restos de chamota marrón (1000-1500 μ m).

Decoración: Sin decoración.

61.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-18

Forma: Jarra

Tipo: III

Pasta: Pasta beige con partículas finas (187-375 μ m) de color marrón. Algunas partículas marrones de mayor tamaño (1000-1500 μ m).

Decoración: Engobe exterior en almagre e interior en manganeso.

62.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-5

Forma: Jarra

Tipo: II

Pasta: Pasta grisácea con partículas finas blancas, negras y marrones (187-375 μ m). Restos de chamota marrón y algunas partículas blancas de mayor tamaño (1000-1500 μ m).

Decoración: Decoración pintada en el exterior (bandas horizontales).

63.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-106

Forma: Jarra

Tipo: V

Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige e interior gris) con partículas finas de color blanco (187-375 μ m).

Decoración: Decoración pintada (bandas horizontales y ondulaciones). Restos de engobe en el interior.

64.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-8

Forma: Jarra

Tipo: I

Pasta: Pasta grisácea con partículas finas de color blanco marrón y gris. Algunas blancas de mayor tamaño (1500 μ m). Presenta algunas vacuolas.

Decoración: Sin decoración

65.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-47

Forma: Desconocido.

Tipo: Desconocido.

Pasta: Pasta beige-marrón con partículas finas (187-375 μ m) de color blanco y marrón.

Decoración: Engobe exterior e interior en manganeso.

66.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-99

Forma: Jarra

Tipo: V

Pasta: Pasta beige-anaranjada con partículas finas (187-375 μ m) de color blanco y marrón.

Decoración: Sin decoración

67.

Número Inventario: DA11/12/8017/30- ?6

Forma: Jarra

Tipo: V

Pasta: Pasta beige-marrón con algunas partículas finas (187-375 μ m) de color blanco.

Decoración: Sin decoración.

68.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-50

Forma: Jarra

Tipo: II

Pasta: Pasta ocre con partículas finas blancas, negras y marrones (187-375 μ m).

Decoración: Engobe exterior e interior en manganeso.

69.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-51

Forma:

Tipo:

Pasta: Pasta beige con partículas finas (187-375 μ m.) de color marrón. Algunas partículas blancas de mayor tamaño (1000-1500 μ m.)

Decoración: Engobe exterior e interior en almagre

70.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-1

Forma: Tinaja

Tipo:

Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige-ocre, interior gris) con partículas blancas, negras y marrones (187-375 μ m.).

Decoración: Engobe exterior e interior en almagre.

71.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-61

Forma: ¿Marmita?

Tipo: ¿Rosselló B?

Pasta: Pasta rojiza-marrón con partículas medias y gruesas de color rojo (500-1500 μ m)

Decoración: Sin decoración

72.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-105

Forma: ¿Ataifor?

Tipo: ¿Rosselló IIa?

Pasta: Pasta beige con partículas finas (187-375µm) de color blanco y marrón. Algunas partículas blancas de mayor tamaño (1000-1500µm)

Decoración: Sin decoración.

73.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-139

Forma: ¿Arcaduz?

Tipo: -

Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige, interior ocre) con partículas finas de color blanco y negro (250µm). Algunas partículas blancas y marrones de mayor tamaño (1000-1500µm).

Decoración: Sin decoración.

74.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-146

Forma: Jarra

Tipo: Desconocido (Base)

Pasta: Pasta anaranjada con partículas finas (250-500µm.) y grandes (1000-1500 µm.) de color blanco y marrón. Presenta algunas vacuolas.

Decoración: Sin decoración.

75.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-134;217;207;305

Forma: Jarra

Tipo: Desconocido (Base)

Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige e interior gris) con partículas finas (187-375µm) de color marrón y blanco. Algunas partículas blancas de tamaño grueso (1000µm). Presenta algunas vacuolas.

Decoración: Sin decoración.

76.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-136;150;320

Forma: Jarra

Tipo: Desconocido (Base)

Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige e interior gris) con partículas finas (187-375 μ m) de color marrón y blanco. Algunas partículas blancas y marrones de tamaño grueso (1000 μ m.).

Decoración: Sin decoración.

77.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-123;127

Forma: Jarra

Tipo: Desconocido (Base)

Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige e interior gris) con partículas finas (187-375 μ m) de color marrón. Partículas marrones de mayor tamaño (1000-1500 μ m).

Decoración: Engobe exterior en almagre.

78.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-276

Forma: Jarra

Tipo: Desconocido (Base)

Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige e interior gris) con partículas finas (187-375 μ m) de color marrón y blanco.

Decoración: Sin decoración.

79.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-146

Forma: Jarra

Tipo: Desconocido (Base)

Pasta: Pasta anaranjada con partículas finas (250-500 μ m) y grandes (1000-1500 μ m) de color blanco y marrón. Presenta algunas vacuolas.

Decoración: Sin decoración.

80.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-135

Forma: Jarra

Tipo: Desconocido (Base)

Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige e interior gris) con partículas finas (187-375 μ m) de color marrón y blanco. Algunas partículas blancas de tamaño grueso (1000 μ m).

Decoración: Restos de engobe en el exterior.

81.

Número Inventario: DA11/12/8017/30-218

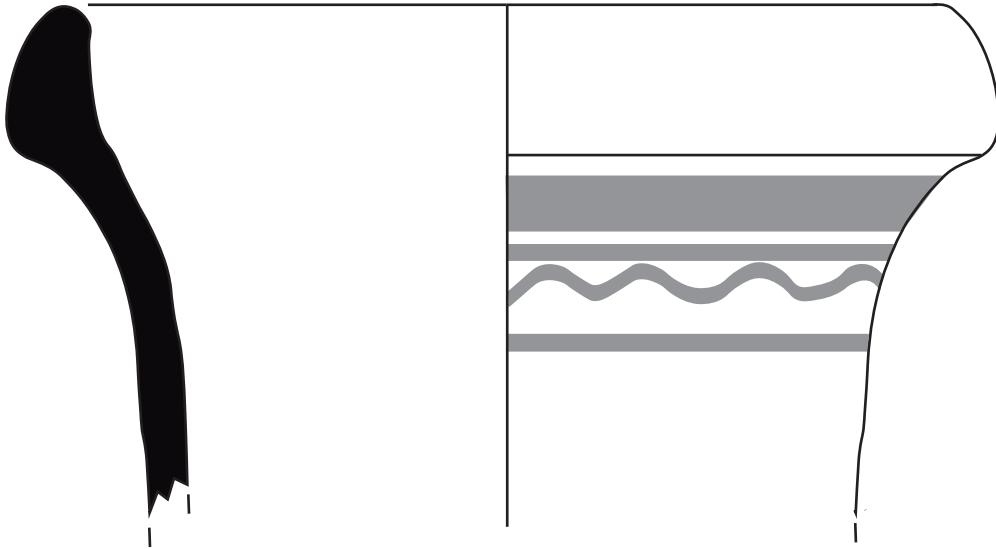
Forma: Jarra

Tipo: Desconocido (Base)

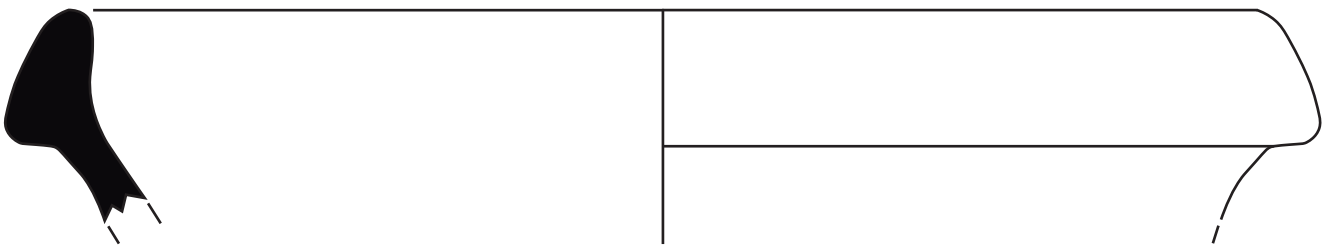
Pasta: Pasta bizcochada (exterior beige, interior gris) con partículas finas (187-375 μ m) de color marrón y blanco. Algunas partículas blancas de mayor tamaño (1000-1500 μ m).

Decoración: Sin decoración.

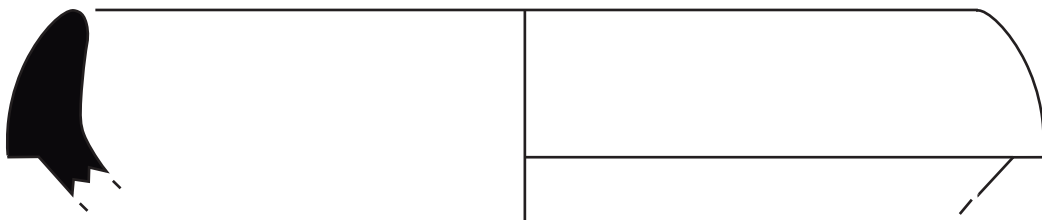
7.3. DIBUJOS UE 8015



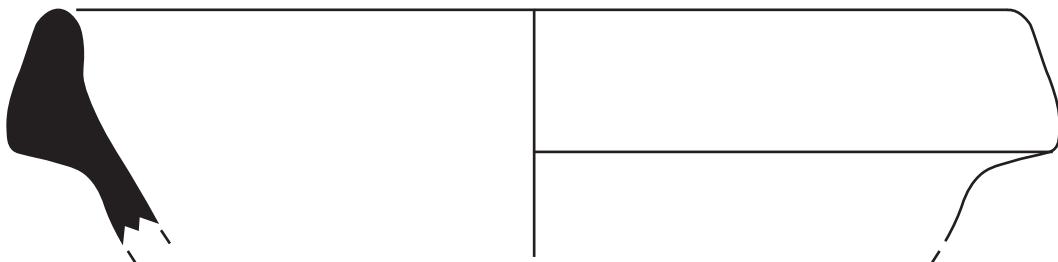
DA11/12/8015/30/189



DA11/12/8015/30-197

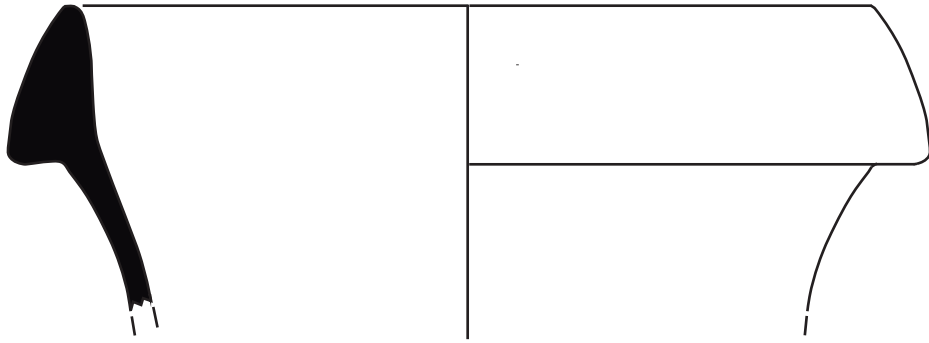


DA11/12/8015/30-188

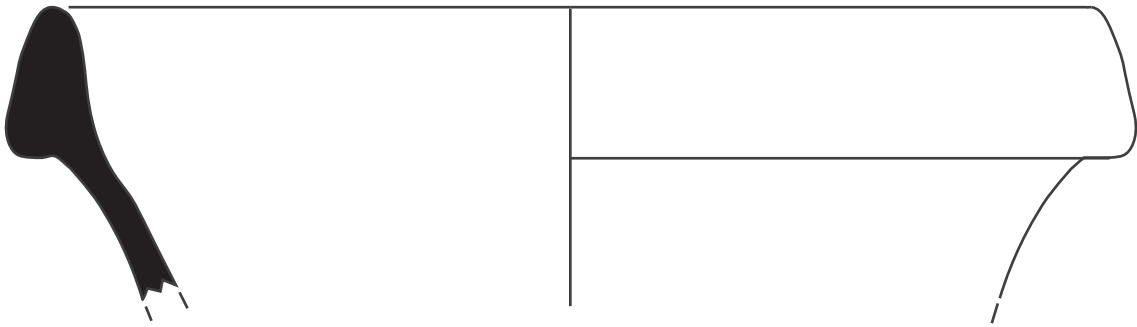


DA11/12/8015/30-12





DA11/12/8015/30-187;203

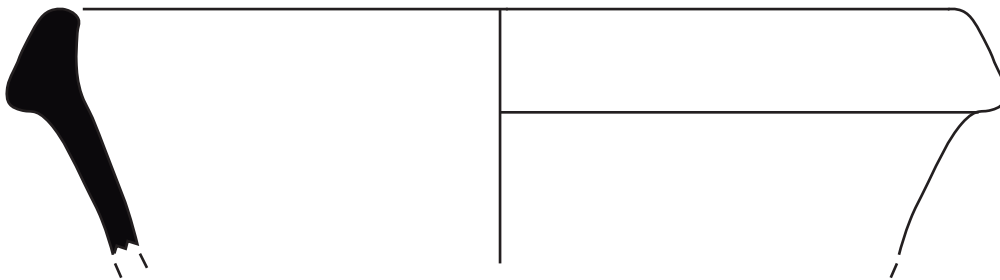


DA11/12/8015/30/200

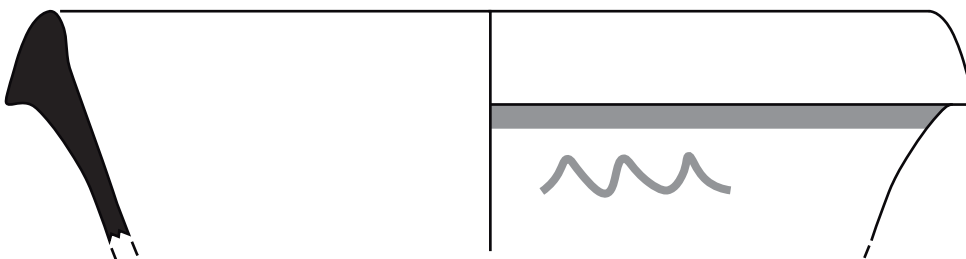




DA11/12/8015/30-177

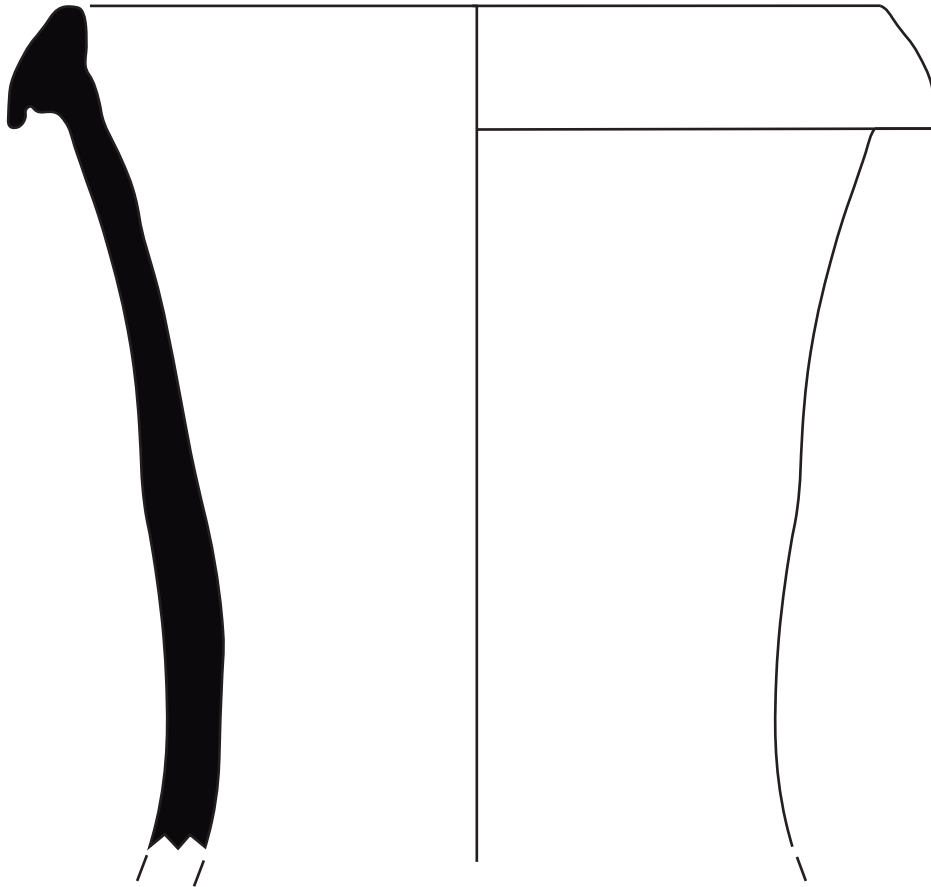


DA11/12/8015/30-178

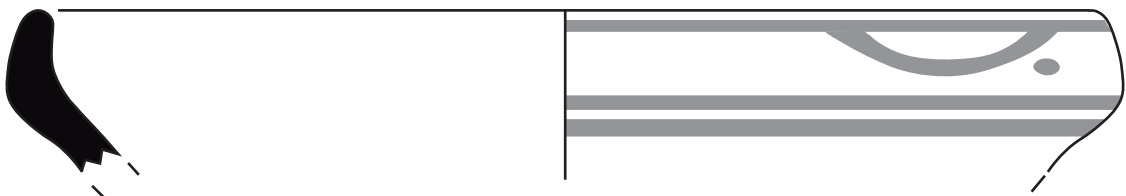


DA11/12/8015/30-180;196





DA11/12/8015/30-202

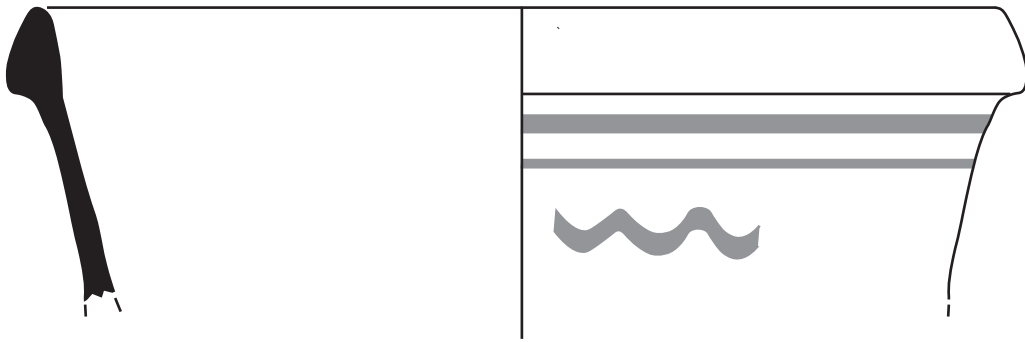


DA11/12/8015/30-190;195

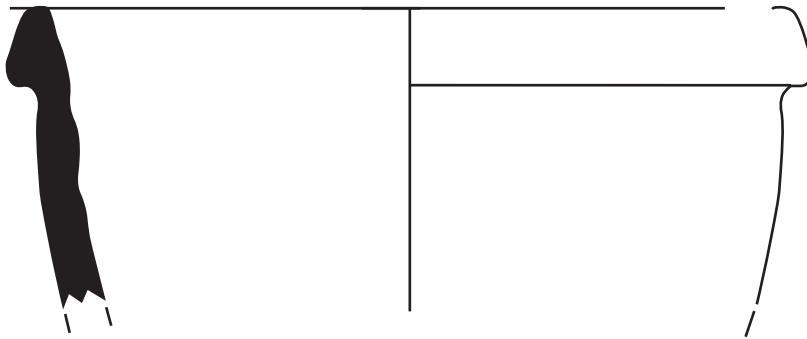


DA11/12/8015/30-191

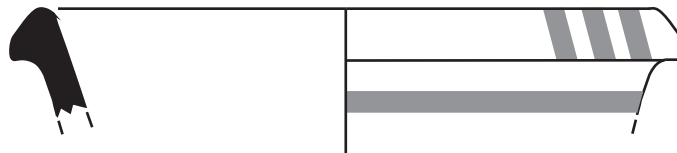




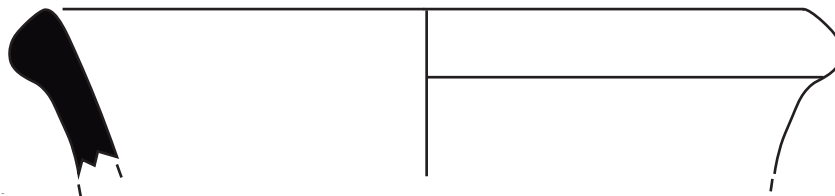
DA11/12/8015/30-199



DA11/12/8015/30/179

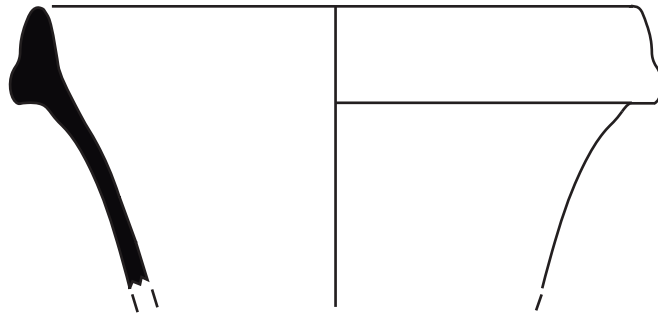


DA11/12/8015/30/207

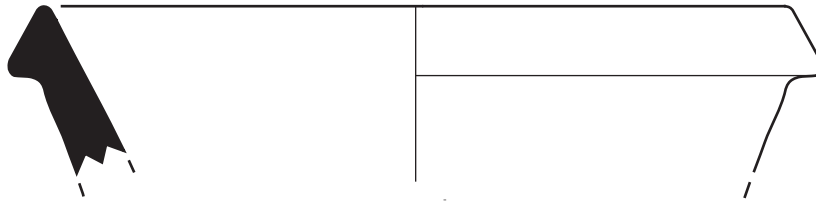


DA11/12/8015/30/198

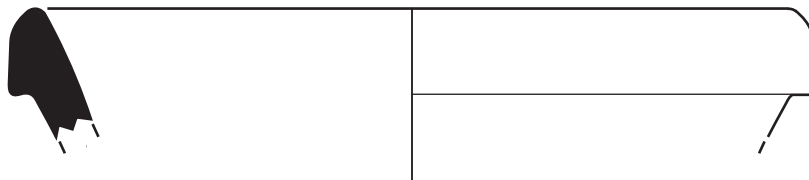




DA11/12/8015/30-201

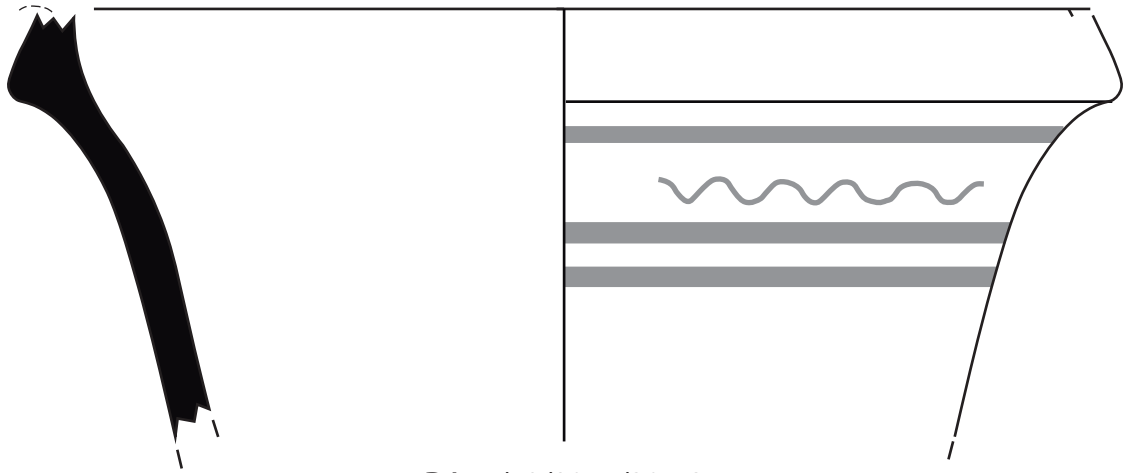


DA11/12/8015/30-135

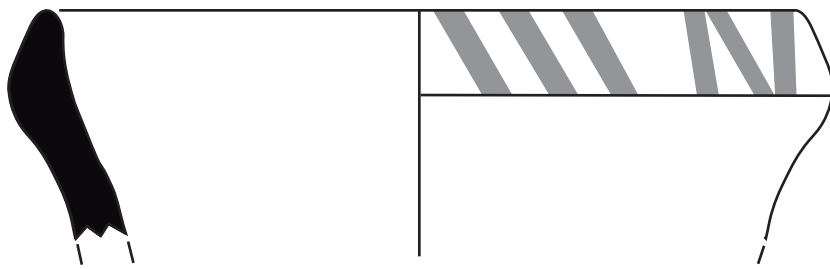


DA11/12/8015/30-204





DA11/12/8015/30-181

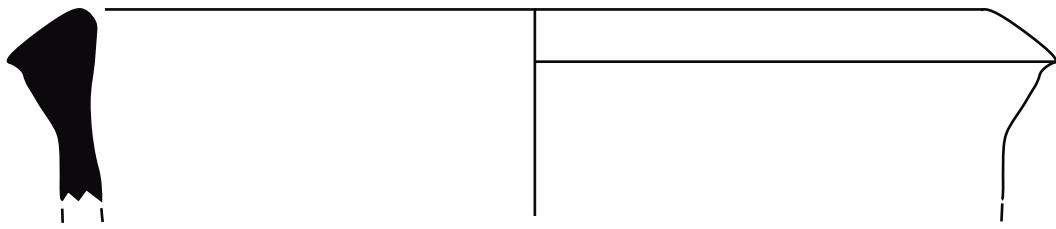


DA11/12/8015/30-182

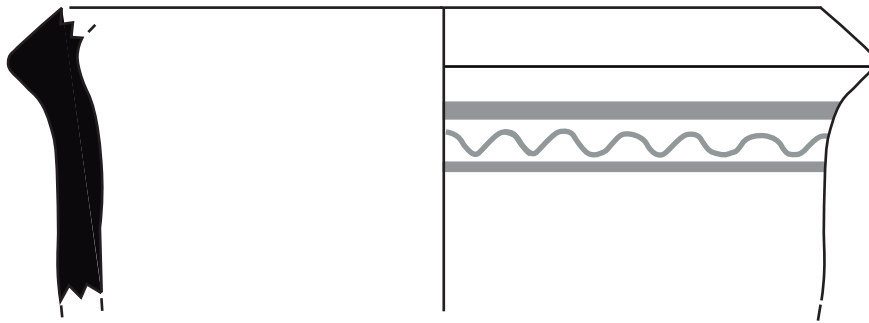


DA11/12/8015/30-176

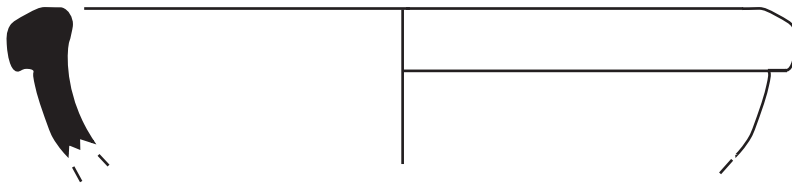




DA11/12/8015/30/205

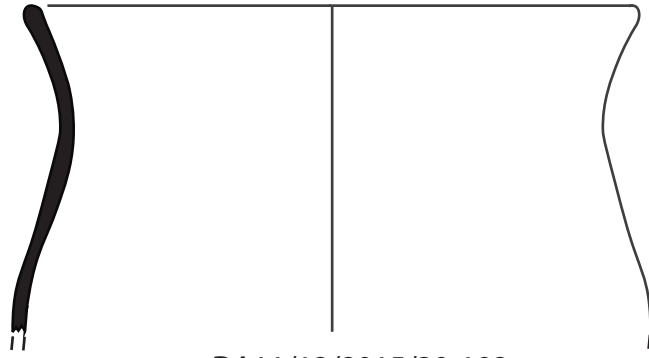


DA11/12/8015/30-193

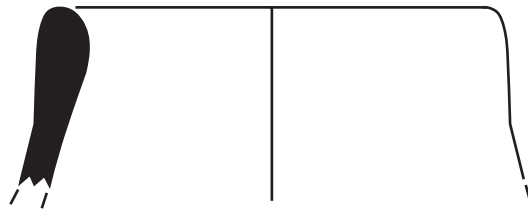


DA11/12/8015/30-184





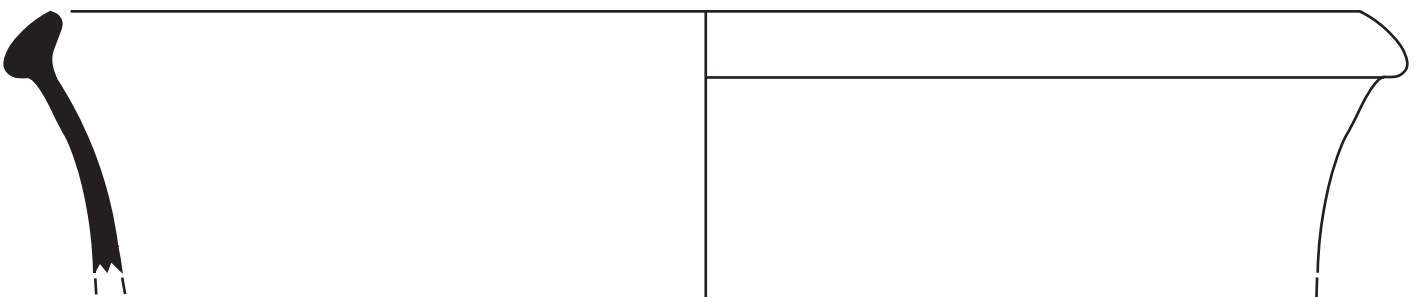
DA11/12/8015/30-192



DA11/12/8015/30-123

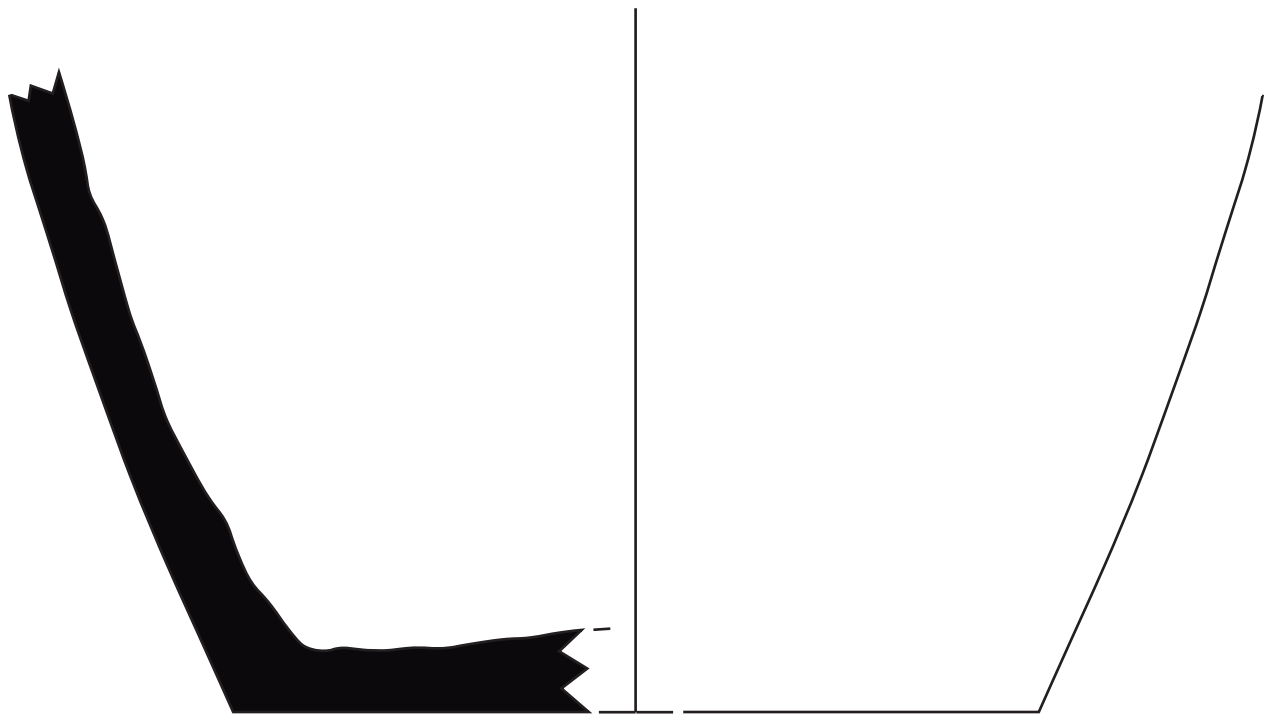


DA11/12/8015/30-206

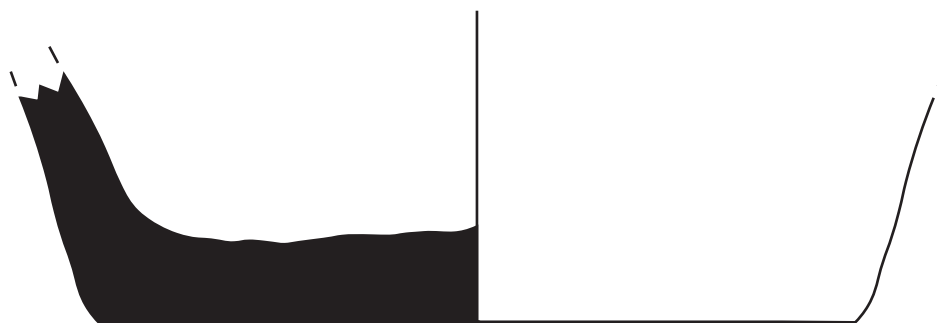


DA11/12/8015/30-194

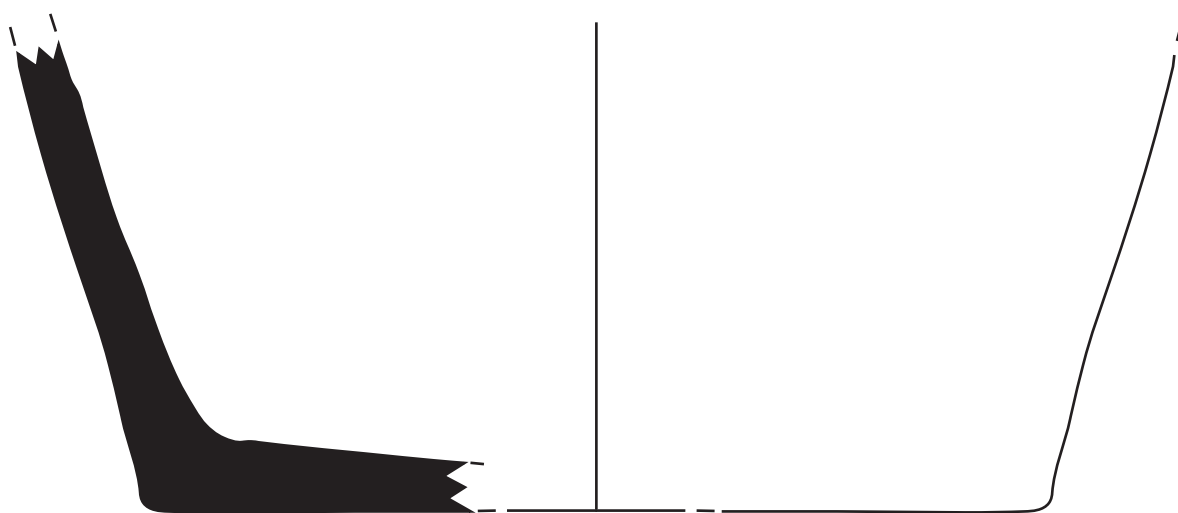




DA11/12/8015/30/237



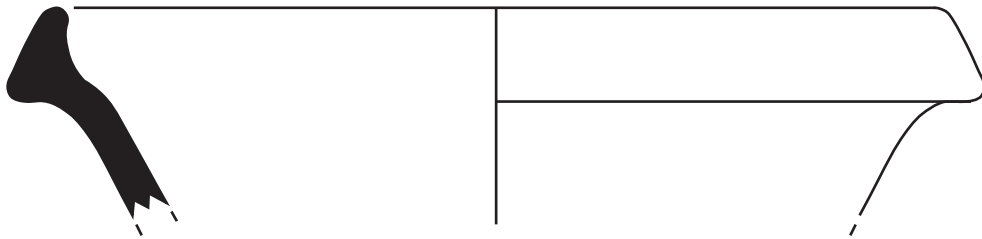
DA11/12/8015/30/250



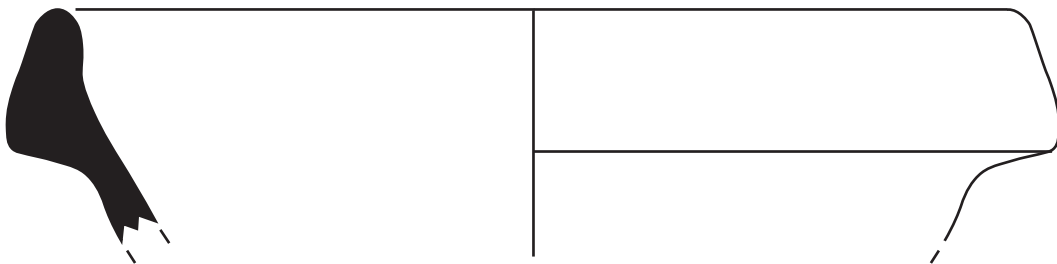
DA11/12/8015/30-245



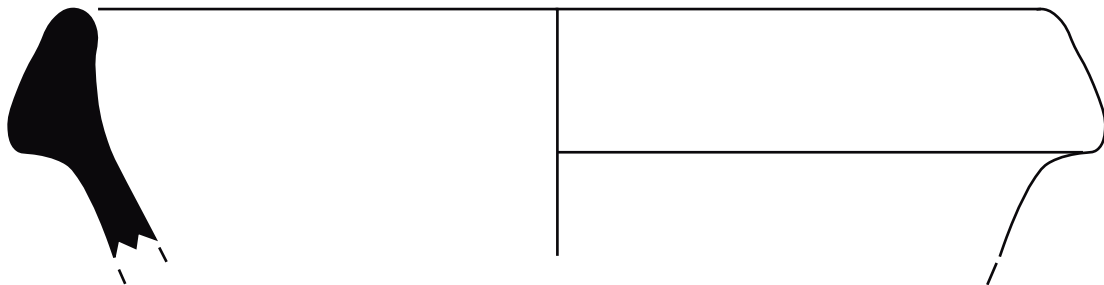
7.4. DIBUJOS UE 8017



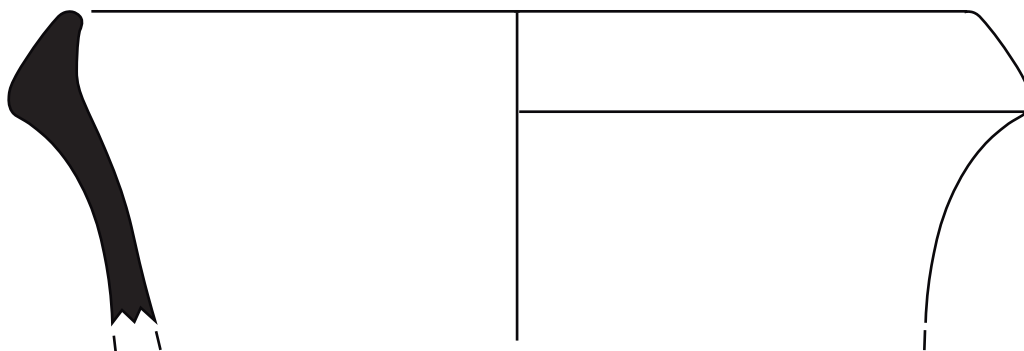
DA11/12/8017/30-104



DA11/12/8017/30-12

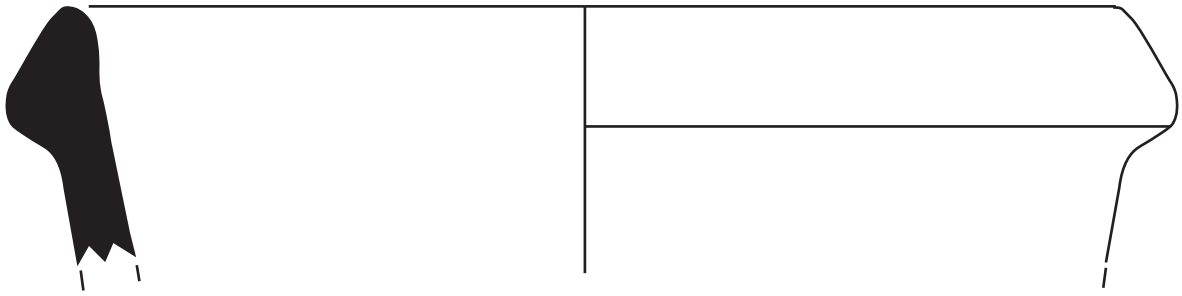


DA11/12/8017/30-35

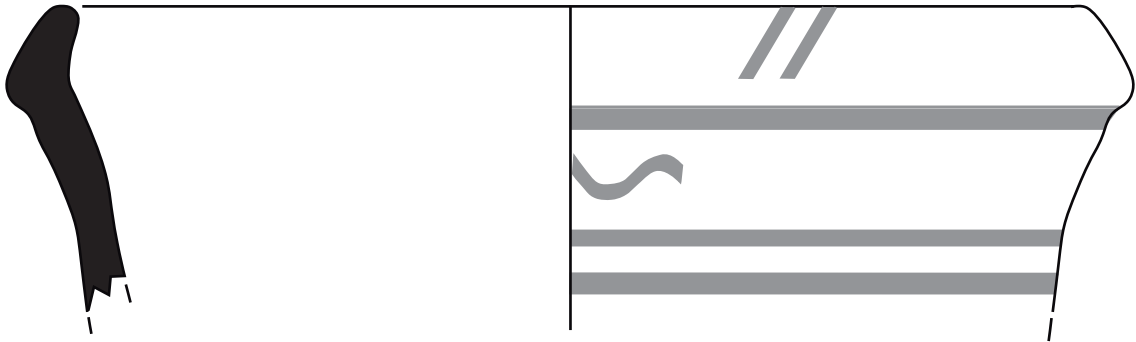


DA11/12/8017/30-76

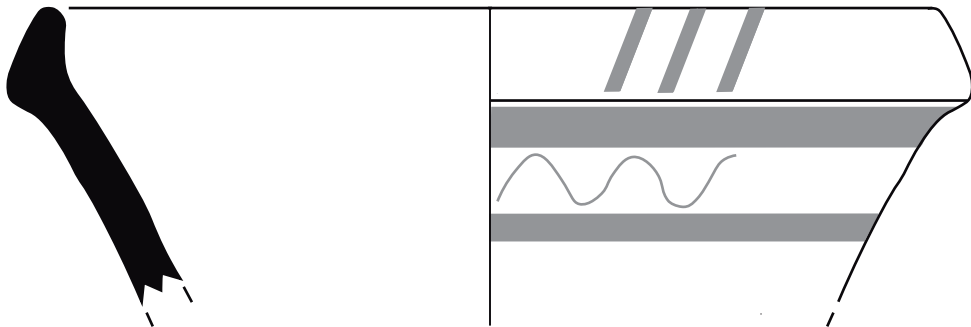




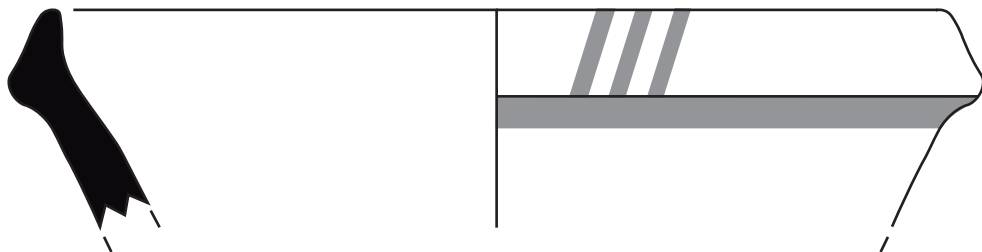
DA11/12/8017/30-20



DA11/12/8017/30-90;113

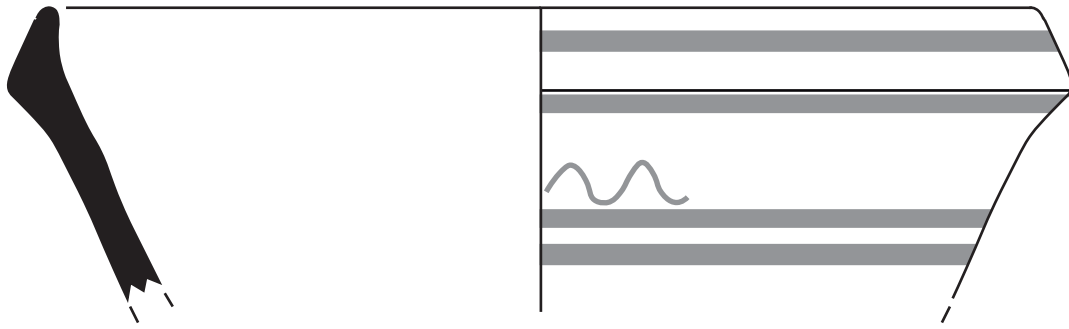


DA11/12/8017/30-11

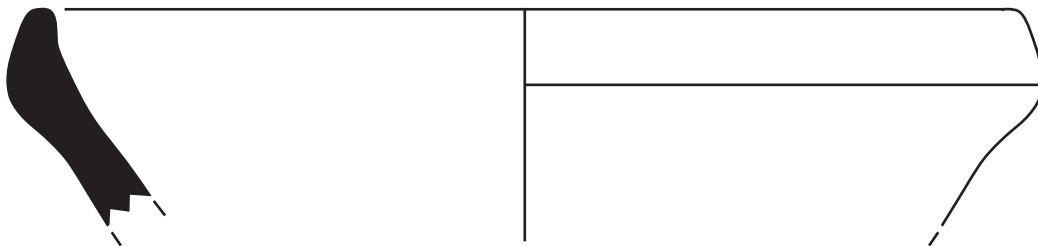


DA11/12/8017/30-54

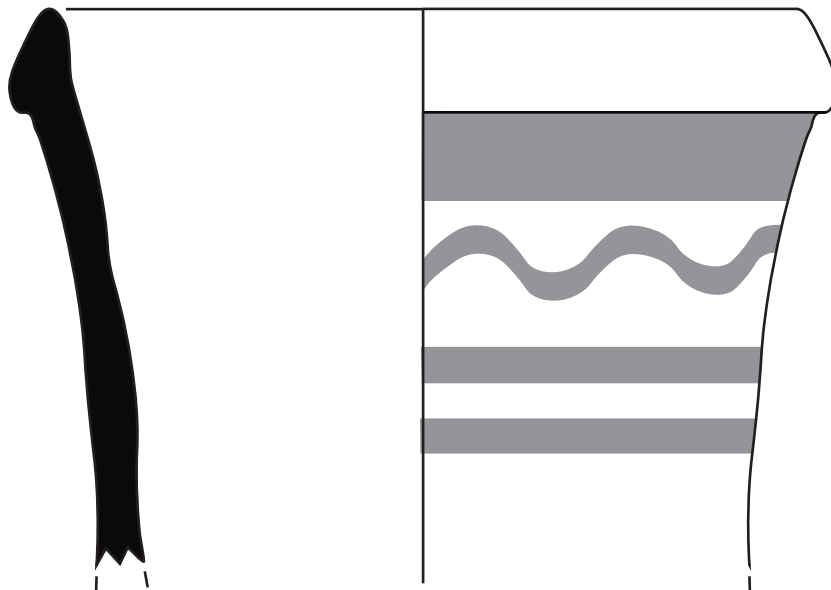




DA11/12/8017/30-118

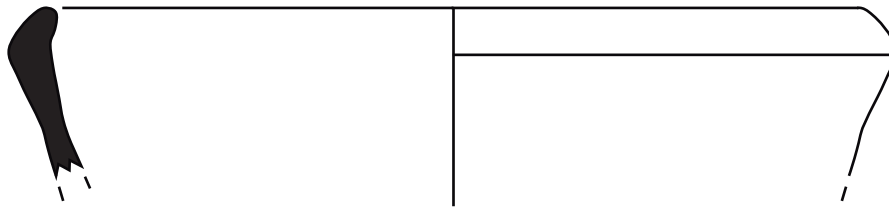


DA11/12/8017/30-93

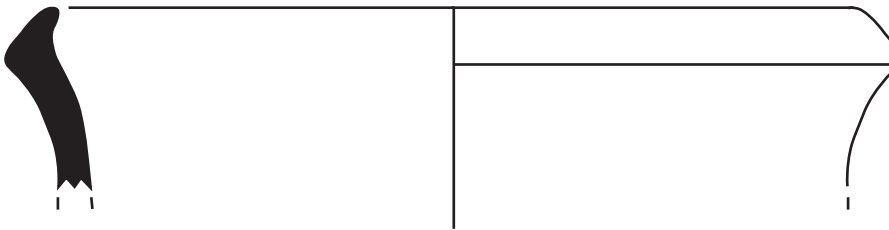


DA11/12/8017/30-109

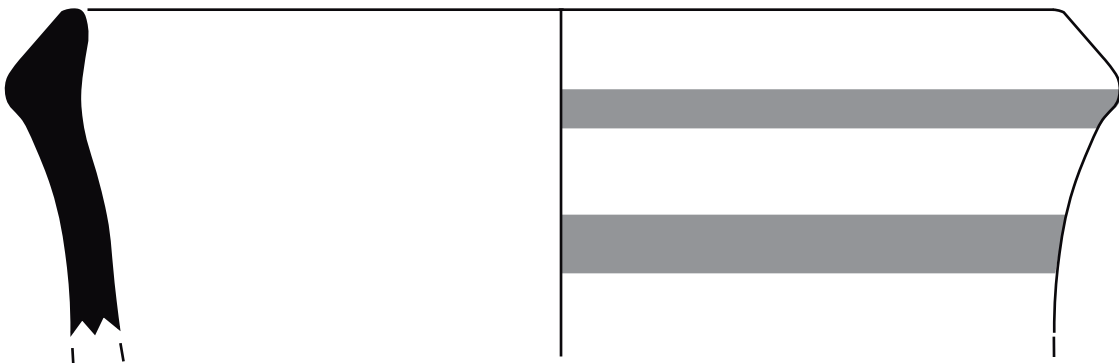




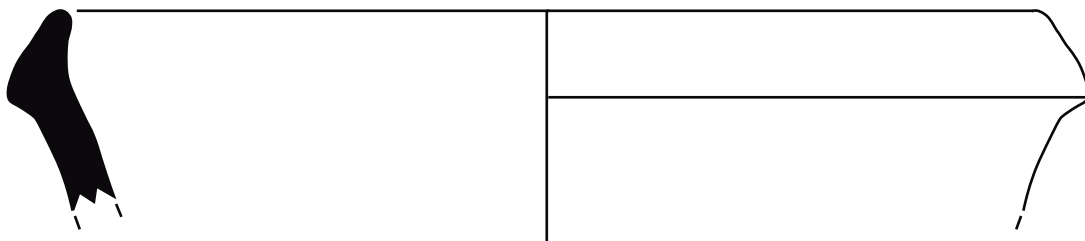
DA11/12/8017/30-40



DA11/12/8017/30-53

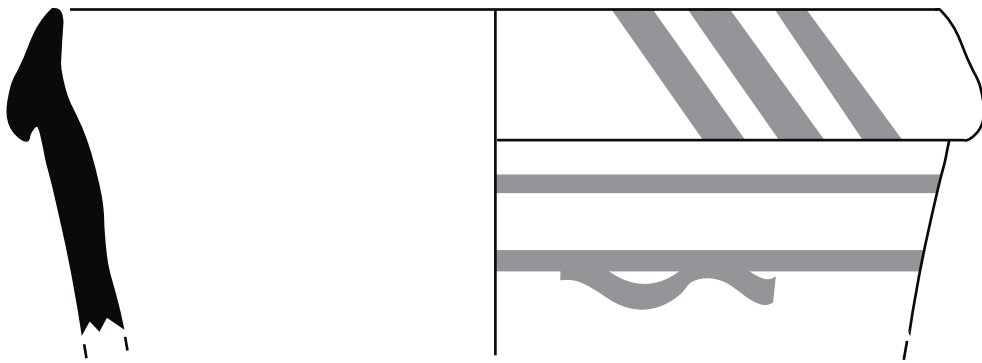


DA11/12/8017/30-116

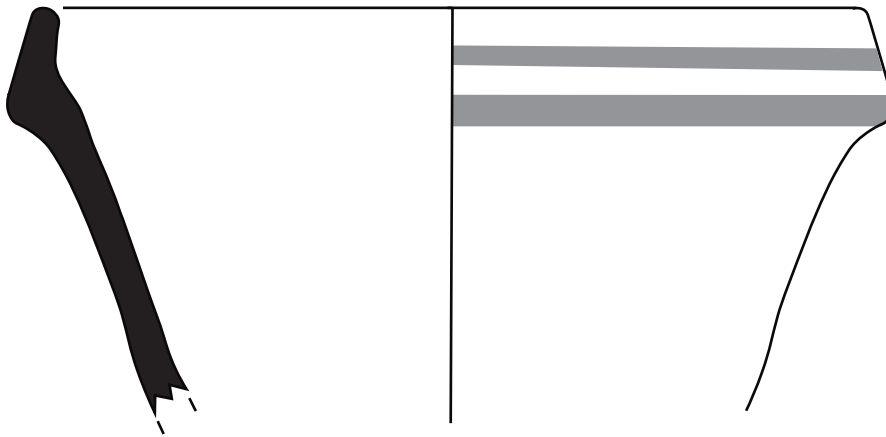


DA11/12/8017/30-68

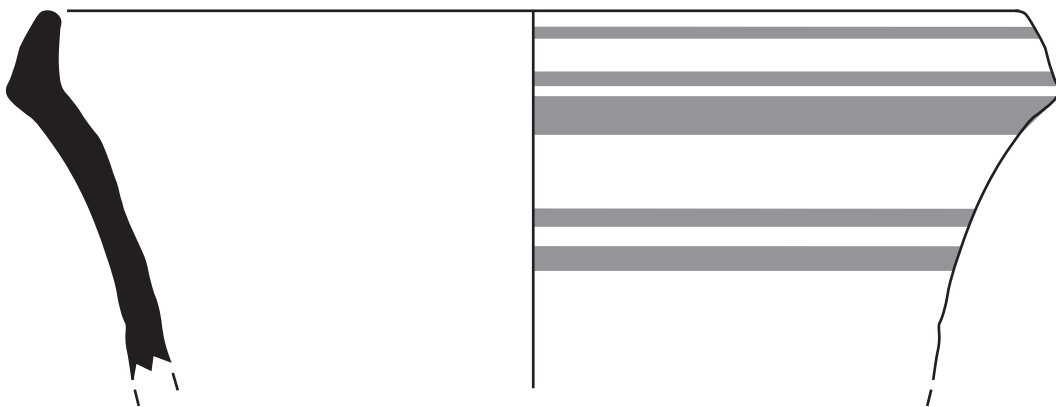




DA11/12/8017/30-31

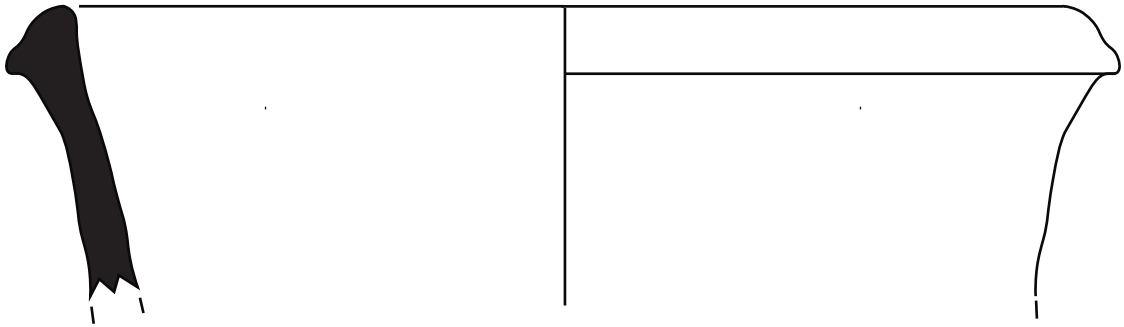


DA11/12/8017/30-37

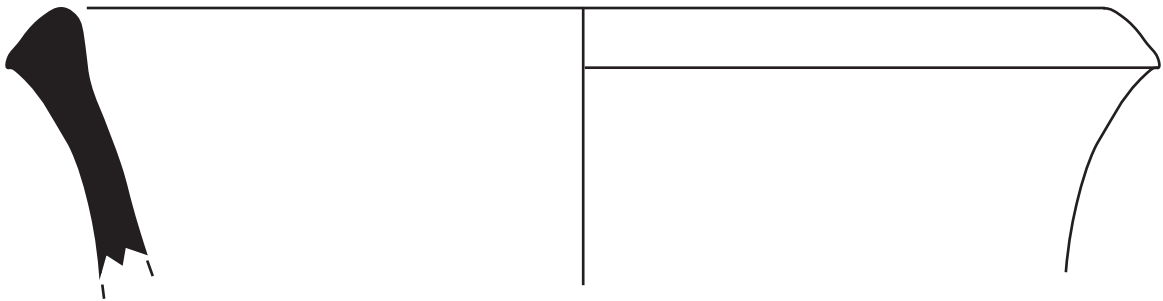


DA11/12/8015/30-55

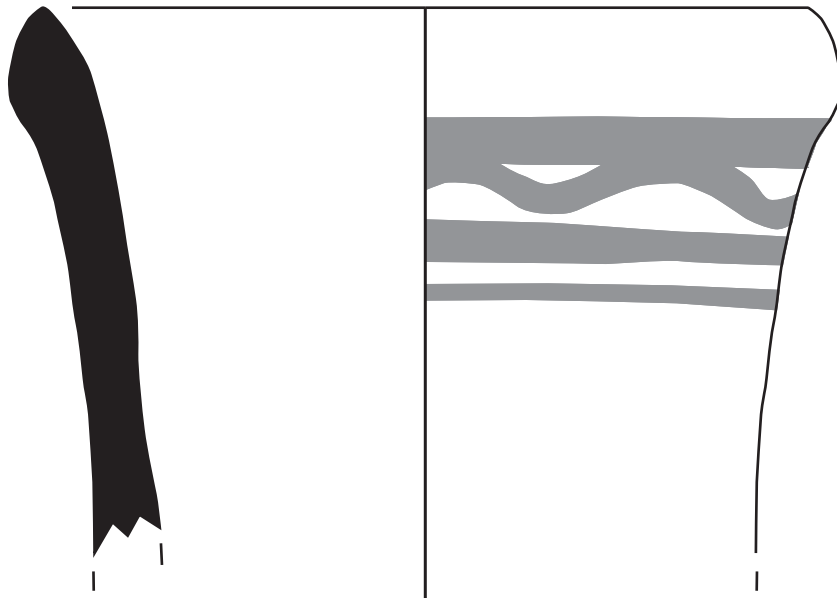




DA11/12/8017/30-49

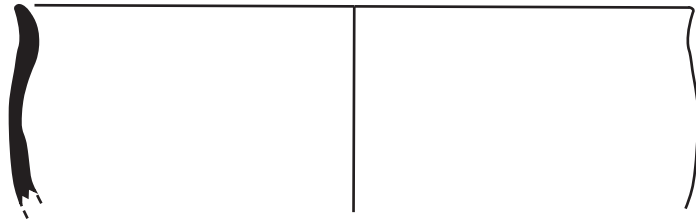


DA11/12/8017/30-48



DA11/12/8017/30-9

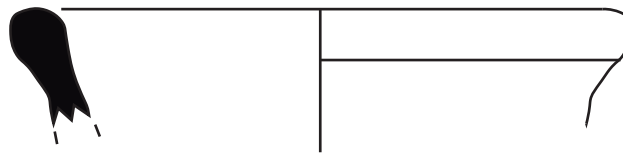




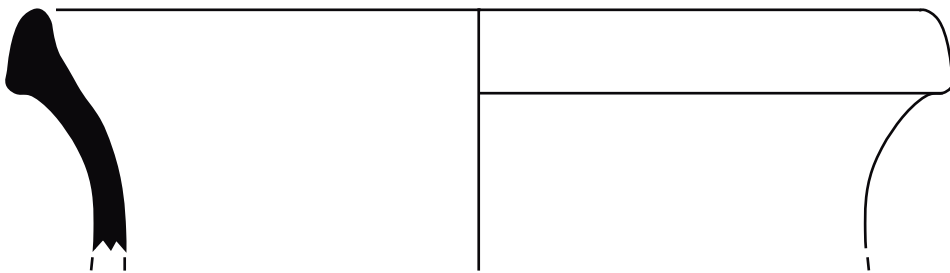
DA11/12/8017/30-47



DA11/12/8017/30-99

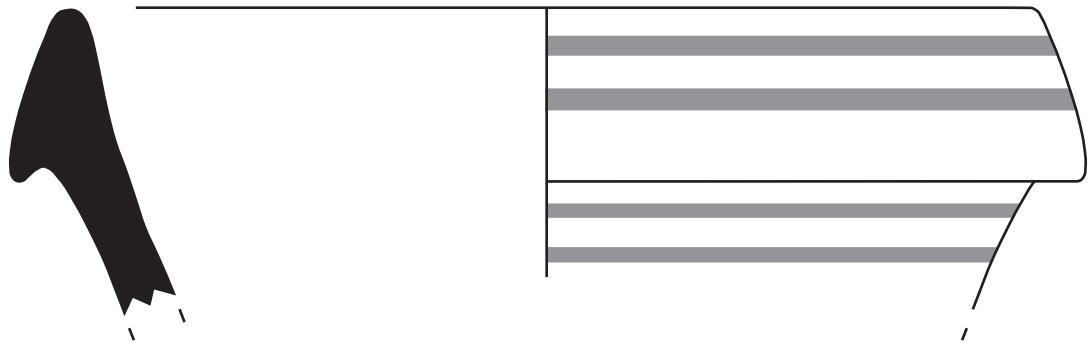


DA11/12/8017/30-?6

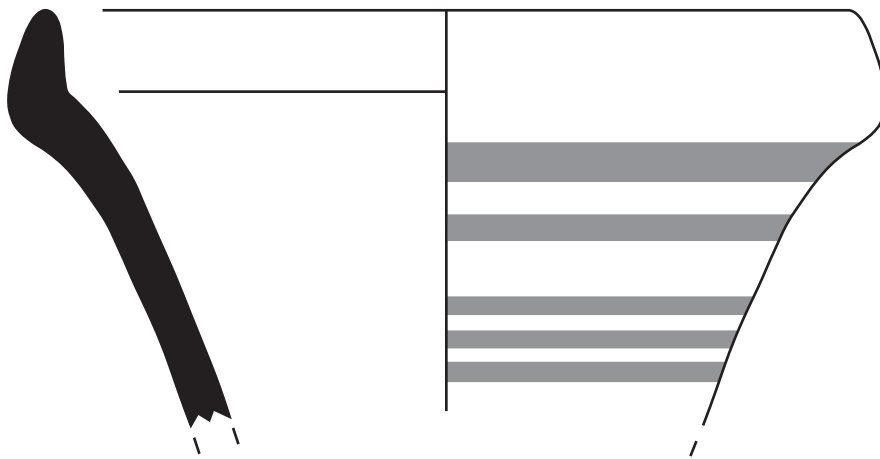


DA11/12/8015/30-50

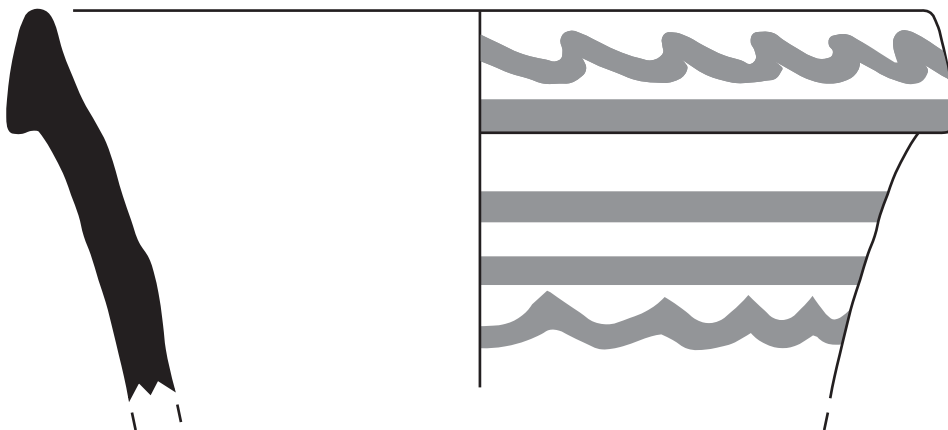




DA11/12/8017/30-56

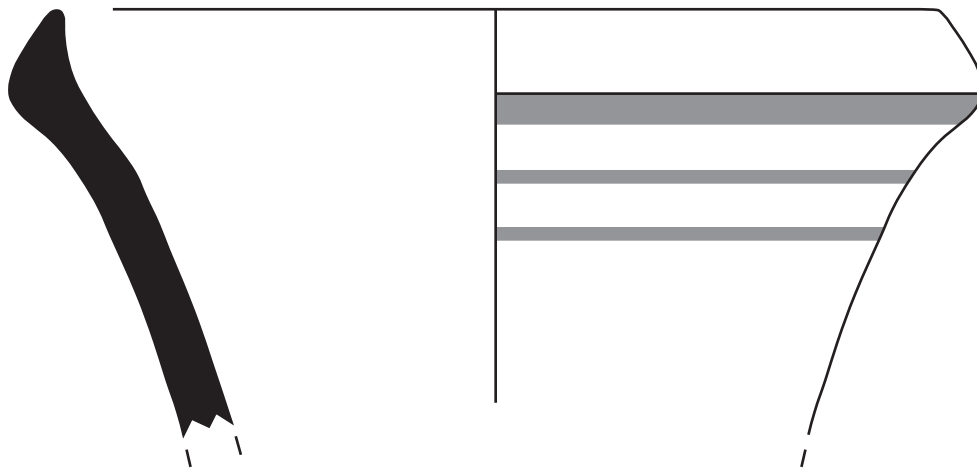


DA11/12/8017/30-57

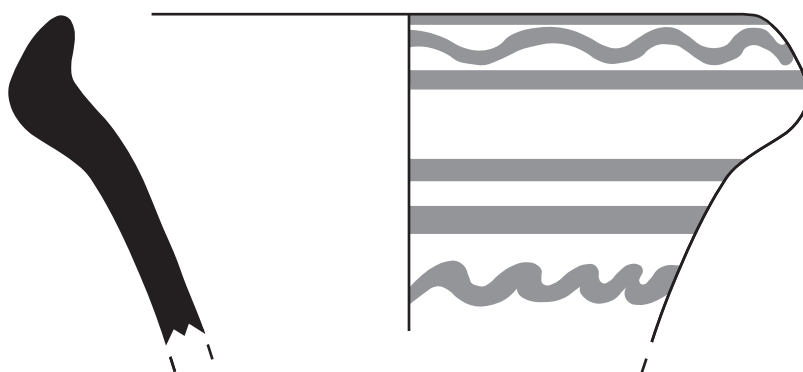


DA11/12/8017/30-30

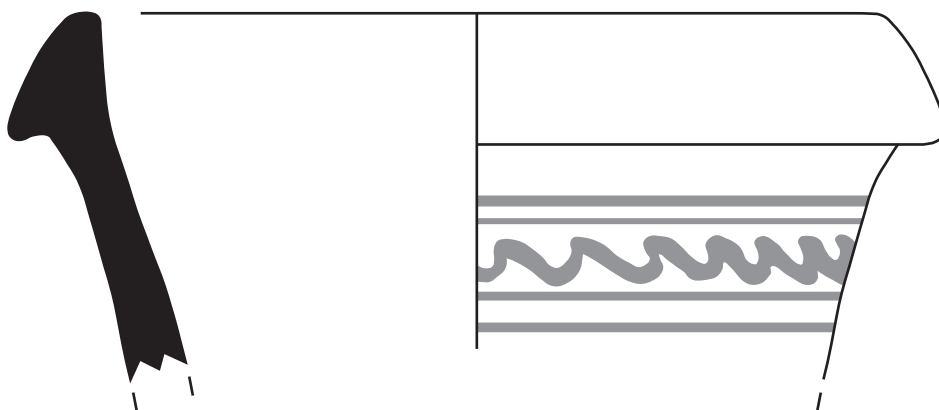




DA11/12/8017/30-102

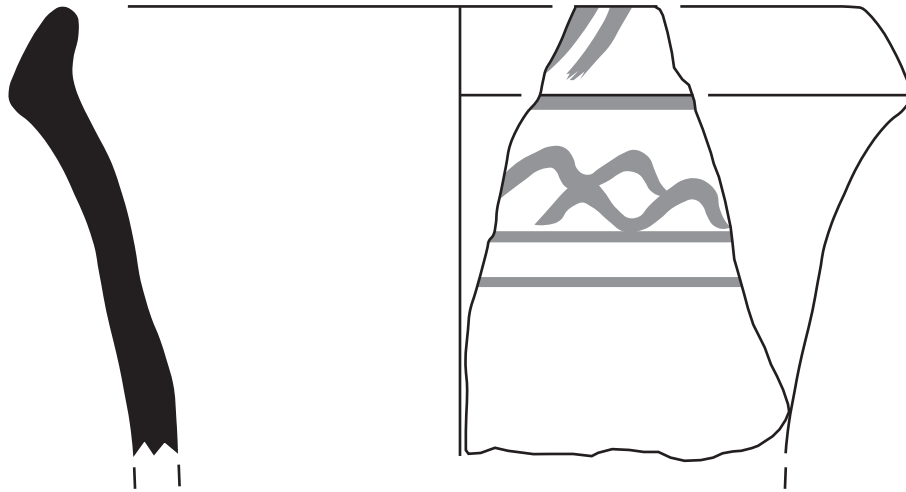


DA11/12/8017/30-94

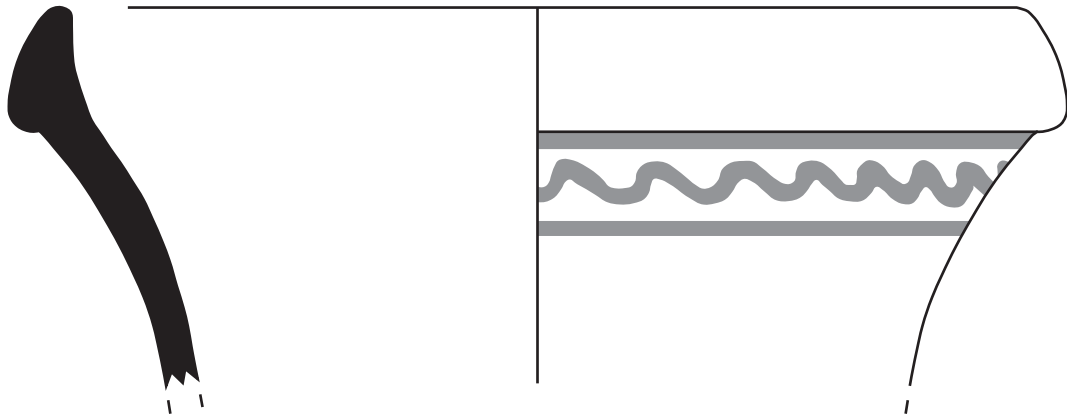


DA11/12/8017/30-77

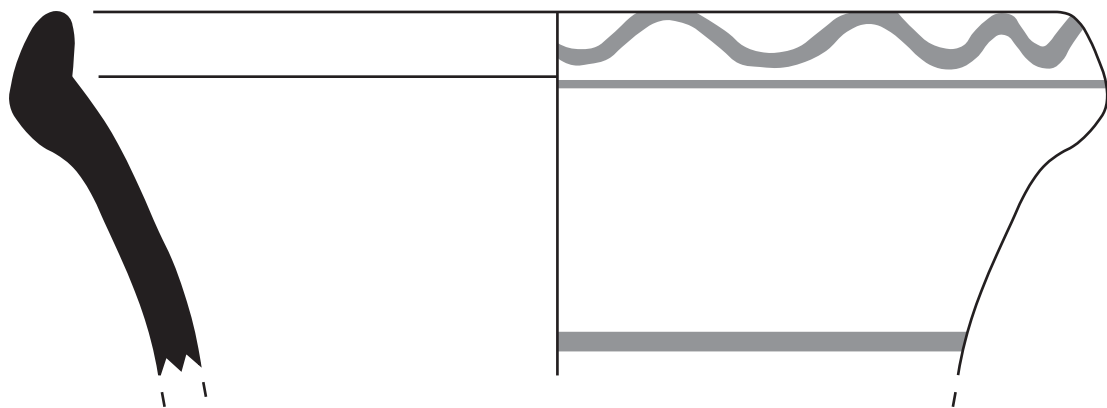




DA11/12/8017/30-95

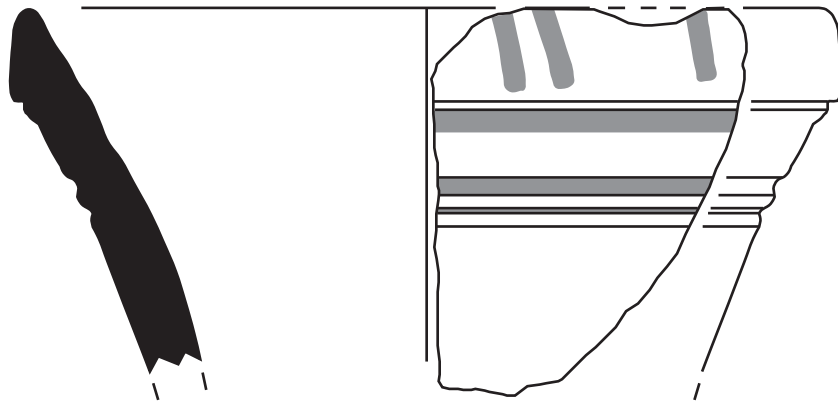


DA11/12/8017/30-70

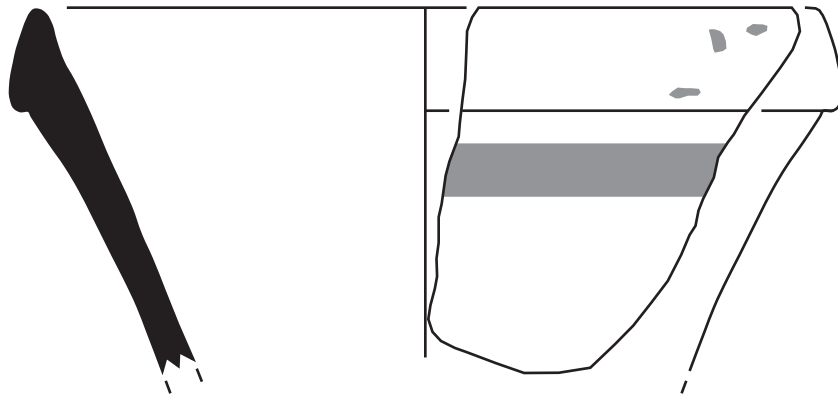


DA11/12/8017/30-120

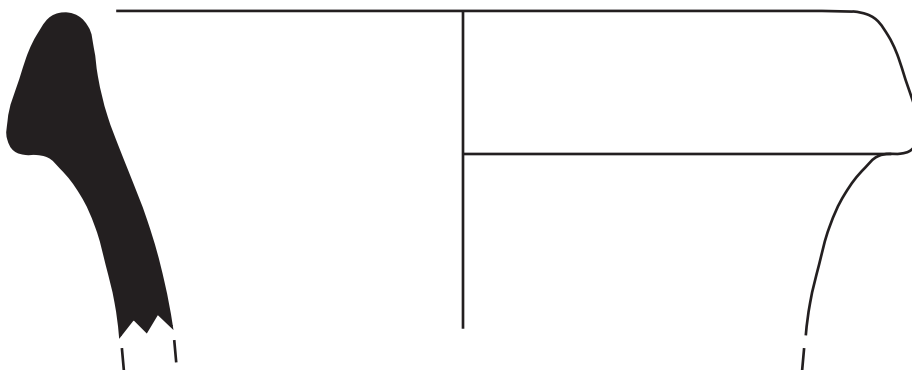




DA11/12/8017/30-34

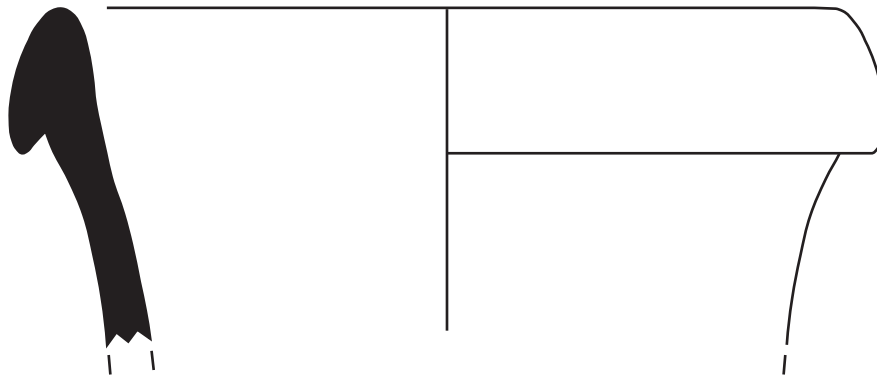


DA11/12/8017/30-39

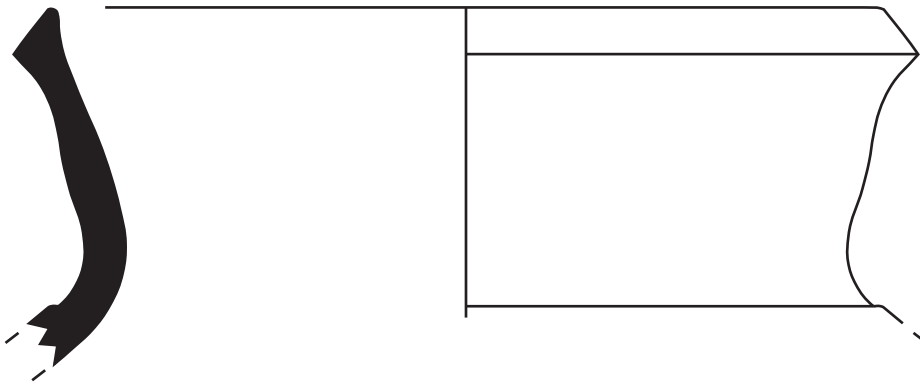


DA11/12/8017/30-11

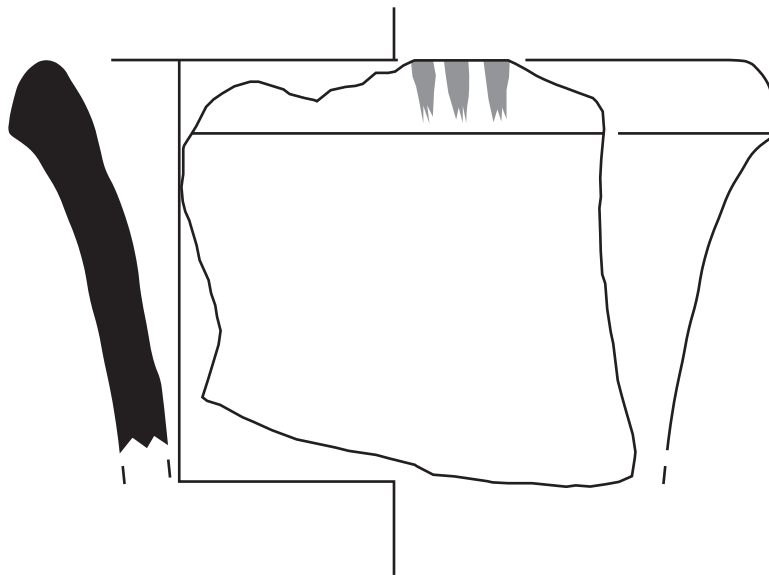




DA11/12/8017/30-23

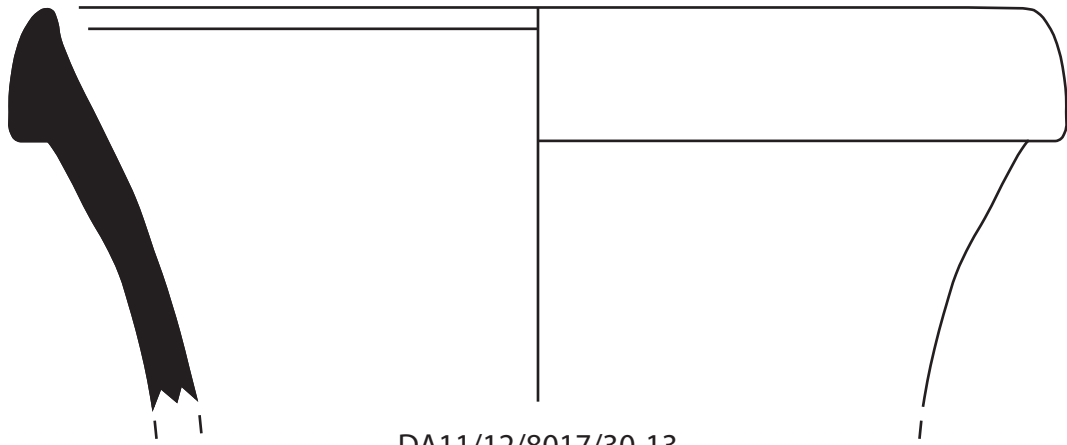


DA11/12/8017/30-79

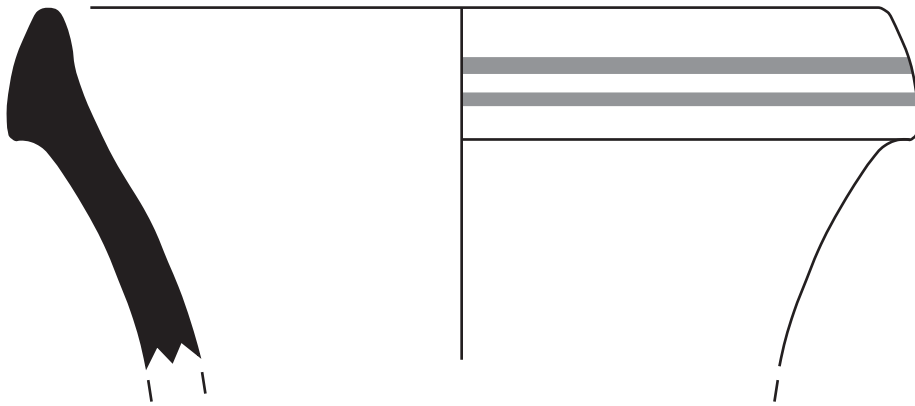


DA11/12/8017/30-66

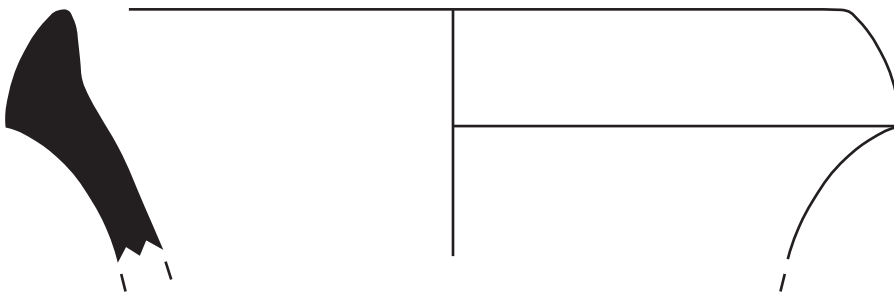




DA11/12/8017/30-13

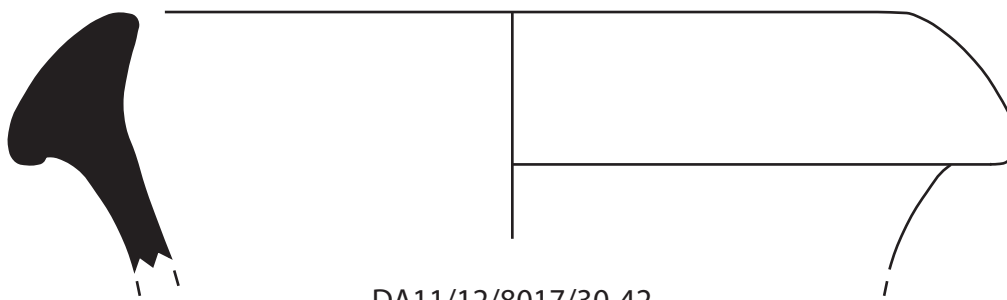


DA11/12/8017/30-98

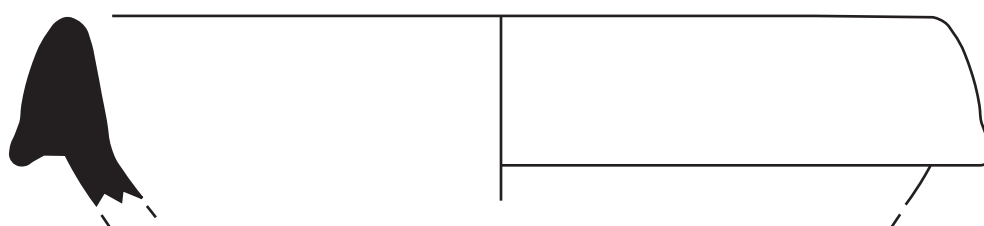


DA11/12/8017/30-21

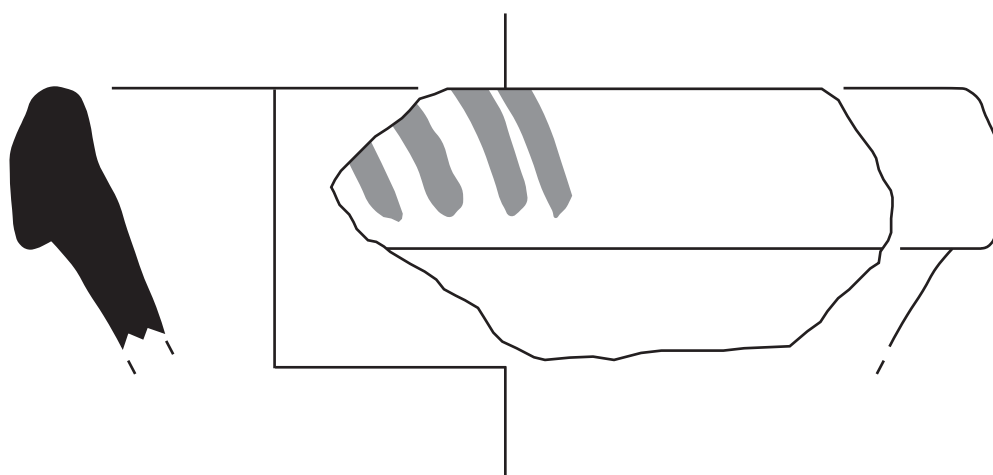




DA11/12/8017/30-42

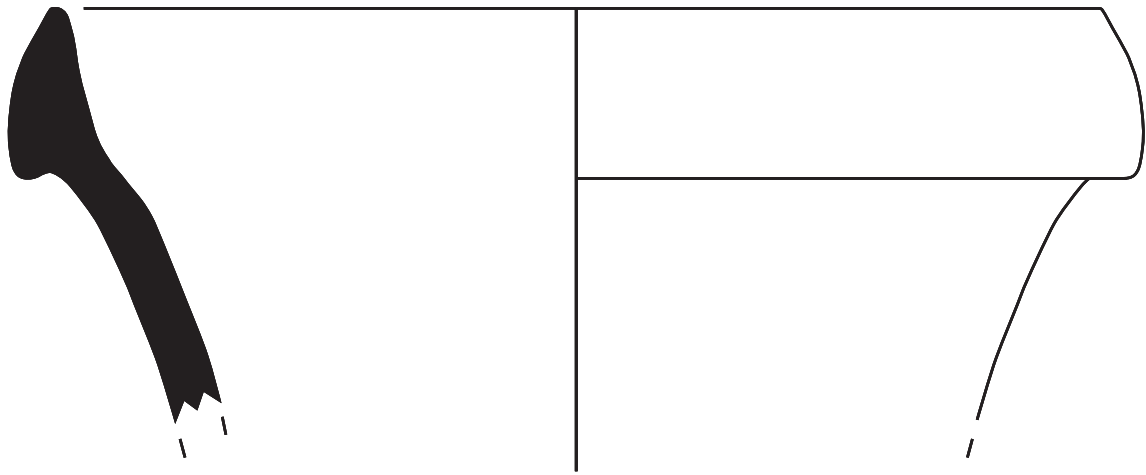


DA11/12/8017/30-92

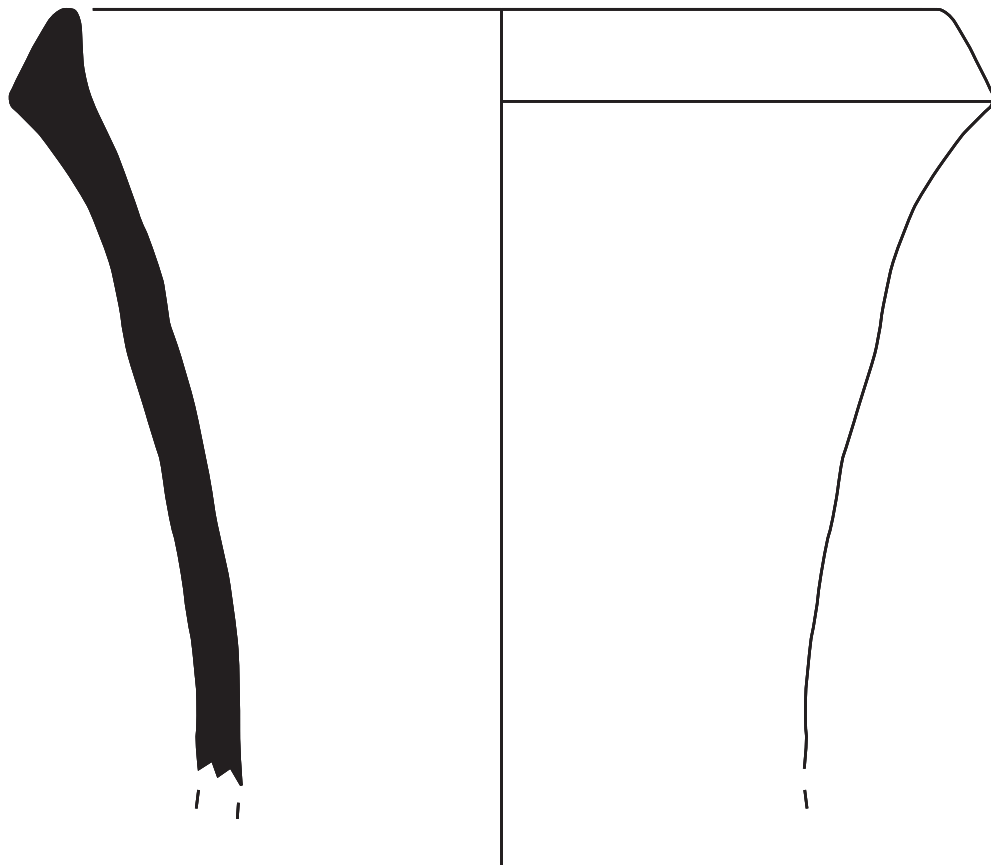


DA11/12/8017/30-43



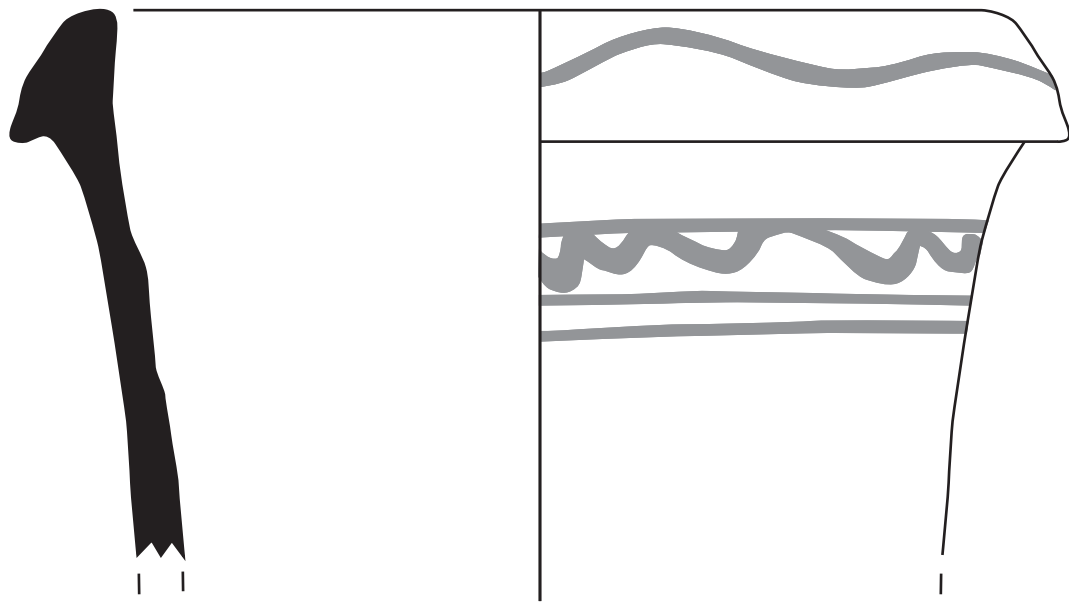


DA11/12/8017/30-9

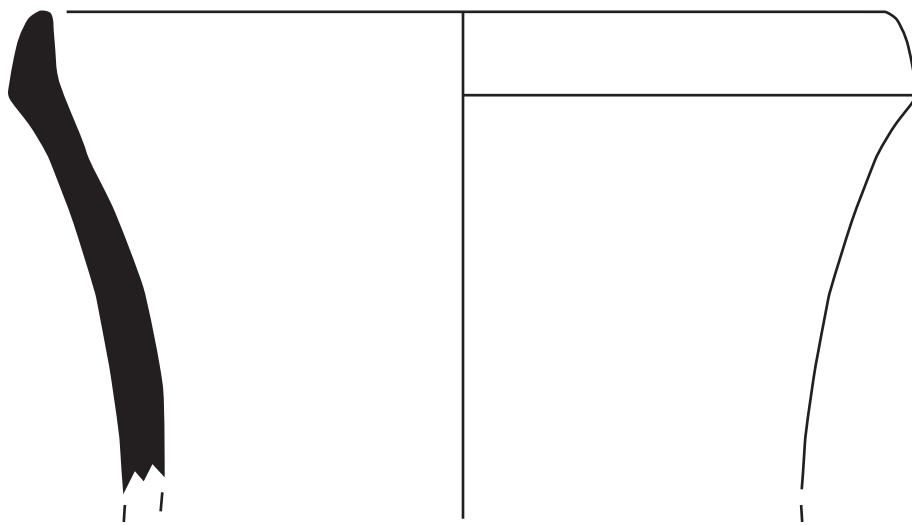


DA11/12/8017/30-16



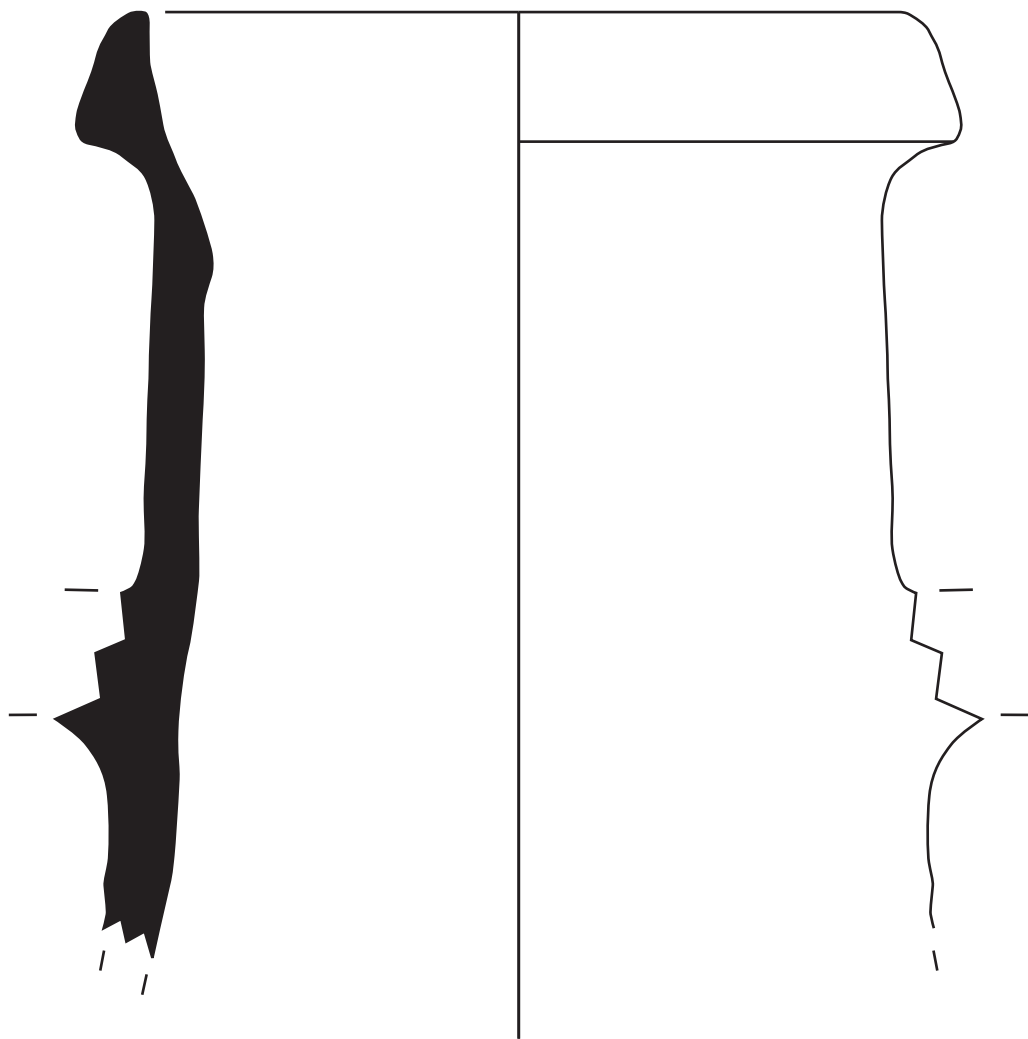


DA11/12/8017/30-7

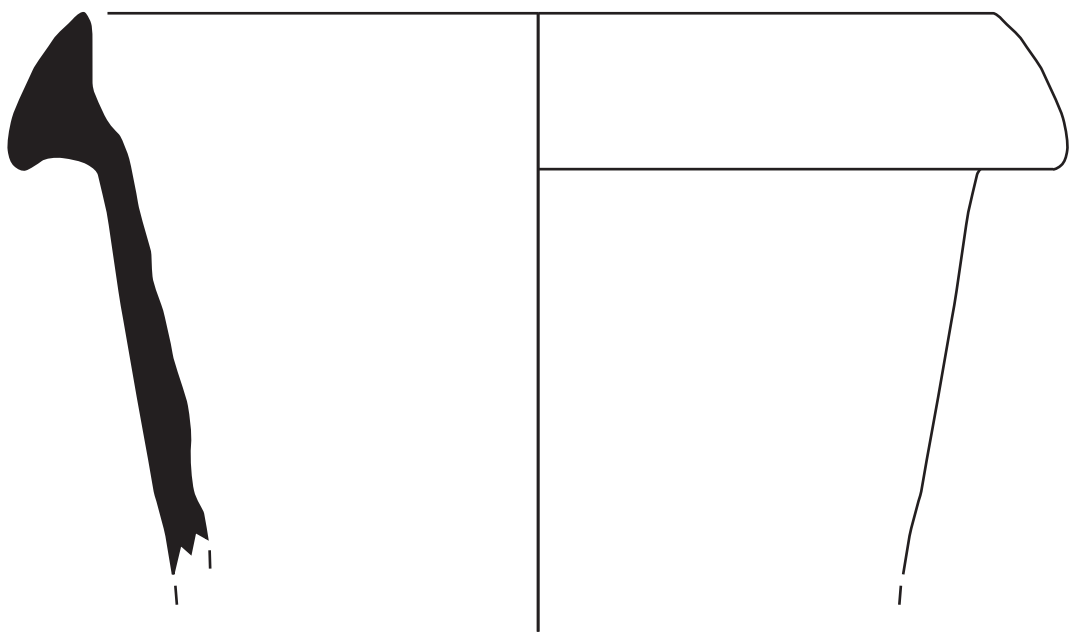


DA11/12/8017/30-17



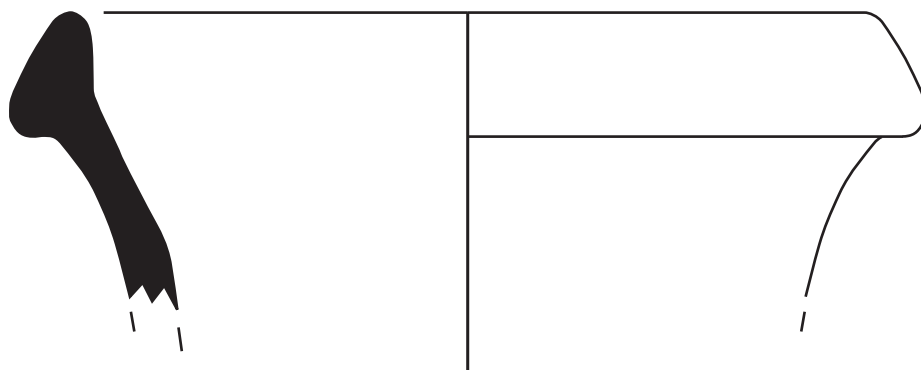


DA11/12/8017/30-6

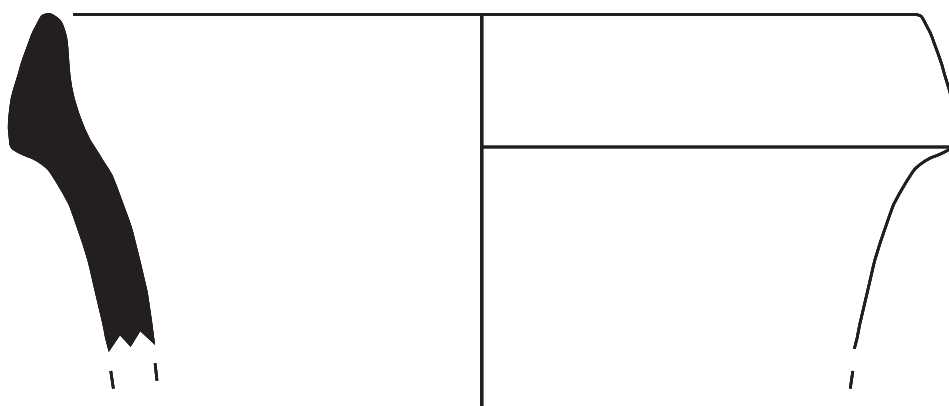


DA11/12/8017/30-10

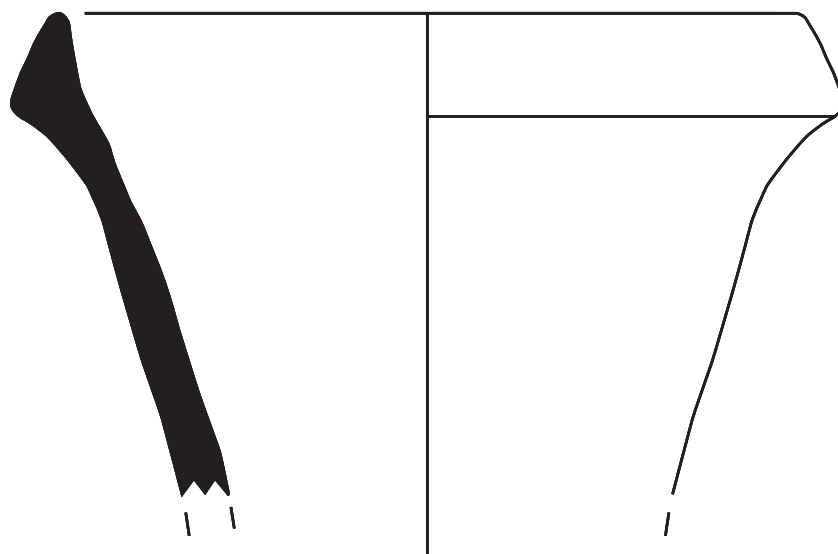




DA11/12/8017/30-2



DA11/12/8017/30-5

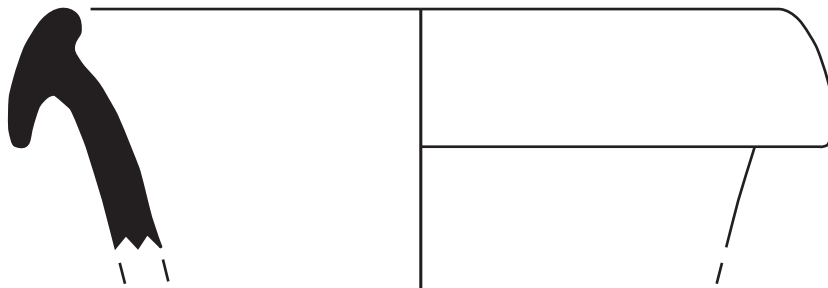


DA11/12/8017/30-15

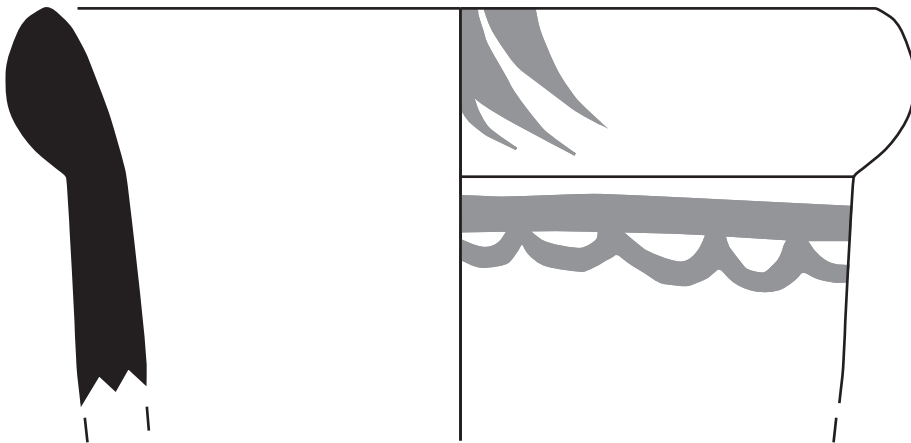




DA11/12/8017/30-110

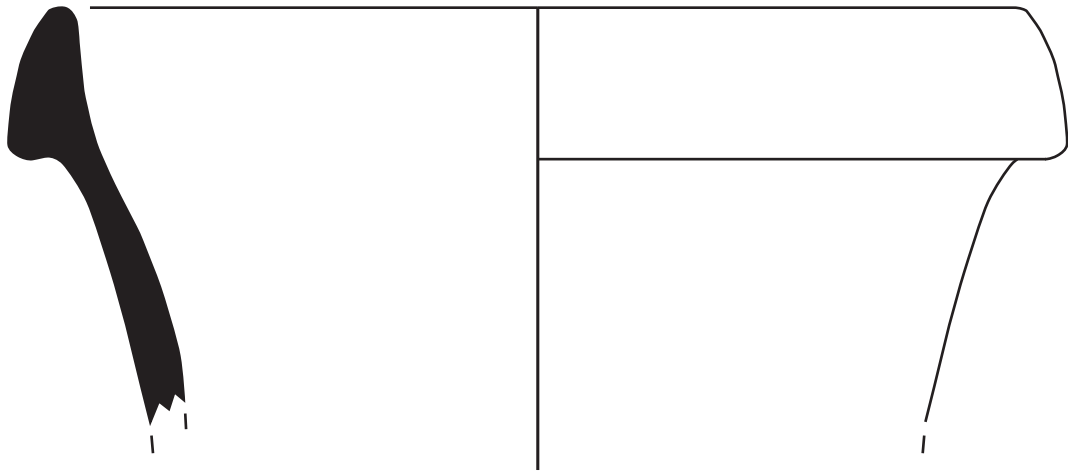


DA11/12/8017/30-20

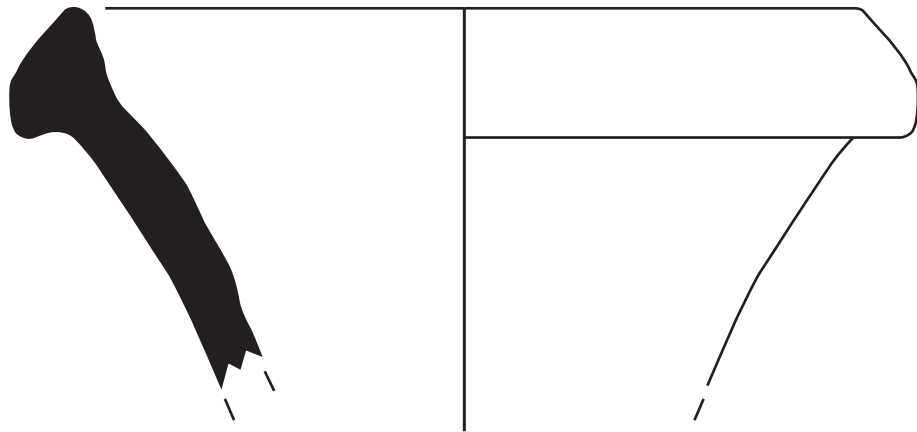


DA11/12/8017/30-32

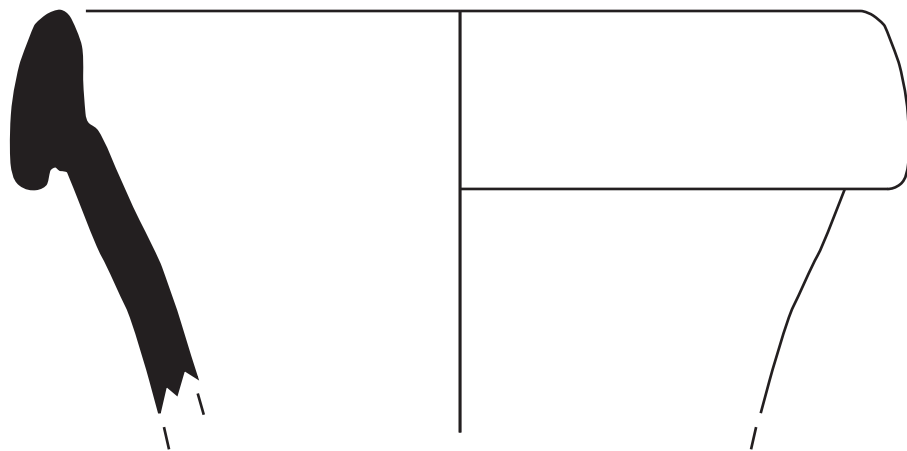




DA11/12/8017/30-4

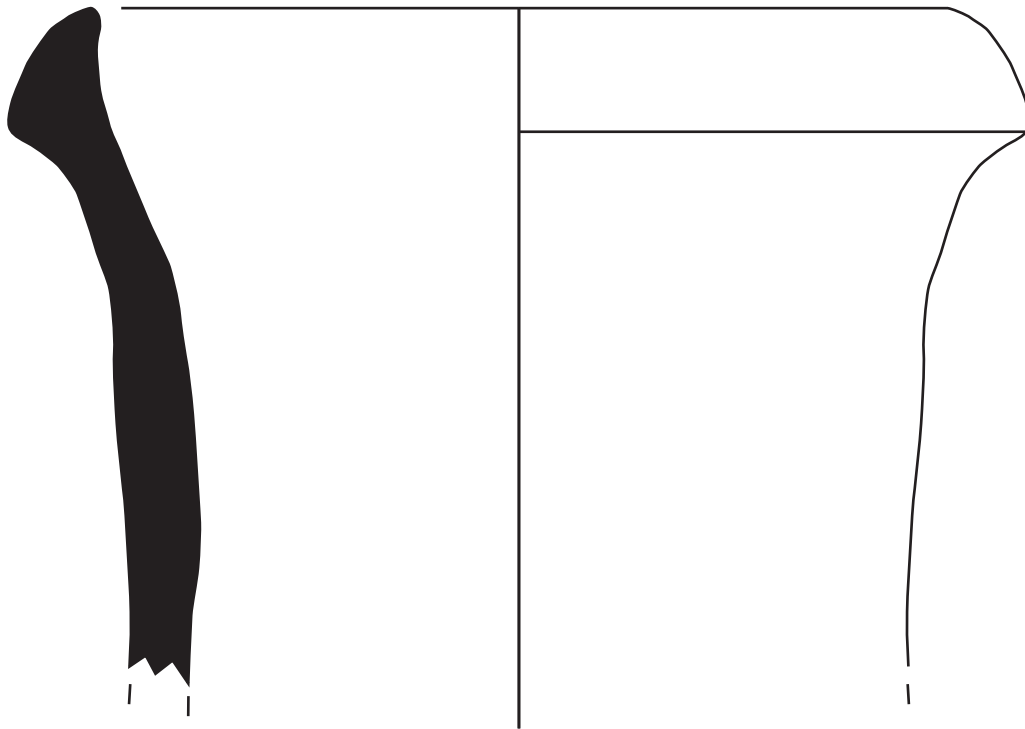


DA11/12/8017/30-41

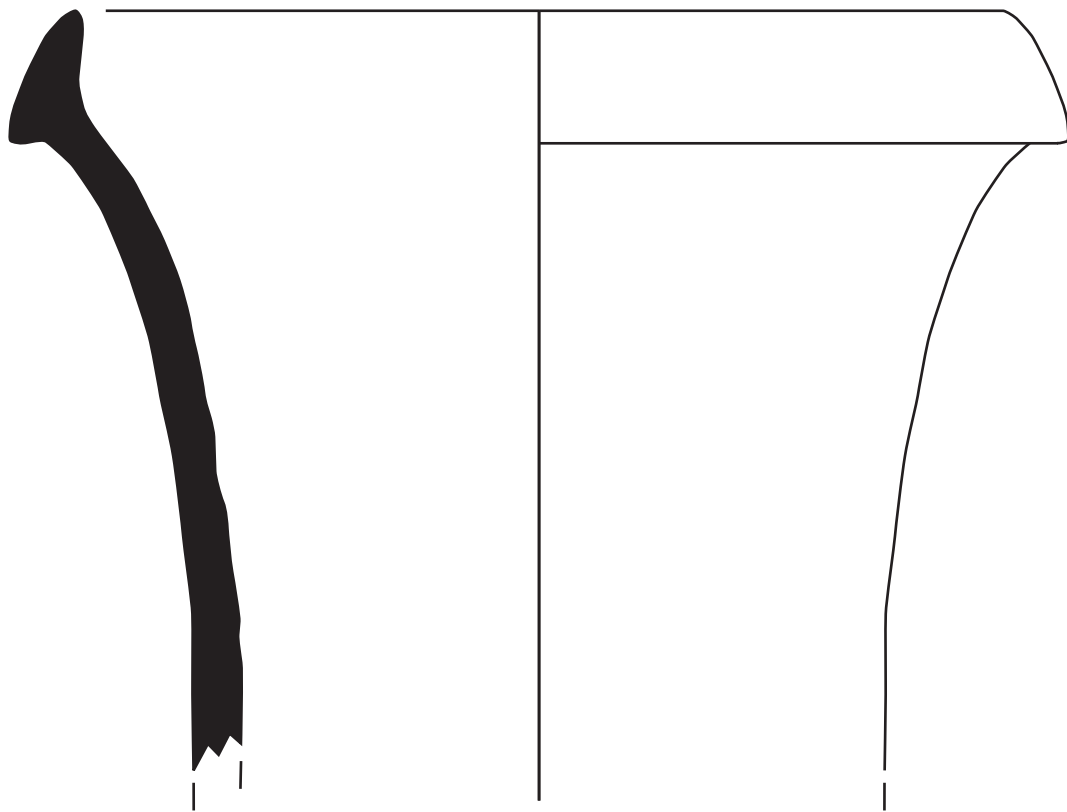


DA11/12/8017/30-46



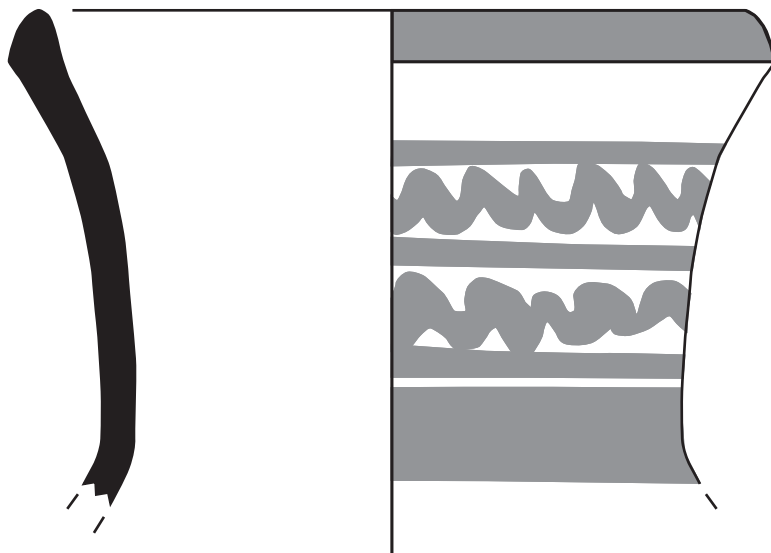


DA11/12/8017/30-19

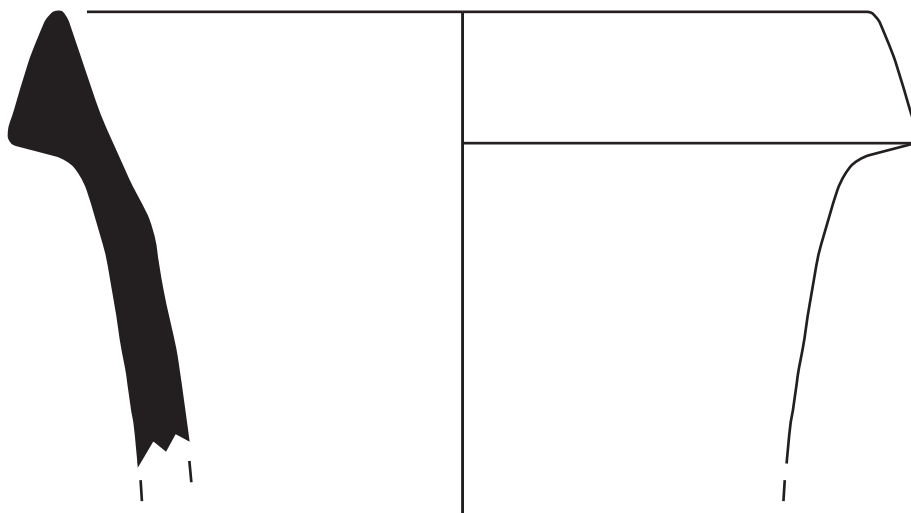


DA11/12/8017/30-3



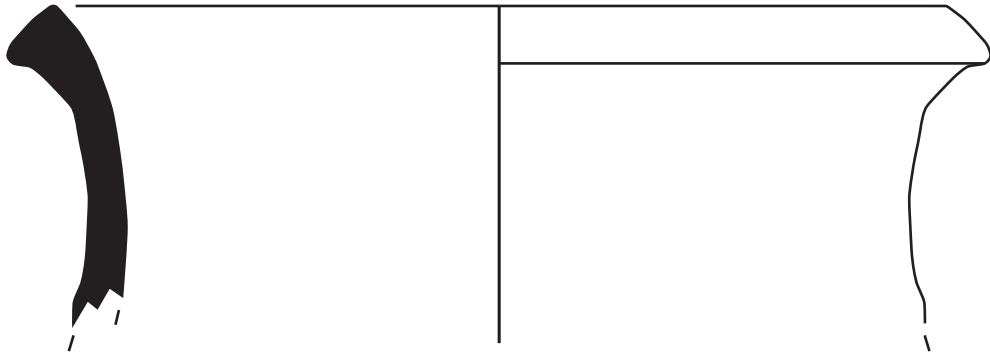


DA11/12/8017/30-106

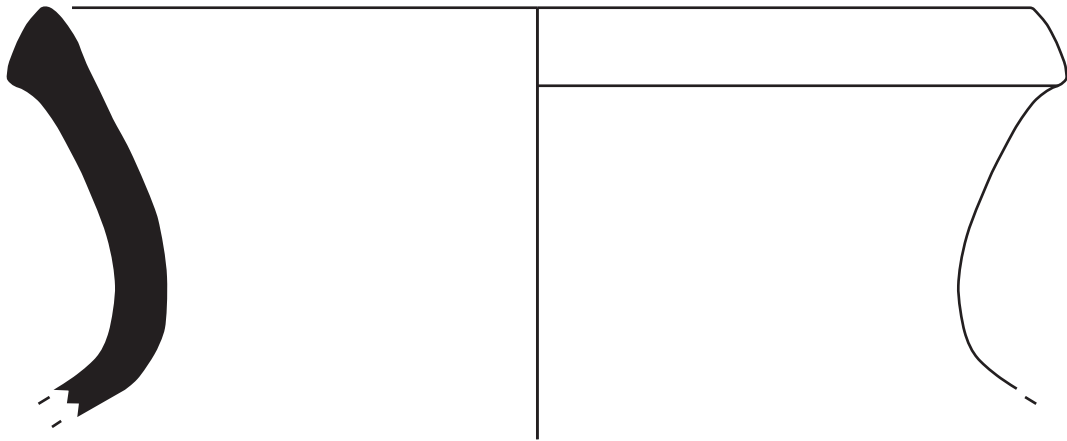


DA11/12/8017/30-8



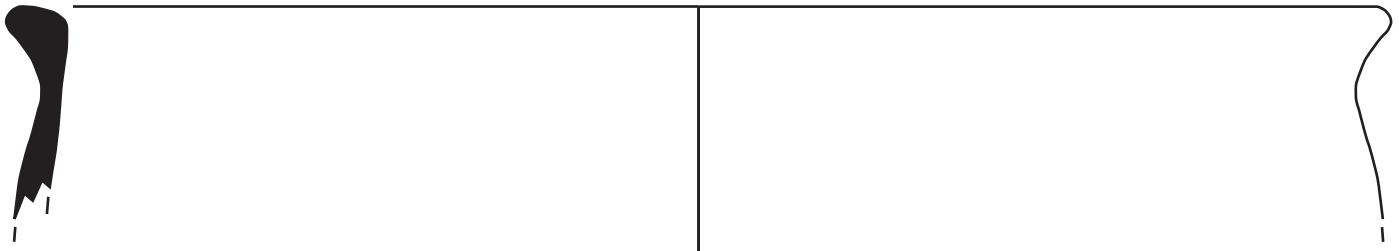


DA11/12/8017/30-51

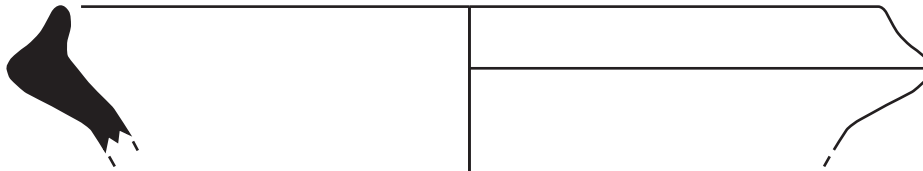


DA11/12/8017/30-1

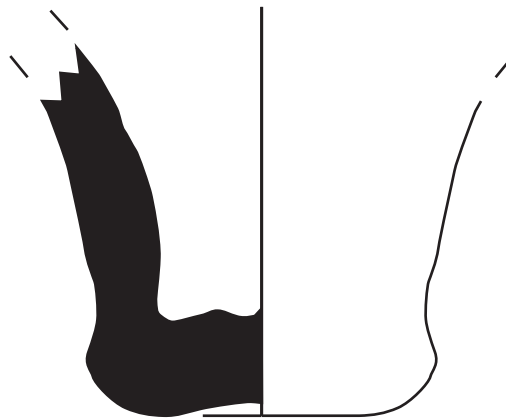




DA11/12/8017/30/61

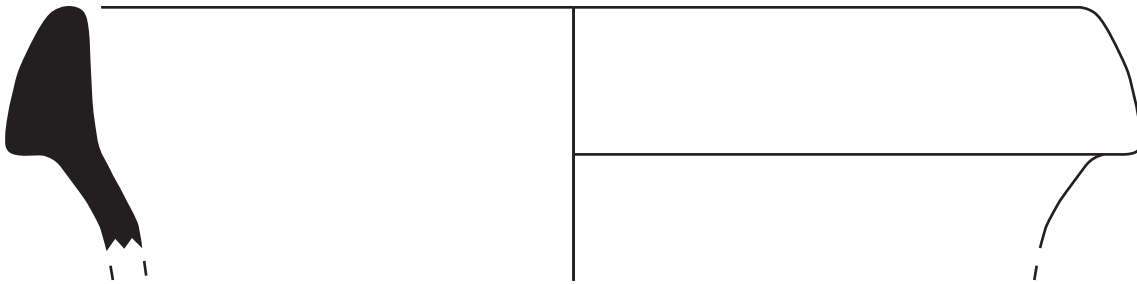


DA11/12/8017/30-105

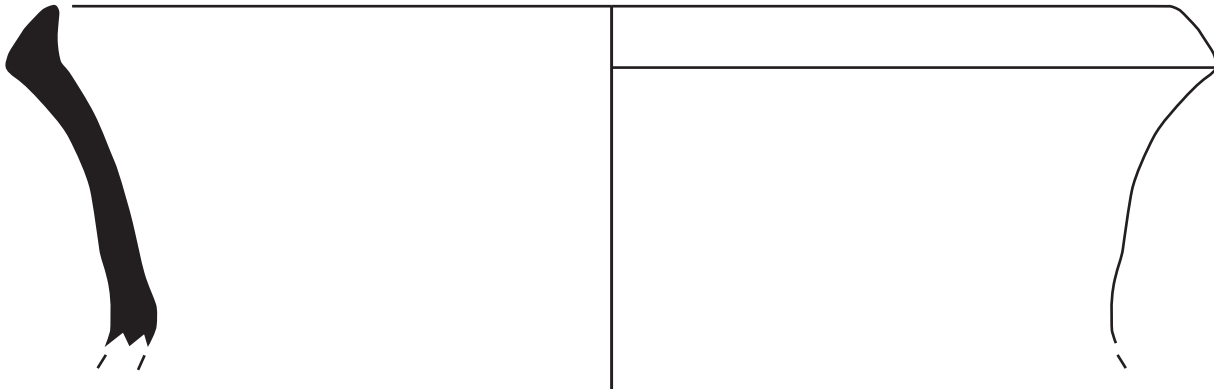


DA11/12/8017/30-139

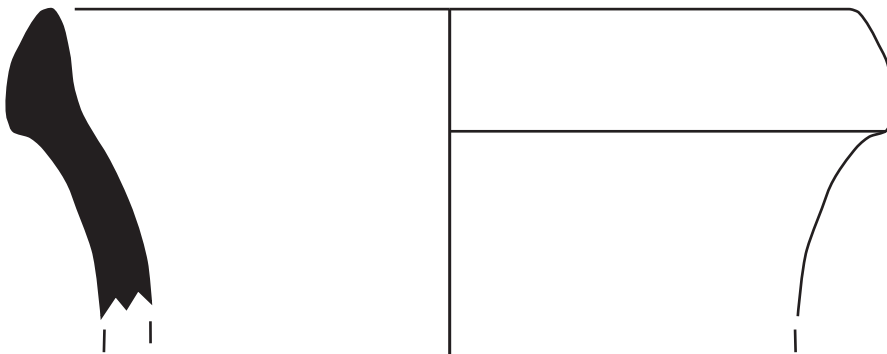




DA11/12/8017/30-4

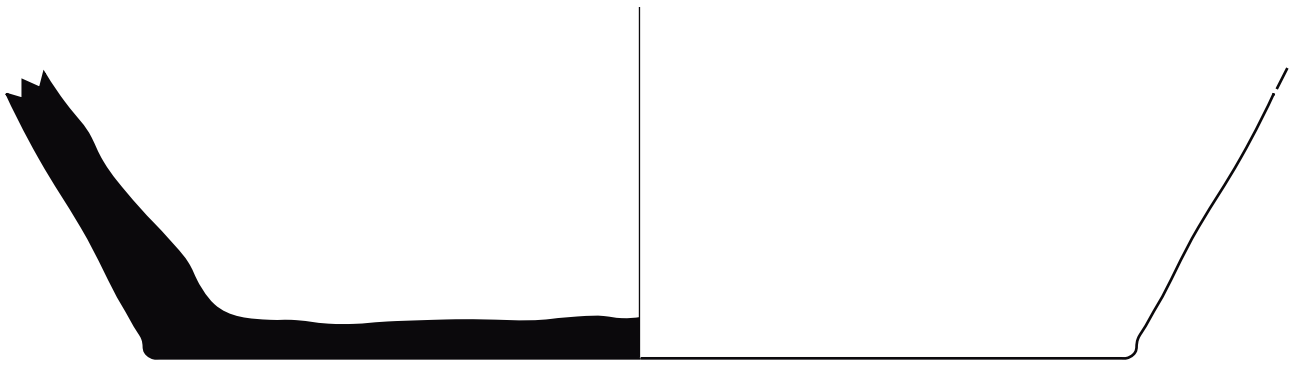


DA11/12/8017/30-18

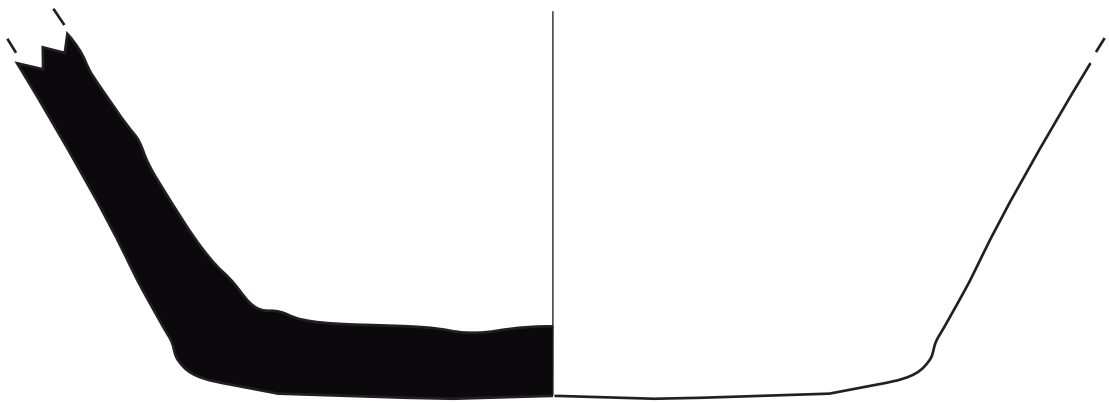


DA11/12/8017/30-5

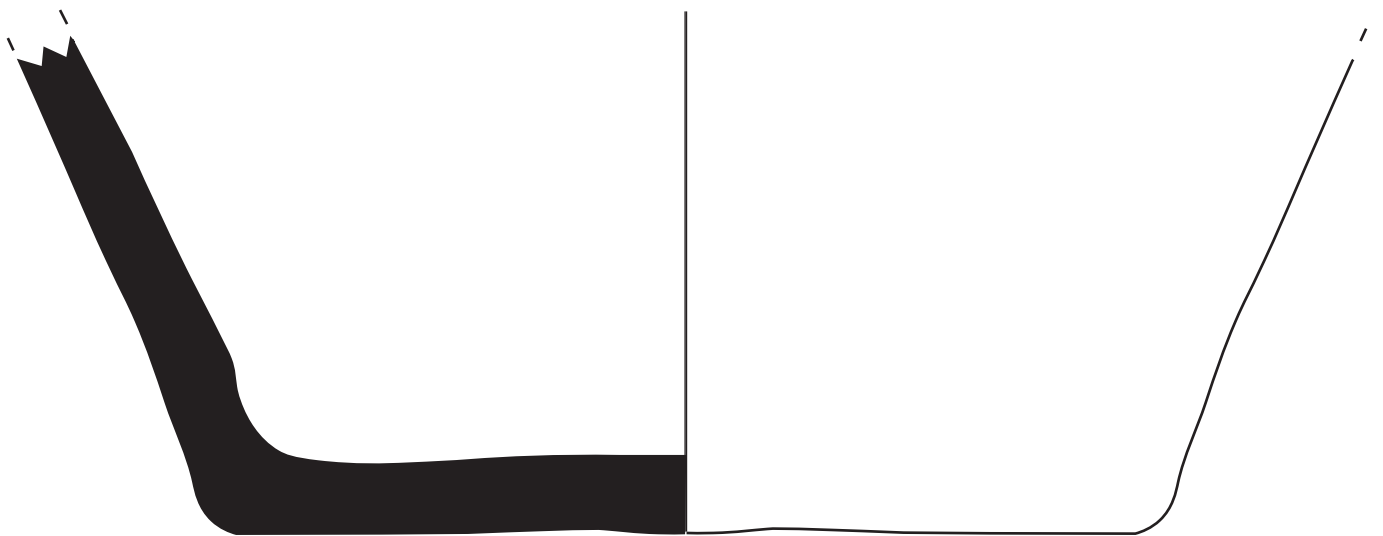




DA11/12/8017/30-146



DA11/12/8017/30-134;207;217;305



DA11/12/8017/30-136;150;320

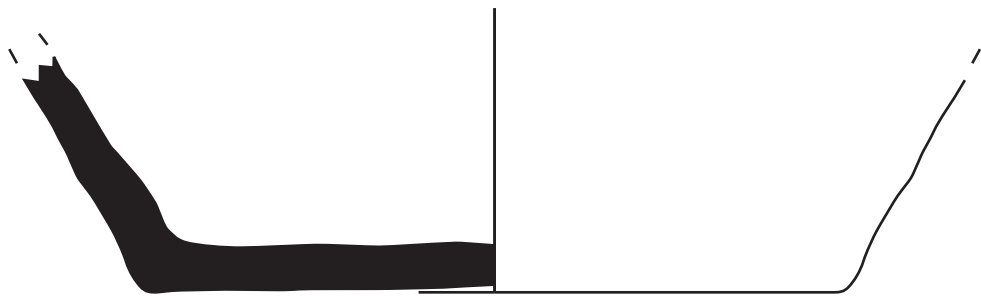




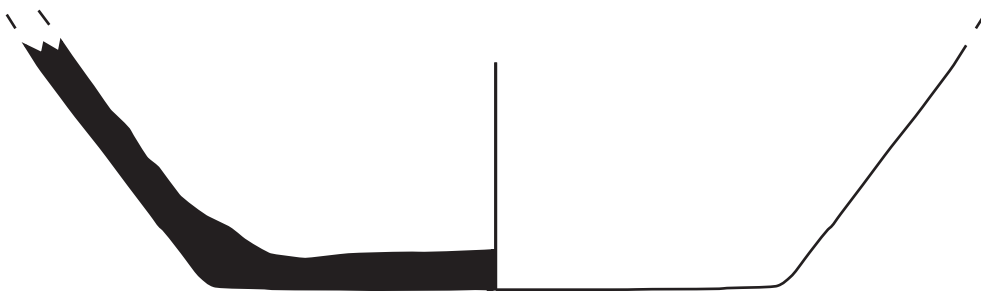
DA11/12/8017/30-123



DA11/12/8017/30-276

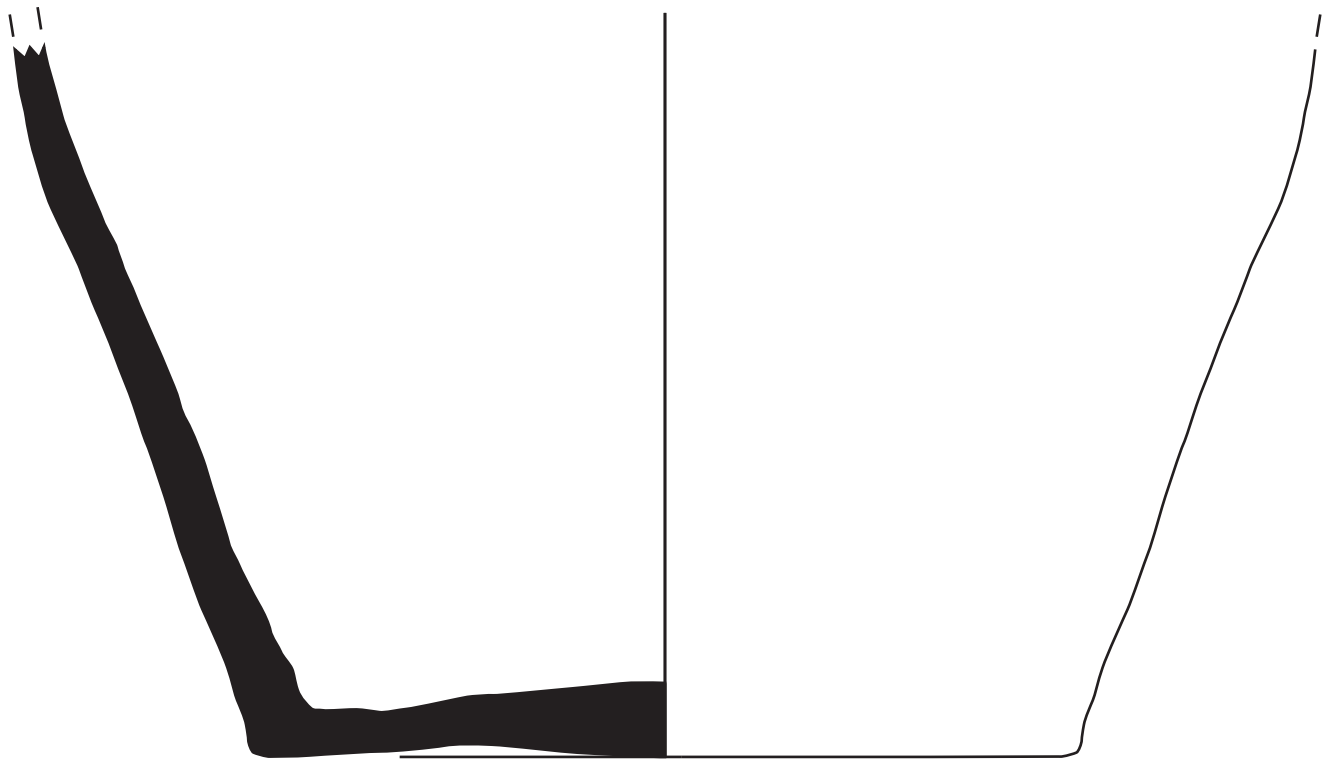


DA11/12/8017/30-146



DA11/12/8017/30-135





DA11/12/8017/30-218



7.5. INVENTARIO UE 8015 Y UE 8017

CÓDIGO	UE	TIPO DE MATERIAL	CÓDIGO DEL MATERIAL	FRAGMENTOS	FORMA	OBSERVACIONES
DA11/12/8015	8015	Cerámica de Barniz Negro	DA11/12/8015/1	1	Borde	
DA11/12/8015	8015	Cerámica de Barniz Negro	DA11/12/8015/2-3	2	Informess	
DA11/12/8015	8015	Cerámica Romana-Ebusitana	DA11/12/8015/4-7	4	Bordes	
DA11/12/8015	8015	Cerámica Romana-Ebusitana	DA11/12/8015/8-10	3	Asas	
DA11/12/8015	8015	Cerámica Romana-Ebusitana	DA11/12/8015/11-59	49	Informess	
DA11/12/8015	8015	Terra Sigillata Gálica	DA11/12/8015/60	1	Informes	
DA11/12/8015	8015	Terra Sigillata Africana A	DA11/12/8015/61	1	Borde	
DA11/12/8015	8015	Terra Sigillata Africana A	DA11/12/8015/62-65	4	Informess	
DA11/12/8015	8015	Terra Sigillata Africana D	DA11/12/8015/66	1	Borde	Hayes 99
DA11/12/8015	8015	Terra Sigillata Lucente	DA11/12/8015/67	1	Informes	
DA11/12/8015	8015	Cerámica Común Romana	DA11/12/8015/68	1	Asa	
DA11/12/8015	8015	Cerámica Común Romana	DA11/12/8015/69-83	15	Informess	
DA11/12/8015	8015	Cocina Norteafricana	DA11/12/8015/84-90	7	Bordes	
DA11/12/8015	8015	Cocina Norteafricana	DA11/12/8015/91	1	Base	
DA11/12/8015	8015	Cocina Norteafricana	DA11/12/8015/92-106	15	Informess	
DA11/12/8015	8015	Ánfora Romana: Itálica	DA11/12/8015/107-110	4	Informess	
DA11/12/8015	8015	Ánfora Romana: Bética	DA11/12/8015/111	1	Informes	
DA11/12/8015	8015	Ánfora Romana: Tarraconense	DA11/12/8015/112	1	Borde	
DA11/12/8015	8015	Ánfora Romana: Africana	DA11/12/8015/113-114	2	Bordes	Bordes de Keay 7/25.2 y Keay 40/41

DA11/12/8015	8015	Ánfora Romana: Africana	DA11/12/8015/115-116	2	Asas	
DA11/12/8015	8015	Ánfora Romana: Africana	DA11/12/8015/117-141	25	Informess	
DA11/12/8015	8015	Ánfora Romana: Ebusitana	DA11/12/8015/142	1	Asas	
DA11/12/8015	8015	Ánfora Romana: Ebusitana	DA11/12/8015/143-156	14	Informess	
DA11/12/8015	8015	Ánfora Romana: Indeterminada	DA11/12/8015/157-175	19	Informess	
DA11/12/8015	8015	Cerámica Islámica	DA11/12/8015/176-207	32	Bordes	
DA11/12/8015	8015	Cerámica Islámica	DA11/12/8015/209-258; 317-325	60	Base	
DA11/12/8015	8015	Cerámica Islámica	DA11/12/8015/259-316	58	Asas	
DA11/12/8015	8015	Cerámica Islámica	DA11/12/8015/ 326-1184	859	Informess	Nº 326 Vidriada islámica
DA11/12/8015	8015	Cerámica Moderna	DA11/12/8015/ 1185	1	Borde	
DA11/12/8015	8015	Cerámica Moderna	DA11/12/8015/ 1186-1188	3	Informess	
DA11/12/8015	8015	Vidrio Romano	DA11/12/8015/1189-1204	22	Informess	
DA11/12/8015	8015	Metal: Hierro	DA11/12/8015/1205-1212	8		
DA11/12/8015	8015	Fauna Terrestre	DA11/12/8015/1213-1547	335		
DA11/12/8015	8015	Fauna Marina: Conchas	DA11/12/8015/ 1548-1553	6		
DA11/12/8015	8015	Objeto Constructivo: Estuco	DA11/12/8015/1554-1581	28		
DA11/12/8015	8015	Cerámica Común Norteafricana	DA11/12/8015/1588	1	Borde	Mortero

CÓDIGO	UE	TIPO DE MATERIAL	CÓDIGO DEL MATERIAL	FRAGMENTOS	FORMA	OBSERVACIONES
DA11/12/8017/1/1	8017	Moneda	1	1		
DA11/12/8017/3/1	8017	Cer. Mano Tradición Indígena	3	1	Base	
DA11/12/8017/6/1-2	8017	Barniz Negro	6	2	Informess	
DA11/12/8017/9/1-2	8017	Lucerna	9	2	Informess	Decoradas
DA11/12/8017/14.1/1	8017	Terra Sigillata Italica	14.1	1	Borde	
DA11/12/8017/14.1/2	8017	Terra Sigillata Italica	14.1	1	Informes	
DA11/12/8017/14.2/1	8017	Terra Sigillata Sudgálica	14.2	1	Informes	
DA11/12/8017/15.2/1	8017	Terra Sigillata Africana C	15.2	1	Borde	
DA11/12/8017/15.2/2-3	8017	Terra Sigillata Africana C	15.2	2	Informess	
DA11/12/8017/15.3/1-6	8017	Terra Sigillata Africana D	15.3	6	Borde	
DA11/12/8017/15.3/7	8017	Terra Sigillata Africana D	15.3	1	Informes	
DA11/12/8017/21/1-6 i 12	8017	Cerámica Común Romana	21	7	Borde	
DA11/12/8017/21/7-9	8017	Cerámica Común Romana	21	3	Base	
DA11/12/8017/21/10-11	8017	Cerámica Común Romana	21	2	nanses	
DA11/12/8017/21/13-49	8017	Cerámica Común Romana	21	36	Informess	
DA11/12/8017/25/1-16	8017	Cuina nordafricana	25	16	Borde	
DA11/12/8017/25/17-28	8017	Cuina nordafricana	25	11	Base	
DA11/12/8017/28	8017	Ánfora Romana	28	132		
DA11/12/8017/29	8017	Dolium	29	1	Informes	

DA11/12/8017/30/1-121	8017	Cerámica Islámica	30	121	Bordes	
DA11/12/8017/30/122-368	8017	Cerámica Islámica	30	311	Base	
DA11/12/8017/30/369-575	8017	Cerámica Islámica	30	207	Asas	
DA11/12/8017/30/576-4358	8017	Cerámica Islámica	30	3783	Informess	
DA11/12/8017/32	8017	Cerámica Moderna	32	7	Informes	2 Blavas Catalanas
DA11/12/8017/33/1-10	8017	Vidrio Romano	32	10	Borde	
DA11/12/8017/33/11-14	8017	Vidrio Romano	33	4	Base	
DA11/12/8017/33/15	8017	Vidrio Romano	33	1	Asa	
DA11/12/8017/33/16-17	8017	Vidrio Romano	33	2	Pies	
DA11/12/8017/33/18-47	8017	Vidrio Romano	33	30	Informess	
DA11/12/8017/35.2/1	8017	Metal: Hierro	35.2	1	Llave	
DA11/12/8017/35.2/2	8017	Metal: Hierro	35.2	1	Reparación	
DA11/12/8017/35.2/3-4	8017	Metal: Hierro	35.2	2	Informes	
DA11/12/8017/35.3/1	8017	Metal: Bronce	35.3	1	Informes	
DA11/12/8017/36/1-457	8017	Fauna Terrestre	36	457	Huesos	
DA11/12/8017/36/458-459	8017	Fauna Terrestre	36	2	Caracoles	
DA11/12/8017/37/1-11	8017	Fauna Marina	37	11		
DA11/12/8017/40.1/1	8017	Objeto Constructivo: Tegulae	40.1	1	Informes	Sello: L.Herenn.Opt
DA11/12/8017/41.1/1-11	8017	Objeto Constructivo: Estuco	41.1	11	Informes	
DA11/12/8017/41.4/1	8017	Mat. constr.: marbre	41.4	1	Rombo	Pieza de <i>opus sectile</i>
DA11/12/8017/47/1-2	8017	Cocina Tardía	47	2	Borde	

DA11/12/8017/47/3	8017	Cocina Tardía	47	1	Base	
DA11/12/8017/47/4-14	8017	Cocina Tardía	47	11	Informes	
DA11/12/8017/49/1	8017	Cerámica Indeterminada	49	1	Informes	